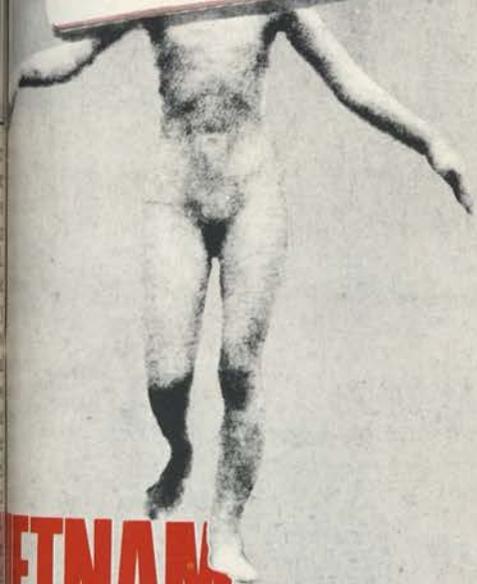


cuadernos del
**tercer
mundo**

Setiembre • 1985 • México S 250 • Uruguay NS 120 • Año VIII • Nº 79

EXCLUSIVO
Entrevista a E. Iglesias



**VIETNAM:
LAS CICATRICES
DE LA GUERRA**

**SUDA FRICA:
SE EXTIENDE
LA
REBELION**



No existe nada más precioso para un pueblo que su libertad



Diamantes de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

Vietnam y Sudáfrica: dos grandes temas del momento

Durante mucho tiempo concebimos el proyecto de hacer una edición dedicada a Vietnam. En general los movimientos revolucionarios atraen la atención de las grandes agencias noticiosas mientras están en la etapa de la lucha por el poder, cuando se producen enfrentamientos, caen bombas, muere gente y se realizan ofensivas y contraofensivas. Pero dejan de ser "noticia" a partir del momento en que llegan al gobierno, cuando comienza la batalla por la construcción o la reconstrucción nacional. Las dificultades cotidianas de transformar una economía de guerra en una economía al servicio del desarrollo y el desafío que implica todo cambio social no merecen la atención de esas agencias informativas y desaparecen de las páginas internacionales.

Eso le pasó a Argelia, al Congo y a muchos otros procesos revolucionarios que luego de haber ocupado los más destacados titulares de la prensa internacional cayeron en ese obligado olvido que practican los monopolios de la información.

Fue eso también lo que sucedió con Vietnam a lo largo de todos estos años.

Solamente el recuerdo del décimo aniversario de la victoria sacó del anonimato a un pueblo que ha tenido que vivir en guerra todo el presente siglo. Nuestras propias limitaciones y también las de los vietnamitas, hicieron imposible que esa cobertura fuera realizada con anterioridad y por eso acabó coincidiendo con este año del décimo aniversario. Carlos Pinto Santos del equipo de Lisboa de *cuadernos del tercer mundo* pasó los últimos dos meses en Vietnam y nos aporta este documentado informe que permite una aproximación a los hechos y los datos que muestran el perfil de ese país "diez años después". Pese a la importancia de Vietnam, la carátula de esta edición tuvo que ser compartida con otro de los grandes temas contemporáneos como es la virtual insurrección de las masas negras explotadas de Sudáfrica contra el régimen del *apartheid*, con un saldo de por lo menos dos muertos por día en las ciudades sudafricanas.

Las repercusiones mundiales de la crisis del régimen racista y una evaluación de sus posibles consecuencias son analizadas en nuestra sección "Especial".

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países emergentes, destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional

Director General: Neiva Moreira

Director General Adjunto: Pablo Piacentini

Editora: Beatriz Bissio

Sub-Editores: Carlos Castilho (África)
Roberto Remo Bissio
(América Latina)

Consejo Editorial Internacional

Darcy Ribeiro
Juan Somavía
Henry Pease García
Aquino de Bragança
Wilfred Burchett (1911-1983)

Revista Mensual N° 79
Setiembre - 1985
Precio de Tapa: \$ 250.00 (México)
y N\$ 120 (Uruguay)

Coordinador de Producción:

José Carlos Gondim

Redacción permanente:

Claudia Neiva, Roberto Bardini, Horacio Castellanos Moya,
Baptista da Silva, Carlos Pinto Santos, Guionar Belo Marques,
Cristina Canoura, Eduardo Varela
Departamento de Arte:
Sonia Freitas (editor), Miguel Efe, Vanda Freitas
Producción gráfica: Samará
Centro de Documentación:
Lidia Freitas, Eunice H. Senna, Jessie Jane V. de Souza
(Brasil), Cristina Assis (Portugal), Sybille Flaszka (México)
Composición:
Ronaldo Fonseca

Colaboradores: Gregorio Selser, César Arias Quincot, Cedric
Bellifrage, Fernando Molina, Mark Fried, Mouçy Werneck de
Castro, Eduardo Molina y Vedia, Ash Narain Roy, Alberio
B. Marantoni, Maluza Stein, Sol Carvalho, José Monserrat
Filho, Herbert de Souza, Theotônio dos Santos, Ladislau
Dowbor, Luis Maira, Roger Rummil, David Fig, A.R. Singham,
Alex Mashinini, Laurine Platsky, Ana Maria Urbina, Ligia
Chaves, Francesca Gargallo, Jim Cason, Sam Ramsumy,
Grávia Kunczár, Hugo Neves, Ottoniel Martínez, Deborah
Huttington, Alan Nairn, Rodrigo Jaubert, Ezequiel Dias,
Alice Nicolson, João Melo, Mia Couto, Luis Motta, Orlando
Senna, Rodolfo de Bonis, Ravindran Casinader, Phill Harris,
Abdul Nafey, Francisco C. Gomes, Jorge A. Richards,
Claude Alvarez, Carlos Núñez, Pablo Matínez, Mario de
Castin, Marcos Arruda, Peter Law, Agostinho Jardim
Gonçalves, Nils Castro, Octavio Touret, Ricardo Bueno
M. Venugopala Rao, Narinder Koshla, Nilton Santos

Corresponsales:

Argentina: Horacio Verbitsky
Lavalle 1282 - 1er. piso Of. 12 y 14 - Telef: 35-81-94
Buenos Aires: Capital Federal
Chile: Fernando-Reyes Matta
Casilla 16637 - Correo 9 Providencia, Santiago de Chile
Ecuador: José Steinsleger
Apartado 8968, suc. 7 - Torres de Almagro, Quito
Perú: Rafael Roncagliolo
Apartado 270031, Lima-27
Colombia: Guillermo Segovia Mora
Apartado Aéreo 10465 - Telef: 285-66-14 - Bogotá
Nicaragua: Arqueles Morales
Apartado 576 - Managua
Estados Unidos: Gino Lofredo
1648 Newton St. N.Y. Washington D.C. 20010
Mozambique: Ezevaldo Hipólito
Rua de Pina 109 Sommerchild, Maputo

Circulación en 70 países

cuadernos del tercer mundo utiliza servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), IPS (Inter Press Service), PRESSUR (Uruguay), SALPRESS (El Salvador), SHIHATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y del pool de agencias de los Países No Alineados. Mantiene también intercambio editorial con las revistas Africa News (Estados Unidos), Nueva (Ecuador), Novembro (Angola), Tempo (Mozambique), ALTERCOM (11er. México-Chile) y Third World Network (Malasia).

Carátula: Abaeté Propaganda
Foto de tapa: Carlos Pinto Santos y Durand/Sipa Press

EDICIONES REGIONALES

• Ediciones en español:

MEXICO, CARIBE, CENTROAMERICA

Editor:
Rubén Aguilar
Gerente General:
Roberto Castellanos F.
Suscripciones:
Berta Arrufe
Distribución:
Gustavo Leyva y Victor Flores
Correspondencia:
Apartado 20572 - 01000 México, D.F.
Impreso en:
Litográfica Cultural - Isabel la Católica, 922, México, DF.
Editorial Periodistas del Tercer Mundo
California 98 A - Colonia Parque San Andrés, Coyacoacán
Telef: 689-17-40 - 04040 México, D.F.

RIO DE LA PLATA

Directores:
Gerónimo Cardoso, Roberto Remo Bissio
A.C.U. S/A.
Av. 18 de Julio 1263, 3er. piso - Telef.: 90-8713
Montevideo, Uruguay
Distribución en Uruguay:
Heber Berniel y Nery Martínez
Paraná 750 esq. Ciudadela - Montevideo - Telef: 90-51-55
Redactor Responsable: Roberto Remo Bissio
Registros legales en trámite
Impreso en Barreiro - Dep. Legal 210.265/85
Amparado por el Art. 79 de la ley 13.349
• Ediciones en portugués

BRASIL

Director y editor:
Neiva Moreira
Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória, 122 / 105-106 - CEP 20241 Rio de Janeiro,
RJ. Telef: 242.1957. Telex: 21-33054 CTMB-BR

**ANGOLA, CABO VERDE, S. TOMÉ Y PRÍNCIPE
GUINEA-BISSAU, MOZAMBIQUE Y PORTUGAL**

Editor:
Artur Baptista
Tricontinental Editora Ltda.
Calçada do Combro, 10/19 - Lisboa - 1200 - Telef: 32-06-50
Telex: 42720 CTM-TE-P

DISTRIBUIDORES

ANGOLA: EDIL - Empresa Distribuidora Livreira UEE, Rua da Missão, 107/111 - Luanda. **BELICE:** Cathedral Book Center, Belize City. **BELGICA:** SEUL, Bruselas. **BOLIVIA:** Tecnolibros S.R.L., Casilla de Correo 20288, La Paz. **BRASIL:** Fernando Chinaglia Distribuidora S.A., Rua Teodoro da Silva, 907, Rio de Janeiro. **CANADA:** Coop-Books Shop, Winnipeg. **COLOMBIA:** Guillermo Segovia Mora, Bogotá. **COSTA RICA:** Centro Popular de Educación "Vecinos", San José. **ECUADOR:** DINACUR, Quito. **EL SALVADOR:** Librería Tercer Mundo, 1ra. Calle Poniente 1030, San Salvador. El Quijote, Calle Arce 706, San Salvador. **ESTADOS UNIDOS:** Prairie News Agency, Chicago, Ill. Bread And Rose, San José, CA. Modern Times, San Francisco, CA. Grass Roots Events, San Diego, CA. Book Center, San Francisco, CA. Librería del Pueblo, New Orleans, LA. New World Resource Center, Chicago, Ill. Food for Thought, Amherst, MA. Dinkytown News, Minneapolis, MN. Red and Black, Washington, DC. Bookworks, San Francisco, CA. **FRANCIA:** L'Harmattan Libraire Center, Paris. Ekinco, Biarritz. **GRAN BRETAÑA:** Latin American Book Shop, 29, Islington Park Street, London. **GUINEA-BISSAU:** Departamento de Edição-Difusão do Livro e Disco, Conselho Nacional da Cultura, Bissau. **HOLANDA:** Athenaeum Bookhandel, Spui 14-16, Amsterdam. **HONDURAS:** Roberto Sosa, Tegucigalpa. **ITALIA:** Paesi Nuovi, Roma. **MEXICO:** Más de 100 librerías en todo el país. **MOZAMBIQUE:** Instituto do Livro e do Disco, Ave. Ho Chi Minh 130, Maputo. **NICARAGUA:** Imelsa, Managua. **PANAMA:** Ediciones C.C.S., Panamá. **PERÚ:** Distribuidora Runamarka, Camaná, 878, Lima I. **PORTUGAL:** Dijornal, Rua Joaquim António de Aguiar, 66, Lisboa. **PUERTO RICO:** Librería Páiques, Ponce. La Tertulia, Río Piedras. **REPUBLICA DOMINICANA:** Fondo Editorial, Santo Domingo. CEDEC, Santo Domingo. **REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA:** Con-Vertrieb, Bremen. **S. TOMÉ Y PRÍNCIPE:** Ministério de Informação e Cultura Popular. **SUECIA:** Librería Latinoamericana, Estocolmo. **URUGUAY:** Heber Berniel y Nery Martínez, Paraná, 750, Montevideo. **VENEZUELA:** Publicaciones Españolas, S.A., Caracas.

4 **Cartas**

7 **Panorama Tricontinental**

13 **Editorial — La hora de la solidaridad internacional**

16 **Nota de tapa — Vietnam 1985, Carlos Pinto Santos,**
enviado especial

- 18 Las cicatrices de la guerra
- 38 Las cuatro líneas exteriores de Hanoi
- 42 Recordando My Lai
- 46 Kim Phuc, los sueños de una joven
- 50 Los amigos no se olvidan
- 55 La Ruta Ho Chi Minh

America Latina

- 59 Uruguay: "Nuestras democracias están en juego",
Roberto Remo
- 65 El Salvador: Lucha de masas y guerra urbana,
Horacio Castellanos Moya

Africa

- 71 Uganda: Tiempos de incertidumbre, *Carlos Castilho*

Cultura

- 76 "Concerto Carioca", *Arthur José Poerner*
- 78 Notas

Economía

- 80 Deuda externa: los primeros pasos para la unidad,
Theotônio dos Santos
- 82 Notas

Especial — Sudáfrica: un régimen acorralado

- 84 Entre la espada y la pared, *Govin Reddy*
- 90 El cerco internacional
- 93 La religión y el apartheid

96 **Humor**



El canciller Enrique Iglesias



Obote: nuevamente en el exilio



La crisis más grave del apartheid

Club de amigos

Somos un grupo de jóvenes ávidos de cultura y apasionados por tarjetas postales y de turismo, que tenemos la intención de unir a gente de Brasil y de otros países para intercambiar material de esas características. Sabemos que es muy grande el número de lectores de cuadernos del tercer mundo, por lo que sería muy importante para nosotros que se difundiera la existencia de nuestro Club, que solo tiene objetivos culturales por lo que no cobramos ninguna cuota.

Alison da Silva - "Barriga Verde Cartofilia e Turismo Clube" - Rua Aristides Francisco Palumbo, 218 - Caixa Postal 438 - Itajaí - Santa Catarina - CEP 88300 - Brasil.

Condenación al apartheid

Nosotros, negros, pertenecientes a entidades afro-brasileñas del estado de Espírito Santo, reunidos en Asamblea General el 29 de julio de 1985, manifestamos nuestra condena y nuestro repudio a una nueva acción del apartheid al aplicar una vez más el estado de emergencia en Sudáfrica, según informa la prensa brasileña.

La comunidad internacional se ha manifestado en contra de esa bárbara medida, por entender que muchos negros están siendo despiadadamente asesinados por la policía dentro de su propio hogar. Nosotros, negros brasileños, estamos sorprendidos por la vacilante actitud del gobierno de la nueva República con relación al apartheid.

Sabemos que el gobierno sudafricano se apoya en el apartheid, implantado por los holandeses e ingleses en 1948. Ese sistema es condenado por la ONU como crimen de lesa humanidad. Las principales potencias capitalistas lo protegen por razones estratégicas debido a ser los mayores inversionistas en ese país.

Frente a esto, entendemos que Brasil no puede ni debe permanecer indiferente, sin perder el respeto de la comunidad negra.

El régimen del apartheid es internacionalmente condenado:

a) por crímenes contra la Humanidad

b) por crímenes de agresión
c) por el crimen de ocupación ilegal de Namibia.

Por otra parte, no podemos olvidar las vinculaciones económicas, políticas e ideológicas que han mantenido los gobiernos de Brasil y de Sudáfrica. Con la caída del apartheid, racistas fugitivos se han de establecer e invertir sus capitales en América del Sur y, principalmente, en Brasil.

Por lo expuesto, condenamos el criminal régimen del apartheid y exigimos una actitud más enérgica al respecto por parte de la Nueva República, que incluya la suspensión de relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen racista sudafricano.

Grupo de Trabajo del Consejo de la Comunidad Negra
CACUN - Centro de Estudios de la Cultura Negra
Asociación Ganga-Zumba de Capoeira
Movimiento Negro Nuevo Quilombo
Movimiento Negro Libertad
Movimiento Negro Raza

(El presente documento fue dirigido al presidente de la República, al ministro de Relaciones Exteriores y al gobernador del estado de Espírito Santo).

Amenazas

contra agentes pastorales

Los empresarios rurales y los latifundistas, a través de sus ejércitos particulares, están amenazando la vida de los siguientes agentes pastorales: sacerdote Luis Pirotti, Vicario de Arame, Diócesis de Grajaú (Minas Gerais) -Francisco Vieira de Souza, delegado sindical, Arame (MG)- sacerdote Lino, ermano Allegri, Santa María de Vitoria, Bahía -sacerdote Pedro Luiz, Santa María de Vitoria, Bahía- sacerdote Antonio Zanini, Canápolis, Diócesis B.J. de Lapa, Bahía -sacerdote Jósimo de Moraes Tavares, São Sebastião do Tocantins, Goiás- Lourdes Goi, São Sebastião de Tocantins, Goiás, hermana Madalena Hansser, Diócesis de Tocantinópolis, Goiás -Oneide Ferreira Lima, São Geraldo, Diócesis de Conceição do Araguaia, Pará.

Pedimos a los amigos que se

movilicen en su solidaridad y que envíen cartas y telegramas pidiendo protección y seguridad para sus vidas, para que terminem las amenazas contra estos agentes de la Pastoral y tantos otros trabajadores amenazados, a:

Presidente de la República, Palacio do Planalto, 70.150 - Brasília, DF.

Ministro de Justicia, Ministerio de Justicia, Esplanada dos Ministérios, 70.064, Brasília, DF.

Así también a los respectivos gobernadores estatales.

Sobre la "Década de la Mujer"

El equipo de cuadernos del tercer mundo merece todos nuestros más sinceros aplausos por la excelente y completa nota de tapa sobre "La Década de la Mujer". Los hombres y las mujeres del Tercer Mundo agradecen esa cobertura reveladora que, al mismo tiempo, es una denuncia. Felicitaciones a los que hacen la revista, sobretodo por concientizar sobre los problemas que vivimos.

Rossana Gaia - Maceió - AL - Brasil.

Deseo felicitarlos por el excelente reportaje de cuadernos nº 80 referente a la Década de la Mujer. Cuando comencé a leer ese artículo me puse en el lugar de esas grandes víctimas. Con el enfoque global que Uds. hicieron, no es posible conservar rasgos de machismo. Soy un admirador y defensor de la mujer y quedé realmente maravillado con ese reportaje.

Mário Fumanga Chapéu - Rio de Janeiro - Brasil.

Panamá:

violencia contra periodistas

Quiero poner en conocimiento de los lectores de cuadernos del tercer mundo un hecho ocurrido en Panamá que significó un nuevo atentado contra la libertad de prensa en América Latina. Editores de la revista "Diálogo Social" me informaron de la invasión del local donde funciona la publicación alternativa panameña en la noche del 18 al 19 de agosto pasado, cuando "elementos extraños" violaron toda

la documentación y archivos, además de robar dos máquinas de escribir portátiles, dos grabadores y una suma de dinero en dólares.

Al día siguiente, fue incendiado un automóvil perteneciente a una familia que vive al lado de la sede de la revista. Según los directores de "Diálogo Social", el ataque es parte de una campaña de carácter intimidatorio y desestabilizador que prueba los riesgos a que se exponen los que se atreven a "denunciar los verdaderos opresores de nuestra querida América Latina: el imperilismo norteamericano y sus aliados locales".

Como periodista, defensor de la libertad de prensa, informo sobre el hecho y me solidarizo con nuestros colegas de Panamá.

Orlando Oliveira - Rua Deolinda, 50 - Santo Cristo - Brasil

Angolano en la URSS

Soy un joven angolano que estudia actualmente en la URSS. Cuando estaba en mi país, era un lector permanente de cuadernos del tercer mundo pese a las dificultades por obtener la revista. Pero en estos momentos no puedo conseguirla en este país, por lo que les pediría que me indiquen cómo hacer para adquirirla. (...) Aspiro a suscribirme a la revista. Les deseo éxitos en esa importante tarea de difusión de la verdad de nuestros países porque son pocos los que la dicen y, por el contrario, sólo existen sucias campañas propagandísticas.

Paulo Jesse - Unión Soviética
- El lector recibirá correspondencia personal sobre cómo suscribirse a la revista.

Foro Juvenil en Uruguay

Les enviamos nuestras sinceras felicitaciones por la publicación que editan, a la cual nos hemos suscrito por considerarla de sumo interés. "Foro Juvenil" es una institución que se dedica a la promoción integral de la juventud en todas sus áreas y actualmente preside el Comité Nacional no Gubernamental para el Año Internacional de la Juventud. Le adjuntamos diverso material de investigación e información sobre este acontecimiento a los efectos de que tengan conocimiento de nuestras

actividades.

Cristina Rodríguez - "Foro Juvenil" - Maldonado 1260 - Montevideo - Uruguay.

Paradojas

Mis calurosos saludos a Roberto Remo por su nota "Paradojas sobre políticas alternativas" (cuadernos nº 76). Por haber ejercido la tarea periodística en una ciudad del interior experimenté las dificultades de hacerlo con fidelidad a la libertad de información (...). Cuando se advierte que 31% del espacio publicitario de nuestra prensa grande, e incluso 50%, está comprado por empresas trasnacionales que en el fondo deciden lo que debe y no debe ser publicado, es natural que tengamos que dudar de las "verdades" difundidas por esos medios de comunicación.

José Eugenio Guimarães - Belo Horizonte - MG - Brasil

Felicitaciones de ediles de Pouso Alegre

Recibimos el siguiente mensaje de la Cámara Municipal de Pouso Alegre (Minas Gerais) propuesto por el edil Francisco E. Barboza Filho, que nos hizo llegar el presidente de la misma, Firmo da Motta Paes.

El equipo de cuadernos del tercer mundo agradece dicho mensaje el cual, como todas las cartas de apoyo que nos envían nuestros lectores, constituyen para nosotros un aliento para proseguir en nuestra tarea periodística así como un desafío para estar siempre a la altura de todos Ustedes. Muchas gracias.

Los editores

Solicitud nº 2.428

Señor Presidente:

El Edil que suscribe solicita, de acuerdo a las disposiciones reglamentarias y luego de ser escuchado el Plenario de la Cámara, que se dirija esta Solicitud de Felicitaciones al Excmo. Sr. Neiva Moreira, D.D., Director General de Editora Terceiro Mundo Ltda, con sede en Rua da Gloria nº 122 - Grupos 104/105/106 de Río de Janeiro, extensiva a los demás integrantes de esa editorial, que están logrando el objetivo que se han propuesto de llevar a todos los países del mundo, en es-

pecial del Tercer Mundo, informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y luchas de los países en vías de desarrollo.

Nuestros votos para que Editora Terceiro Mundo Ltda. levante su voz cada vez más alto en beneficio de los pueblos oprimidos.

Sala de Sesiones, 12.8.85
Dr. Francisco Ernesto Barboza Filho - Edil

El caso Leonardo Boff

Los católicos, los cristianos e incluso los ateos recibimos con sorpresa y tristeza la noticia de que nuestro gran teólogo Leonardo Boff fue condenado al silencio; esa sanción se extiende a toda la Iglesia pobre y solidaria que proclama la justicia y la fraternidad.

Se sabe que en el "caso Boff" lo que está en juego es la Teología de la Liberación, que solo podrá ser entendida por quienes hayan concurrido a los lugares donde ella es aplicada, o sea en las Comunidades de Base, entre los humildes y los oprimidos. La Teología de la Liberación o la Reflexión Teológica de los Pobres tuvo el mérito de llevar la teología de las Academias al medio popular (...). La teología pasó de las facultades a las luchas concretas de la pastoral, a las luchas por la liberación. Por lo tanto, las acusaciones de sufrir influencia marxista constituyen una mera excusa para desvirtuar un movimiento de reflexión y de lucha que viene de las bases.

Hay que repensar esa censura de la Sagrada Congregación de la Doctrina de la Fe, en Roma. ¿No habrá por detrás de ese "purismo" doctrinario miedo a una Iglesia pobre y de los desposeídos? ¿Hasta qué punto no se invoca la verdad teológica para encubrir cuestionamientos que molestan a los poderosos? Cuando algunos cardenales suben al estrado con las autoridades, no se cuestiona el aspecto político del hecho, pero cuando las Comunidades de Base formulan sus justas reivindicaciones y realizan manifestaciones populares se les acusa de subversión y marxismo. ¿Por qué? (...)

Paulo Fernandes Keller (coordinador del Consejo Pastoral de la Parroquia de San Pedro y San Pablo - Paracambi) - Río de Janeiro - Brasil

Argentinos sin hogar

Envío esta carta para felicitarlos por las notas publicadas en **cuadernos del tercer mundo**, que me parecen muy interesantes. Espero que continúen en esa línea de trabajo que es muy positiva para que todos los países se enteren de los problemas mundiales. Me interesaría que publicasen una nota sobre las recientes inundaciones que sufrió mi país, sobre todo en Buenos Aires. Existen muchas familias argentinas sin hogar y sin ropas para abrigarse del intenso frío que estamos padeciendo.

Angel A. Amata - Buenos Aires - Argentina.

"Tercer Mundo" también en radio

Nos interesa mucho el contenido de la revista. Basta decir que el informativo radial internacional que nosotros enviamos a 150 radios de habla hispana en América Latina también se titula "Tercer Mundo". Aprovecho la oportunidad para felicitarlos por el importante esfuerzo que hacen con éxito para reunir y difundir esa clase de información que tanta falta hace en nuestros medios.

Jorge Gómez M. - Director de "Chasqui Huasi Comunicaciones" - Concha y Toro nº 7 - Puente Alto - Chile.

Arbitrariedades y abusos imperialistas

En primer lugar, felicitaciones por las excelentes notas publicadas por **cuadernos del tercer mundo**. La referida a Nicaragua-Honduras aporta informaciones que ejemplifican la falta de dignidad de un presidente imperialista que no escatima esfuerzos para su ambición, sórdidos sueños y maquiavélicos planes. La política que Daniel Ortega intenta imponer en su país es envidiable porque los derechos humanos están por encima de cualquier otro interés. (...)

José Toledo - Brasília - DF - Brasil.

Intercambio

- **Figueira Manuel Balanca**
Rua 42, Casa 55 - Bairro Kassequel - Luanda - Angola
- **Elisa Maria Fogaça**
Rua Tiradentes, S/Nº - Taquara - RS - CPE: 95.600 - Brasil
- **Cutubó Cassamá**
Professor no Liceu Nacional Kwamé N'Krumah - C.P. 237 - Bissau - Guiné-Bissau
- **Sérgio I. Hobbi**
C.P. 447 - Assis - SP - CEP: 19.800 - Brasil
- **Manuel dos Santos Cruz**
Bairro Nelito Soares ou Terra Nova - C.P. 18.532 - Luanda - Angola
- **Rodrigo Colognese**
C.P. 1340 - Caxias do Sul - RS - Brasil
- **José Alves Morais**
C.P. 6995 - Luanda - Angola
- **Luiz Nakamura**
Av. Alberto Carazzai, 1221 - Cornélio Procopio - PR - CEP: 86.300 - Brasil
- **Antônio Manuel Timóteo**
Rua José Falcão, C.P. 39 - Benguela - Angola
- **Denise Nogueira**
Rua da Matriz, 729 ap. 101 - São João de Meriti - RJ - CEP: 25.500 - Brasil
- **Araújo Alberto Timóteo**
a/c de Samuel Filipe - C.P. 571 - Benguela - Angola
- **Poncio Mineiro da Silva**
Rua da Matriz, 729 ap. 202 -

São João de Meriti - RJ - CEP: 25.500 - Brasil

- **Arlindo Timóteo Filipe**
C.P. 39 - Benguela - Angola
- **José Renato Franco Pereira**
R. Almirante Cochrane, 77 ap. 302 - Tijuca - RJ - CEP: 20.550 - Brasil
- **Arlinda Melita Timóteo**
a/c de Samuel Sabonso - C.P. 571 - Benguela - Angola
- **Olinda Talbo**
Banco de Moçambique - C.P. 423 - Maputo - Moçambique
- **Josias Gomes da Silva**
Av. Lauro Sodré, 1555 - Bairro Olaria - Porto Velho - RO - CEP: 78.900 - Brasil
- **Ariete Timóteo**
a/c de Samuel Filipe - C.P. 39 - Benguela - Angola
- **Mario Fumanga Chapêu**
R. Santo Miguelito, Lote 6 - Quadra 1 - Duque de Caxias - RJ - CEP: 25.000 - Brasil
- **Carlos Samuel**
C.P. 39 - Benguela - Angola
- **Orlando Pereira de Mello**
R. Benjamim Constant, 153 - Glória - RJ - CEP: 20.241 - Brasil
- **Eugénio Timóteo**
a/c de Samuel Filipe, C.P. 571 - Benguela - Angola
- **Beatriz N.L. Velame**
R. Alto da Itinga, 119 - Lauro de Freitas - BA - CEP: 42.700 - Brasil
- **Tony Timóteo**
a/c de Samuel Filipe - C.P. 571 - Benguela - Angola
- **Carlos Roberto Siqueira**

C.P. 343 - Assis - S.P. - CEP: 19.800 - Brasil

- **Luzia Victor**
C.P. 6995 - Luanda - Angola
- **Márcio Almeida**
R. Rio Grande do Sul, 720 ap. 2304 - Barro Preto - Belo Horizonte - MG - CEP: 30.000 - Brasil
- **Amélia Mota**
a/c de Alexandre Mota - C.P. 6148 - Luanda - Angola
- **Nilo Sérgio A. de Castro**
R. Carirê, 135, Bloco 5, ap. 512 - Bairro Otávio Bonfim - Fortaleza - CEP: 60.000 - Brasil
- **Dorotéia Firmino**
C.P. 1247 - Luanda - Angola
- **Rossana Gaia**
Cj. Jd. Acácia, Bloco 12, ap. 108 - Farol - Maceió - AL - CEP: 57.000 - Brasil
- **Antônio Francisco da Costa**
a/c de Zacarias Miranda Domingos - C.P. 18.784 - Luanda - Angola
- **Edzilda Brito Silva**
R. Giovanni Pisano, nº 105 - Conj. Res. Pres. Maia - Campo Limpo - Sto. Amaro - SP - CEP: 05.790 - Brasil
- **José Pedro Maiembe Humba**
C.P. 5606 - Luanda - Angola
- **Orivaldo Guimarães de Paula Filho**
R. Dr. Antonio Lima Santa Cecília, 143 - Bairro Presidente Roosevelt - Uberlândia - MG - CEP: 38.400 - Brasil
- **Antonio Amaral**
Av. Imperador, 45 - Vila Rio Branco - SP - CEP: 03.745 - Brasil

Tanzania y Sierra Leona: sucesiones definidas

□ Los presidentes Siaka Stevens de Sierra Leona, y Julius Nyerere de Tanzania ya tienen sus sucesores virtualmente escogidos. El comandante de la fuerza aérea, Joshep Momoh fue confirmado por el congreso del partido único APC (*All People's Congress*) para sustituir al presidente Siaka Stevens cuando éste deje el poder, en fecha que aún no ha sido determinada. Ya el vicepresidente de Tanzania, Ali Hassan Mwinyi, fue designado candidato del partido *Chama Cha Mapinduzi* en las elecciones que deben realizarse antes de fin de año y que serán disputadas por el presidente Julius Nyerere.

Tanto Stevens como Nyerere están en el poder hace mucho tiempo. El presidente de Sierra Leona gobierna desde 1968, mientras su colega de Tanzania ocupa el poder desde 1962. Pero esas son las únicas semejanzas. Stevens llegó al gobierno a través de un golpe militar de corte nacionalista, pero con el pasar de los años sus posiciones son cada vez más conservadoras, al punto de haber instalado un régimen personalista y autoritario, que deja a su sucesor una pesada herencia de corrupción y desorden económico.

Nyerere, en cambio, fue electo por una mayoría aplastante de votos y luego se convirtió en uno de los líderes africanos más respetados debido a su oposición intransigente al racismo sudafricano, apoyo a los movimientos de liberación nacional y defensa de una vía socialista para el desarrollo económico del continente negro. El liderazgo de Nyerere, más conocido en su país por el nombre de Mwalimu

(maestro, en *suahili*), nunca fue contestado en Tanzania y dejará ahora el gobierno para dedicarse exclusivamente a la organización política del partido único, *Chama Cha Mapinduzi*.

El probable nuevo presidente tanzaniano tiene 60 años de edad, fue vice presidente del gobierno de Nyerere donde representaba a la población de la isla de Zanzíbar. La isla y la parte continental, conocida anteriormente por Tanganika, se unieron en 1962 para formar una nueva república. Al aceptar la indicación, el profesor Mwinyi prometió seguir fielmente la política diseñada por su antecesor con el objeto de implantar en Tanzania un estado socialista.

En Sierra Leona, el general

Joshep Momoh fue elegido como candidato presidencial a las próximas elecciones, pero la sucesión no será tranquila. El nombre elegido por el ACP cuenta con el apoyo de Stevens, pero en los bastidores del partido y del gobierno varios políticos luchan por posiciones de prestigio con miras a ejercer presiones sobre el virtual nuevo presidente. Hay mucha gente en Freetown, capital del país, que no cree en un recambio tranquilo de presidentes y afirma que la elección de Momoh es en realidad una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier momento. Los principales políticos interesados en posiciones de fuerza son el vicepresidente Francis Minah y el ministro de Desarrollo Jusu Sheriff.



Los presidentes Julius Nyerere de Tanzania (izq.) y Siaka Stevens de Sierra Leona (der.) ya escogieron sus sucesores. Pero en Sierra Leona, la sucesión no será tranquila

Argentina: difícil consenso sobre amnistía a militares

□ En momentos en que entra en sus etapas finales el juicio contra los ex jefes militares que gobernaron Argentina desde 1976 a 1982, un consenso sobre la actitud a tomar frente a los máximos responsables de la tortura, las desapariciones, la represión política y el endeudamiento del país aparece cada vez más lejano.

Mientras un sector de la opinión pública argentina, identificado fundamentalmente con las organizaciones defensoras de los derechos humanos, insiste en la necesidad de juzgar y castigar con el mayor rigor las presiones ejercidas por sectores castrenses han logrado abrir un flanco en algunos círculos gubernamentales, que estarían inclinándose a pensar en la posibilidad de poner "punto final" al tema del juicio a los militares.

En esos términos se expidió el viceministro del Interior, Ho-

racio Jaunarena, cuando se refirió a que la posición oficial al respecto es la de que "el punto final debe surgir del conjunto de la sociedad". Para ello es necesario un reconocimiento social y jurídico de que el enfrentamiento entre civiles y militares originado por la dictadura ha quedado superado.

Unas decenas de miles de personas desfilaron en agosto pasado por las calles céntricas de Buenos Aires coreando consignas en contra de cualquier intento oficial de perdonar a los militares.

"No queremos amnistía" se podía leer en algunos carteles que portaban manifestantes vinculados a organizaciones defensoras de derechos humanos. Pero algunos sectores castrenses sí esperan una amnistía y así lo manifiestan públicamente. Un reciente documento elaborado por el Ejército enviado al tribunal que juzga a los ex comandantes

incluye esta petición. "La crisis" —dice el informe— "hace necesario dejar atrás un pasado que nos aplasta y agobia y unir todas las fuerzas vivas del país en un futuro de reconciliación en pos de grandes objetivos nacionales.

Pero la totalidad de los organismos defensores de derechos humanos se manifiestan abiertamente en contra de cualquier tipo de amnistía. La posición más inflexible se encuentra en las "Madres de Plaza de Mayo", cuya presidenta, Hebe de Bonafini, dijo ante el Consejo Mundial de Iglesias reunido en Buenos Aires que "no queremos ni perdón, ni reconciliación, ni amnistía, ni punto final".

Frente a las posiciones encontradas, los analistas políticos estiman que posiblemente el gobierno de Raúl Alfonsín opte por dejar transcurrir el tiempo y postergue una decisión que contemplaría, por lo menos en parte, los pedidos castrenses, para un momento en el cual se reduzca al mínimo el costo político de la medida.

Africa: crisis en la producción

□ El último informe anual de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) publicado este mes en Roma pone el acento en el agravamiento de la situación de los países africanos más pobres. En ese continente, la producción por habitante disminuye cerca de 1% por año desde 1970 al mismo tiempo que se incrementa su población.

"Africa todavía no ha llegado al fondo", afirmó M. Saouma, director general de la FAO, pero "la ayuda internacional debe duplicarse", estimó, para paliar la principal dificultad que no se trata en Africa de falta de tierras sino de la permanente

carencia de capital para invertir. Africa, según el informe, cuenta con 800 millones de hectáreas de tierras "potencialmente arables" de las cuales solamente 170 millones están cultivadas. Chad, por ejemplo, que es uno de los cinco países más afectados por la sequía (un millón y medio de damnificados) podría paradójicamente alimentar el solo a toda la población del Sahel si la agricultura pudiera desarrollarse y se generalizara una política de stocks de las cosechas.

Mientras existe pobreza en el mundo, hay exceso de alimentos. La producción agrícola y alimentaria ha aumentado más de 4% el año pasado. Se trata, según

la FAO, de uno de los mejores resultados obtenidos en el curso de la actual década. La producción cerealera aumentó 8,5% en 1984, alcanzando un nivel récord de 1.780 millones de toneladas.

La producción se concentra en los países industrializados (América del Norte y Australia), mientras que también China y la India están a la cabeza del mundo en materia de producción agropecuaria. "El ejemplo de la India demuestra que es posible dar vuelta la situación en 20 años", subrayó M. Saouma. Se trata de una cuestión de supervivencia para por lo menos treinta países africanos —unos 484 millones de habitantes— que, según el informe de la FAO, en las actuales condiciones no podrían alimentar a su población en el año 2000.

Tercer Mundo: avances en el comercio y cooperación Sur/Sur

Los países en vías de desarrollo, reunidos a fines del mes pasado en Nueva Delhi para una conferencia de ministros, emprendieron una importante iniciativa para fortalecer la cooperación económica Sur-Sur.

Representantes de 71 países aprobaron en ese evento, por aclamación, un programa para emprender un Sistema Global Generalizado de Preferencias Comerciales (SGPC) para incrementar el intercambio entre los países del Tercer Mundo. Hubo consenso en las delegaciones participantes en el sentido de que un programa de esa naturaleza es fundamental para la eficaz cooperación y ayuda mutua entre los países pobres. La primera ronda de negociaciones del SGPC será completada el 19 de mayo de 1987.

A fin de facilitar a los países interesados el logro de sus objetivos comerciales, se deberá establecer una plataforma básica con las normas fundamentales que estará pronta antes del fin de este año. Las técnicas y modalidades de las negociaciones serán establecidas a fines de diciembre próximo y el plan de negociaciones antes del 28 de febrero de 1986.

Entre las recomendaciones acordadas en la conferencia se

destaca una reducción general de aranceles de importación de 10%. Asimismo se decidió dar prioridad a los sectores de mayor importancia socioeconómica para los países miembros, que incluyen los productos tropicales procesados, las artesanías no textiles, los textiles y los productos agrícolas. Arabia Saudita expresó su interés en incluir el petróleo en esa categoría.



Los países en vías de desarrollo toman medidas para estimular la cooperación Sur-Sur

En principio, las obligaciones que emanan del SGPC no serían incompatibles con los compromisos ya asumidos por los países participantes en organizaciones a nivel regional.

La conferencia puso énfasis en que los países en vías de desarrollo deben tener especial cuidado en evitar que las desigualdades que enfrentan en sus relaciones Norte-Sur afloren en-

tre las naciones del Tercer Mundo menos y más desarrolladas. Los países en vías de desarrollo absorben más de 30% de las exportaciones de los países industrializados, pero su capacidad para seguir haciéndolo dependerá de la aceleración de su propio desarrollo y de las perspectivas de exportación. Los participantes de la conferencia coincidieron en la necesidad de aumentar los saldos favorables de las respectivas balanzas comerciales.

Los ministros de relaciones exteriores de 23 países participantes exhortaron a los países

desarrollados a alentar la cooperación económica internacional y a demostrar voluntad política para dar una solución duradera a los problemas de comercio y desarrollo con los países del Tercer Mundo. El ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Olavo Setúbal, ofreció su país como sede de la próxima reunión ministerial, lo que fue aceptado por los participantes de la conferencia.

cos se intensificó este año, reclamando que se les reconozca su calidad de prisioneros políticos y que se les permita la visita de familiares, la entrada de la prensa y otros materiales de lectura, así como proseguir sus estudios.

Los defensores de los presos políticos confiaron en que el rey Hassan II tendría algún gesto de buena voluntad en favor de los huelguis-

tas, pero la espera resultó infructuosa. Según denuncias de familiares, tres jóvenes perecieron por inanición.

El ingeniero Abraham Serfaty, condenado en 1977 a cadena perpetua junto con su hijo, acusados de desarrollar actividades subversivas, integra el grupo de huelguistas y fue el que hizo trascender un documento a la opinión pública internacional denunciando la situación.

Marruecos: mueren presos políticos en huelga de hambre

Unos veinte presos políticos hacinados en las cárceles marroquíes de Kenitra y Marrakesh llevaron adelante durante casi dos meses una huelga de hambre en protesta por las inhumanas condiciones carcelarias.

El movimiento de protesta en las cárceles de Marrue-

"Proyecto Gibbons": nueva arma proteccionista de EE.UU.

□ En el marco de una censura-estrategia de políticas proteccionistas, Estados Unidos está buscando actualmente un récord difícil de superar en términos ideológicos y prácticos: establecer por ley que los recursos naturales controlados por los Estados Unidos constituyen subsidios encubiertos.

Como consecuencia de esa concepción, todas las manufacturas exportadas por los países que utilicen esos recursos estatales estarán disfrutando de "ventajas indebidas" y resultarán sujetas a gravámenes o sanciones. Ese es básicamente el espíritu del denominado "Proyecto Gibbons" que se está tramitando a marchas forzadas en las comisiones de la Cámara de Representantes y del Senado de los Estados Unidos :

Las informaciones fragmentarias que han trascendido sobre

ese proyecto fueron suficientes para provocar alarma en los medios empresariales y gubernamentales de los países en vías de desarrollo. Una primera reacción fue la de Alfredo Gutiérrez Krichner, representante de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en Washington, quien declaró: "el concepto de equiparar con subsidios los recursos naturales controlados por los Estados Unidos, entre ellos los energéticos, es algo monstruoso y su transformación en ley socavaría todo el sistema de comercio mundial".

El controvertido proyecto ya fue aprobado por el Comité de Medios y Procedimientos de la Cámara de Representantes en el pasado mes de abril.

A nivel de América Latina, los países más perjudicados por esa futura ley proteccionista serían aquellos en que el Estado controla total o parcialmente

recursos naturales que participan en la elaboración de mercancías destinadas a la exportación. En el caso de México la medida afectaría al petróleo, gas natural y electricidad que están controlados en su totalidad por el Estado y a la industria del acero que en 60% es producido por un complejo siderúrgico estatal.

En 1984, las exportaciones globales de América Latina ascendieron a 94.800 millones de dólares, según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). De acuerdo con cifras en poder del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las ventas de los países latinoamericanos a los Estados Unidos totalizaron 35% de ese valor.

Las políticas proteccionistas de las corporaciones siderúrgicas de los Estados Unidos significaron para México, por ejemplo, una reducción de sus exportaciones de acero de 470 mil a 395 mil toneladas en 1984, para pasar a solo 265 mil toneladas a partir de enero de 1985, por un plazo de cinco años.

Guatemala: surge una nueva organización guerrillera

□ Una nueva agrupación guerrillera surgió en Guatemala, según trascendió de un comunicado difundido clandestinamente a los medios de comunicación. La organización, denominada Comandos Guerrilleros del Pueblo (CGP), afirma que su lucha se orienta a "terminar con la explotación, la represión y la miseria que cada día son más insoportables" en ese país centroamericano.

El nuevo grupo insurgente asumió responsabilidad por el ataque que significó la muerte de dos miembros de la policía motorizada, quienes —según los CGP— "son elementos al

servicio de la represión".

En Guatemala funcionan desde hace varios años cuatro organizaciones guerrilleras agrupadas en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que aglutina al Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), que es la denominación local del Partido Comunista.

El nuevo grupo rebelde reconoce la acción de las demás organizaciones insurgentes de izquierda, pues hace referencia

en su declaración a la lucha que libra el pueblo "encabezado por sus organizaciones revolucionarias".

Por su parte, Estados Unidos está dispuesto a otorgar "un alto y sostenido nivel de ayuda" a Guatemala, anunció el Secretario del Tesoro norteamericano James Baker, ya que ese país, según él, "ha mostrado al mundo que tiene una gran prioridad: la democracia".

Durante la década del 70 y a comienzos de la actual, la asistencia financiera de Estados Unidos a Guatemala osciló entre 13 y 16 millones de dólares anuales. Esa cifra se vio incrementada a partir de 1983, dadas las "mejoras en la vigencia de los derechos humanos" en ese país centroamericano, según justificó la administración norteamericana.

Chile: el rostro del miedo

□ "Chile continúa teniendo miedo. Un miedo que nos hace vivir entre reprimidos y sofocados", confiesa al comienzo de su libro *Miedo en Chile* la periodista Patricia Politzer. La obra, que está teniendo un explicable éxito de venta en el país trasandino, consiste en una serie de entrevistas en profundidad a hombres y mujeres que, ya sea en la oposición o desde filas del gobierno, vivieron estos once años de gobierno militar del general Augusto Pinochet.

Patricia Politzer, columnista de la revista *Hoy*, cuenta que cuando comenzó a escribir el libro en 1983, percibió que "la dictadura es mucho más que la represión brutal o la falta de expresión política. Es algo que está allí, día tras día, año tras año, impregnando todo hasta invadir lo más íntimo del ser humano".

"A medida que el tiempo pasaba", explica la escritora, "fui escarbando en el corazón de gente tan heterogénea como un sacerdote, un militar, un militante comunista y un empleado bancario y comencé a advertir que el miedo era un elemento común a casi todos". En algunos era el miedo a los militares, en otros al despido, a la pobreza, a la delación, a la represión, al caos, a la violencia, al terrorismo, al marxismo.

Sus historias, son tan diferentes como pueden ser la vivencia de un *Chicago boy* (economistas y ejecutivos que aplicaron en Chile las recetas económicas neoliberales), de un minero del cobre, de una voluntaria de la gubernamental Secretaría Nacional de la Mujer o de la madre de un desaparecido.

Varias son las mujeres cuyo testimonio es recogido en el libro. Blanca Valderas, una humilde habitante de un munic-

pio sureño del que fue presidenta durante el gobierno de Salvador Allende, fue "fusilada" y lanzada a un río por efectivos militares junto a su marido. Mientras él murió ahogado, Blanca logró salvarse y vivió escondida mucho tiempo sin poder ver a sus hijos ni al resto de su familia.



El Chile de Pinochet: "la dictadura es más que la brutal represión"

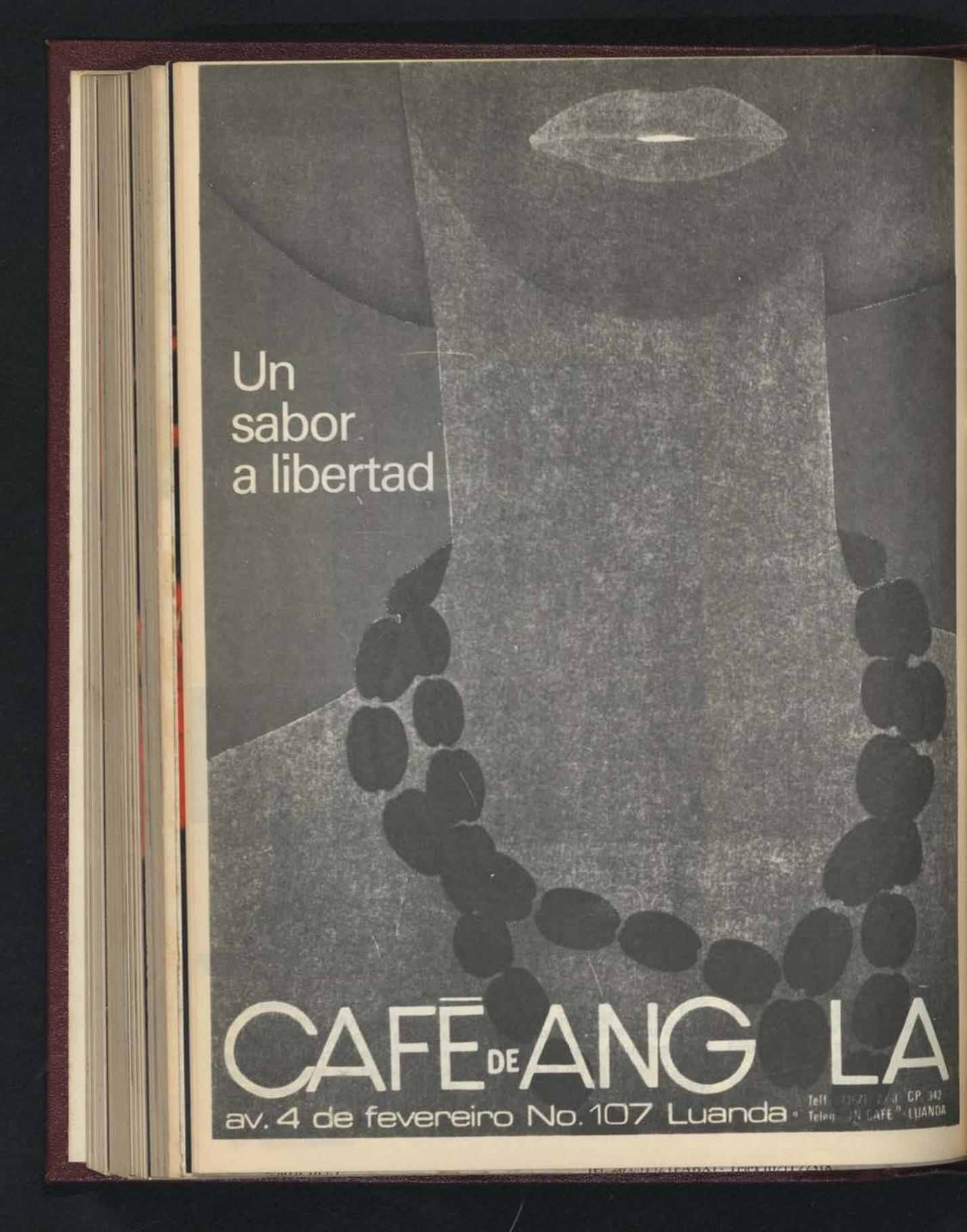


En setiembre de 1973, Raquel —cuyo apellido no fue revelado por temor a represalias— fue perseguida, detenida, torturada, y luego sufrió el exilio, el regreso, la desocupación, los problemas conyugales, la separa-

ción de sus hijos, el hambre y la soledad. A pesar de todo, como cuenta en su testimonio, Raquel continúa entera.

Graciela Pérez, por su parte, es un ama de casa de un barrio pobre de Santiago que siente que los trabajadores están "pobres, hambrientos y engañados", pero continúa luchando con su máquina de coser, única arma de que dispone para asegurar la supervivencia de su familia luego de quedar desocupada. Su visión del Chile de hoy es conmovido-

ra: "estos fueron los peores años de mi vida. Tal como está el país, veo todo muy negro. Pienso que la democracia es buena porque ahora no tenemos derecho a hablar ni a expresar lo que sentimos".



Un
sabor
a libertad

CAFÉ DE ANGOLA

av. 4 de fevereiro No. 107 Luanda • Tell. 33671 2/3 CP. 342
Telex. IN CAFE LUANDA

La hora de la solidaridad internacional

El alzamiento de la mayoría de color contra el régimen racista de Pretoria, implica un salto de calidad de la resistencia popular y preanuncia que, tarde o temprano y cueste lo que cueste, la lucha por la paridad racial alcanzará su objetivo.

La resistencia en Sudáfrica es tan antigua como la segregación y ha registrado altibajos, como corresponde a este tipo de proceso.

Pero los hechos indican que se ha verificado una acumulación de fuerzas y una maduración política en el movimiento. De otro modo no tendría explicación la respuesta masiva a las exhortaciones de la vanguardia contra el *apartheid*, el Congreso Nacional Africano (ANC), a intensificar las formas de lucha contra el régimen y la continuación de dicha resistencia popular no obstante la durísima y cruenta respuesta del gobierno de P. W. Botha.

Si se consideran, por una parte, la represión expresada en incontables muertos y heridos y, por otra, la intensidad y la duración de las protestas y desafíos de la mayoría negra en todo el país, en un conjunto que no tiene precedentes, la conclusión es clara: los oprimidos han alcanzado un grado de conciencia elevado, siguen a sus líderes más avanzados y han resuelto que, no teniendo nada que perder, se batirán hasta obtener la libertad.

Los prudentes y moderados de Sudáfrica y Occidente que se disocian de la violencia en momentos en que el Estado opresor la descarga brutalmente contra las masas negras, describen el

poderío de las fuerzas armadas de Pretoria y concluyen que el régimen no podrá ser derrotado por un pueblo inerme.

Afirmación exacta pero fuera de lugar. El dilema fue expuesto lúcidamente por el líder histórico del ANC Nelson Mandela —que cumple hace más de dos décadas una condena de prisión perpetua— al rechazar la exigencia del gobierno de renunciar a la violencia como medio de lucha política, como condición para liberarlo.

“Nuestro programa —contestó Mandela desde la cárcel de Pollsmoor— es claro: una Sudáfrica unida, un parlamento único, un voto idéntico para todos. ¿Y los blancos? A diferencia de los otros blancos del continente, los sudafricanos pertenecen a este país. Están en su propia casa, pero deben compartir el poder. ¿La violencia? Sí, si no hay alternativa. Es cierto que el poder militar blanco es poderoso, pero nosotros podemos hacerle la vida imposible”.

Tal es lo que está sucediendo. El movimiento de resistencia se ha lanzado a la acción en medio de una crisis profunda de la economía sudafricana. Puesto que el modelo económico es capitalista, para enfrentar la crisis serían necesarias la estabilidad y la confianza de los inversores nacionales y extranjeros, quienes deberían colocar sus capitales para estimular la recuperación productiva.

Igualmente indispensable sería la disciplina de los

trabajadores negros bajo las condiciones de bajos salarios —especialmente en relación a sus homólogos blancos— del régimen de *apartheid*, que cuando funciona sin sobresaltos brinda ganancias altísimas a los inversores.

Por el contrario, la insurgencia negra, montada sobre la cresta de la crisis, ha convertido a la economía sudafricana en un tembladeral que ahuyenta los capitales, deprecia la moneda y agrieta las relaciones entre Pretoria y las potencias occidentales que deberían proporcionar las inversiones y la tecnología que son ahora más necesarias que nunca.

El rechazo negro se manifiesta en todos los frentes: en fábricas y minas, en huelgas estudiantiles contra un sistema educativo discriminatorio, en represalias contra los policías e informantes de color, en el boicot a los comercios de propietarios blancos y en las más diversas formas de agitación social.

Precisamente con el fin de acallar esta resistencia múltiple, el régimen de Pretoria extremó sus medidas represivas, en vano. Podría juzgarse que en cierta medida más efectividad que los fusiles tuvieron las maniobras del gobierno para estimular (por ejemplo mediante la abstención policial) los enfrentamientos entre la mayoría negra y la población de origen indio.

Pero si esto introdujo gérmenes divisionistas entre colectividades étnicas que deberían combatir unidas contra el común adversario racista, se trata de recursos desesperados del régimen de minoría blanca que agravan la inestabilidad socioeconómica. En tales condiciones y ante la necesidad de incrementar los costos ingentes del aparato policíaco-militar, la continuación y la profundización de la crisis se presenta como la perspectiva inmediata y futura.

La resistencia quiere demostrarle a los

dominadores blancos que no permitirá que el *apartheid* siga siendo un buen negocio; que si la estructura del poder racista no es reformada sustancialmente, el movimiento debilitará y socavará las bases materiales del sistema. Que puede hacerle la vida imposible al poder blanco como prometió Mandela.

Esto es lo que está planteado en Sudáfrica tras los enfrentamientos de las últimas semanas. El gobierno sabe que la mera represión no basta y que para que la tormenta amaine, deberá exhibir un semblante reformista. Es decir, intentará negociar condiciones y cambios superficiales en el régimen del *apartheid*.

De acuerdo con nuestro análisis dicho intento está destinado al fracaso. La resistencia contra el régimen racista, que por cierto no es exclusiva de la mayoría negra y es apoyada por amplios sectores de la comunidad de origen indio y por los blancos liberales, ha cumplido un salto de calidad. No bastarán, pues, reformas en la fachada para sofrenarla. Con tales maniobras el régimen podrá a lo sumo ganar tiempo.

Cabe destacar que esta lucha, que no es retórico calificar de heroica, ha sido librada solitariamente por la resistencia sudafricana. Suele decirse que los pueblos deben contar con sus propias fuerzas para obtener su liberación y aunque en lo fundamental ello es cierto, no exime a la comunidad internacional de asumir sus responsabilidades y deberes.

El racismo no es un asunto interno de Sudáfrica. Es un escándalo y una afrenta a la humanidad. Nadie puede declararse ajeno o indiferente ante la privación de los derechos elementales de la mayoría ni ante la prolongación de la esclavitud bajo un status *sui generis*.

El régimen sudafricano es a la vez una continuación del colonialismo europeo. El monopolio del

gobierno y del poder por parte de la minoría blanca está en contradicción flagrante con los principios del sistema demócrata-liberal que es común a las potencias capitalistas de Occidente, o si se quiere de los integrantes de la alianza atlántica. Estas, si fueran coherentes consigo mismas, deberían aislar a Pretoria, influir y presionar para la liquidación de las estructuras segregacionistas.

Hay sin duda en Occidente fuerzas progresistas que repudian al racismo así como algunos gobiernos —los de Francia y Suecia, por ejemplo—, que han cortado lazos económicos con Pretoria y están dispuestos a formar parte de una acción internacional para forzar la eliminación del *apartheid*.

Pero en su conjunto las potencias occidentales bajo el liderazgo de Estados Unidos han mantenido buenas relaciones con el régimen de Pretoria, haciéndose corresponsables del padecimiento de la mayoría negra.

Washington visualiza a Sudáfrica como el bastión en la estrategia de contención del "peligro comunista" en el continente africano y ha establecido una alianza político-militar que refuerza al régimen. En lo económico las potencias occidentales consideran al gobierno racista un interlocutor valioso que las provee de materias primas estratégicas y controla un buen mercado para sus empresas.

Todas las condenas verbales que fueron formuladas sin sanciones diplomáticas y económicas simultáneas, no sirven por lo tanto para disfrazar la complicidad con el régimen racista. La afirmación de que las sanciones no servirían para nada y agravarían la situación de la población negra por parte de quienes no quieren aplicarlas

en razón exclusiva de sus intereses económicos, es una hipocresía que no corresponde ni a la verdad ni a los deseos manifiestos de las comunidades oprimidas.

Nunca como en esta coyuntura una elemental reacción de solidaridad podría haber forzado cambios reales en el sistema del *apartheid*. Si la resistencia interna profundizó la crisis económica, la adopción conjunta de sanciones por parte de la colectividad mundial según la resolución presentada por Francia, habría puesto en jaque al régimen.

¿Cuánto tiempo habría podido mantenerse incólume, reacio a los cambios, frente a la doble presión interna o externa?

La falta de una respuesta internacional firme y unánime concede cierto respiro al régimen y le permitirá ganar tiempo, lo que significará más sufrimiento y más sangre derramada por el pueblo segregado.

Esto no debería permitirse. En relación a la política del *apartheid*, las fuerzas que pueden movilizarse para obligar a los gobiernos renuentes a endurecer sus posiciones, no se limitan a los sectores considerados tradicionalmente progresistas.

El campo potencial es más amplio e incluye, por ejemplo, a grupos religiosos, movimientos humanitarios, organizaciones sociales y políticas pluralistas que, movilizadas unitariamente por esta causa de vigencia universal, conseguirían aislar y doblegar al régimen de minoría blanca. Tal es la tarea de la hora: solidaridad efectiva con un pueblo levantado contra la segregación. El dilema es simple, transparente, inexcusable, no admite términos medios: o se está contra el racismo, o se está a favor. Quienes vacilan o se desinteresan, también actúan por omisión en favor del racismo.

Vietnam 1985





En ningún otro lugar se advierten en forma tan evidente los profundos cambios registrados en Vietnam en los últimos diez años como en la ciudad de Ho Chi Minh, la antigua Saigón. El movimiento en las calles sigue siendo agitado, las cicatrices de la guerra están a la vista en todos los barrios pero en esencia la ciudad se transformó radicalmente.

Saigón tenía fama de ciudad parásita durante la ocupación norteamericana porque producía sólo una ínfima parte de lo que consumía. Hoy, Ho Chi Minh representa 38% de la producción industrial de Vietnam. Saigón importaba comida, Ho Chi Minh actualmente exporta alimentos al norte del país. El orgullo de la vieja capital lo constituía el Casino Le Grand Monde, que ha sido transformado en el mayor teatro popular de la ciudad. Ciento cincuenta mil chozas miserables levantadas a lo largo de los canales y ríos fueron eliminadas y sus habitantes viven ahora en apartamentos en el barrio de Tan Binh.

El Vietnam actual es un país donde lo nuevo emerge en medio de los tristes recuerdos del pasado. Entre las ruinas de la guerra vive un pueblo que ya no huye más de las bombas sino que reconstruye lenta y pacientemente una nación que desde el siglo pasado siempre vivió bajo la ocupación extranjera. La guerra que comenzó después de la derrota norteamericana tiene otros objetivos: atender las necesidades básicas del pueblo y desarrollar la economía del país. Según muchas opiniones se trata de una lucha casi tan larga como la que enfrentó a los bombardeos y a los boinas verdes de los Estados Unidos. Pero los líderes vietnamitas aseguran que así como triunfaron una vez, también ganarán esta batalla.

Carlos Pinto Santos, enviado especial

Las cicatrices de la guerra

Comprender la realidad del Vietnam actual en todos sus aspectos es algo imposible si no se tiene siempre presente la magnitud del cataclismo que sacudió al país a lo largo de dos décadas.

Fueron necesarios 21 años para que cinco presidentes y muchos más generales norteamericanos aceptaran un hecho que antes se negaban a reconocer: la derrota económica y militar que les fue infligida por un pueblo pobre y de apariencia frágil. Para consuelo de la Casa Blanca y del Pentágono, no fueron ambos los únicos incrédulos. El mundo entero compartió con ellos durante muchos años la certeza de que Estados Unidos era demasiado poderoso como para ser vencido por un "pequeño pueblo de campesinos que comen arroz".

Los únicos que estaban convencidos de lo contrario eran los propios vietnamitas porque estaban seguros de sí mismos. Sabían, por experiencia, que durante siglos habían derrotado a las mayores potencias de la época, a las que terminaron por expulsar de su territorio.

En el siglo IX, rechazaron a los chinos que habían invadido el país cuando la expansión del imperio Han, dando fin a un siglo de ocupación signado por decenas de rebeliones vietnamitas. Vencieron a los chams en los siglos XI y XII y repelieron a los mongoles de Genghis Khan y de su nieto Kublai Khan en el siglo XIII cuando ellos eran los dueños de casi todo el mundo conocido. Volvieron a rechazar a los chinos de las dinastías Ming y Ching en los siglos XV y XVIII, respectivamente, y en el mismo siglo XVIII triunfaron frente a los kmers.

Después de tres décadas de resistencia contra los franceses, a fines del siglo XIX su-

Con paciencia y dedicación, los vietnamitas reconstruyen la economía del país atendiendo a las necesidades básicas del pueblo y a los imperativos del desarrollo

combieron a su dominación colonial que duró casi cien años. En 1941 lucharon contra los japoneses que habían vencido a los franceses tomando su lugar en Indochina. En ese año, Ho Chi Minh funda el Viet Minh (Liga para la Independencia), organiza la guerrilla, lidera la insurrección general contra los nuevos invasores y proclama la independencia de Vietnam el 2 de setiembre de 1945 en Hanoi.

El 19 de diciembre de 1946, Ho Chi Minh lanza una nueva insurrección general contra los antiguos colonizadores franceses que habían regresado al término de la Segunda Guerra Mundial. Después de una lucha de ocho años, el 7 de mayo de 1954 los franceses son derrotados en Dien Bien Phu, en la mayor batalla perdida por un ejército colonial europeo. Salen los europeos mientras los norteamericanos, que ya solventaban 78,25% del gasto militar de su aliado francés, entran confiados a la escena vietnamita.

Lanzar Vietnam a la Edad de Piedra

Estados Unidos no escatimó gastos en Vietnam y volcó todo su poder para vencer. Desde 1954 al 29 de abril de 1975, cuando el embajador Graham Martin escapó apresuradamente de Saigón en el helicóptero *Polly Green Giant* de la azotea de la sede diplomática norteamericana, Estados Unidos gastó 150 mil millones de dólares porque entendía que Vietnam revestía "una

importancia decisiva para la posición de Estados Unidos en el sudeste asiático", según confesó John Foster Dulles, secretario de Defensa. Creyendo poder superar la obstinación de su adversario cuya historia menospreciaba, la Casa Blanca y el Pentágono lanzaron

La derrota de los franceses en Dien Bien Phu: nueve mil prisioneros, entre los cuales figuraba el propio comandante De Castries



sobre Vietnam 15 millones de toneladas de bombas y granadas, tres veces más de las que estallaron en toda la Segunda Guerra Mundial. Emplearon toda la capacidad de la tecnología más avanzada del mundo para vencer, sin escatimar nada, recurriendo a todo salvo a las armas nucleares¹. Intentaron reducir Vietnam a la nada y amenazaron con un apocalipsis: "díganle a los vietnamitas que se rindan o los hacemos volver a la Edad de Piedra", amenazó el general Curtis Lemay en mayo de 1964. Vietnam no retrocedió a esa época como quería el general norteamericano, pero quedó en ruinas cuando la guerra terminó:

- en Vietnam del Norte, los aviones de EE.UU. destruyeron 70% de las aldeas y bombardearon todas las ciudades, algunas de las cuales (Vinh, Hong Gai, Dong Hoi, Phu Ly) resultaron totalmente arrasadas;
- todas las instalaciones industriales del norte fueron dañadas. Durante los bombardeos de la "Navidad de Nixon" en 1972, 70 a 80% del potencial industrial del norte fue destruido;
- todos los puentes del país fueron derribados y las carreteras y líneas férreas fueron bombardeadas repetidamente;
- 1.600 instalaciones hidráulicas agrícolas, que regaban centenares de miles de hectáreas y más de 1.000 diques de protección contra las inundaciones y la invasión del agua del mar en los arrozales también fueron destruidos;
- todas las represas del norte del país fueron dañadas;
- 3.000 escuelas y facultades, 350 hospitales, 1.500 puestos de enfermería y maternidades fueron arrasados y 2.500 enfermos del leprosoario de Quyinh Lap murieron quemados por las bombas de fósforo;
- 9.000 de las 15.000 aldeas del sur fueron parcial o totalmente devastadas;
- diez millones de campesinos del sur fueron llevados por la fuerza a las ciudades o confinados en las "aldeas estratégicas", más tarde bautizadas como "aldeas de la nueva vida".
- la población urbana pasó de 10% en 1960

a 65% al final de la guerra, mientras que la población rural se redujo de 85% a 35%. En la época de la colonización francesa, Saigón no tenía más de medio millón de habitantes pero superó los 4,5 millones durante la "era norteamericana";

- en el momento de la reunificación, existían en el sur más de tres millones de desocupados, 4 millones de analfabetos, 1,2 millones de ex soldados, oficiales y policías de Thieu desmovilizados, un millón de tuberculosos, 360 mil mutilados de guerra, un millón de viudas, 800 mil



El entonces vicepresidente norteamericano Richard Nixon visita las fortificaciones de Dien Bien Phu en febrero de 1953

huérfanos y, solamente en Saigón, 70 mil prostitutas, 50 mil drogadictos, 10 mil mendigos y 15 mil niños abandonados, así como decenas de miles de delincuentes que aumentaron sensiblemente con la desmovilización del ejército del sur; la cuarta parte de la población de Saigón tenía enfermedades venéreas y había focos de cólera en los barrios más miserables de la ciudad;

- diez millones de hectáreas de tierras cultivables fueron inutilizadas en todo el país, cinco millones de hectáreas de bosques fumigadas con queroseno y quemadas con *napalm* y un millón de búfalos y bueyes muertos;

- 25 millones de cráteres de bombas.

La lista podría seguir. Al término del conflicto, según estimaciones norteamericanas, las minas y bombas enterradas que no explotaron alcanzarían a 300 mil toneladas de explosivos. Millones de ellas fueron detectadas con simples barras de acero y desactivadas, pero se calcula que existirían 7,7 millones de ellas aún no ubicadas.

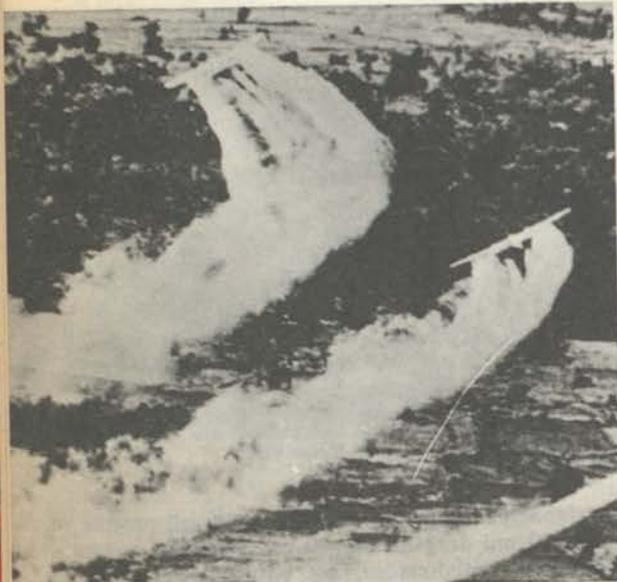
170 kilogramos de dioxina

Diez años después, las bombas norteamericanas siguen provocando víctimas. En las cuatro cooperativas que visitamos habían ocurrido accidentes

¹En una entrevista concedida a la revista *Time* en julio, el ex presidente Richard Nixon afirmó que durante su mandato consideró la hipótesis de utilizar la bomba nuclear en cuatro oportunidades, una de las cuales en Vietnam. Según declaró el presidente del *affaire* "Watergate", la muerte de un millón de civiles fue lo que pesó en él para no lanzar la bomba.

recientes cuando campesinos y niños pastores de búfalos pisaron minas ocultas perdiendo brazos, piernas e incluso, en un caso, la vida.

De 1975 a 1978, solo en la provincia de Quan Nam-Danang se registraron 3.700 muertos y heridos; en Binh Tri Thien, al norte de aquélla, murieron 3.000 personas desde que terminó la guerra; en el distrito de Trieu Phong (antigua provincia de Quang Tri) murieron en un año 750 personas y hubo numerosos heridos. La lista es demasiado extensa como para reseñarla.



Aviones norteamericanos lanzan desfoliantes: diez millones de hectáreas de tierras de cultivo inutilizadas

La guerra química desencadenada sobre Vietnam del Sur por la administración Kennedy a partir de 1961 continúa teniendo hoy terribles consecuencias.

Un estudio del biólogo norteamericano Arthur H. Westing publicado en 1982 estimó en 57 millones de kilogramos la cantidad de "agente naranja" diseminado por la aviación de los Estados Unidos en el sur de Vietnam. De ellos 170 kilogramos corresponden a dioxina, 70% de todos los stocks mundiales de ese poderoso veneno, más fuerte que el cianuro. Un estudio reciente del gobierno vietnamita, realizado con la ayuda de Suecia y de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza indica que 1,7 millones de hectáreas de tierras que antes eran cultivables actualmente son improductivas como consecuencia de la dioxina que volcaron sobre ellas.

Con esta pesada herencia es que los vietnamitas deben convivir. Una década de paz es poco tiempo para poder superarla. Por otra parte, la intervención en Kampuchea, la invasión china de 1979, el

20 - tercer mundo

consecuente estado de tensión y las escaramuzas fronterizas en el norte, el cerco militar de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) y el boicot económico promovido por los Estados Unidos hacen que la paz sea muy relativa.

En 1985, Vietnam tiene menos de un tercio del total de su superficie (329.600 km²) de tierras aptas para la agricultura. Y de esos 10 millones de hectáreas solamente 7 millones están cultivadas; los otros 3 millones se encuentran cubiertos por bosques no explotados y por tierras dejadas estériles por los agentes químicos, algunas de ellas de improbable recuperación.

Con casi 60 millones de habitantes, el país tiene una tasa de crecimiento de 2,3% o sea, cada año hay un millón y medio más de vietnamitas. La densidad de población es de las más altas del mundo y en regiones como la de los deltas de los ríos Rojo y Mekong, supera los 1.500 habitantes por km².

La disminución de la tasa de crecimiento demográfico es vital para todo país que pretenda superar el subdesarrollo. Vietnam se propone reducir la actual 2,3% a 1,5% antes de fines de este siglo.

Con el apoyo del FNUAP (Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades en Materia de Población), las autoridades promueven la planificación familiar, impulsando la práctica de la contracepción y de la esterilización a través de estímulos monetarios. Por ejemplo, en la región de la ciudad de Ho Chi Minh, una mujer o un hombre que se esteriliza recibe 500 *dongs*; la colocación de un aparato intrauterino cuesta 50 *dongs*. Por otra parte, el aborto artificial hasta los tres meses de embarazo (después de este periodo solo se efectúa cuando la salud de la mujer corre peligro) es estimulado en todos los hospitales y maternidades del país y recompensado con un premio de 100 *dongs*.

La opinión de la UNICEF

Antes de la visita de cuadernos del tercer mundo a Vietnam, leímos en el diario francés *Le Monde* y en el semanario portugués *Expresso* que la ración alimenticia de los vietnamitas era inferior a los índices de Madagascar y de Uganda, que la mortalidad infantil era de 100 por mil y el ingreso per cápita no superaba los 100 dólares, lo que colocaría a Vietnam entre los 20 países más pobres del mundo. Sin embargo, el *New York Times* afirmó en marzo pasado que la ración alimenticia de la ciudad de Ho Chi Minh se había triplicado en diez años y la revista *Newsweek* mencionó cifras de la CIA que indicaban un ingreso per cápita, en 1982, de 189 dólares, casi el doble del estimado por el diario francés y el portugués.

Las diferencias en las cifras sobre Vietnam que es común encontrar en la mayor parte de la prensa occidental —facilitadas por la ausencia de estadis-



Ho Chi Minh pronuncia un discurso ante los vencedores de Dien Bien Phu. En la época dirigentes de Hanoi no creían que los franceses cumplieran los Acuerdos de Ginebra

ticas vietnamitas— son particularmente significativas, en lo que tiene que ver con la tasa de mortalidad infantil.

En el pasado mes de mayo el ministro de Salud Pública, Dang Hoi Xuan, anunció oficialmente que 20 niños cada mil mueren antes de alcanzar un año de edad. Ese índice, la quinta parte del citado por *Le Monde* y *Expresso*, es de los más bajos del Tercer Mundo y similar a los de Portugal y Grecia.

Días después de ese anuncio oficial, el enviado especial de **cuadernos del tercer mundo** tuvo oportunidad de pedirle opinión sobre el tema al canadiense Paul Ignatief, perito de UNICEF en viaje de inspección por Indochina. Profundo conocedor de la situación de la infancia en el sudeste asiático, donde vivió y dirigió la delegación de ese organismo durante años, Ignatief afirmó que el índice anunciado por el ministro debía estar muy próximo a la realidad, haciendo la salvedad de las dificultades para encontrar estadísticas precisas en países que cuentan con reducidos medios técnicos. En las investigaciones que había dirigido personalmente en la ciudad de Ho Chi Minh y en siete distritos del sur, ese funcionario recogió índices de 17 y 18 por mil, pero estimaba que la tasa a nivel nacional podía ser algo superior. Según Paul Ignatief los índices de 100 por mil mencionados en la prensa europea, son una exageración porque, aseguró, no hay en Vietnam niños con la desnutrición tan común en el resto del Tercer Mundo. El especialista de la UNICEF no dudó en calificar de "notables" los progresos registrados en la situación alimentaria, sanitaria y educacional de los niños vietnamitas desde su última estadía hace cuatro años.

Estados Unidos se rehusa a pagar

Terminada la guerra y reunificado el país, los vietnamitas se refugiaron en sí mismos, salieron de



los titulares de los diarios y, en la medida de lo posible comenzaron a curar sus heridas.

Estados Unidos alegó la ruptura de los Acuerdos de París por el gobierno de Hanoi y luego usó el pretexto de los "derechos humanos" de la política de Jimmy Carter, para rehusarse a pagar los 3,25 millones de dólares de indemnizaciones de guerra estipulados en la cláusula 21ª del texto firmado por Henry Kissinger y Le Duc Tho. Esas compensaciones habían sido ratificadas en la carta de Richard Nixon al primer ministro Pham Van Dong, el 1º de febrero de 1973.

En los primeros meses posteriores a la victoria, China redujo su ayuda a Vietnam, después la suspendió totalmente y tomada de sorpresa por la *blitzkrieg* del ejército de Hanoi contra sus aliados

los *khmers rojos* en Phnom Penh, dio lo que Pekín llamó "la primera lección" a Vietnam. Una lección difícil: 650 mil soldados chinos (más de los que Estados Unidos tuvo en Vietnam en el apogeo de su intervención) necesitaron tres semanas de ofensivas para atravesar la "Frontera de la Paz y de la Amistad" y avanzar 16 kilómetros en el interior del territorio vietnamita.

La Unión Soviética, que apoyó el esfuerzo de guerra durante décadas, ahora paga una parte del costo de la recuperación económica. La prensa norteamericana estima que la contribución soviética alcanza hoy a 2 mil millones de dólares anuales, cifra que en la entrevista a *cuadernos del tercer mundo*, Nguyen Co Thach, ministro de Relaciones Exteriores, no confirmó pero tampoco desmintió.

Testimonios del pasado

Los vietnamitas reparan las carreteras, fábricas, diques, canales de riego, escuelas, hospitales y reconstruyen o construyen puentes, dejando los destrozos como testimonio del pasado.

Recoger las minas y bombas tiene el sangriento costo humano ya mencionado. Para limpiar el terreno de los millones de toneladas de hierro retorcido abandonadas tras los combates, el gobierno recurrió a un método simple y eficaz. El Estado anunció que pagaría un *dong* por cada diez kilos de hierro viejo recogido y que a las cooperativas se les pagaría por entregar las miles de carcasas de blindados diseminadas en las plantaciones.

Diez años después, esos vestigios de la guerra han desaparecido. A lo largo de los muchos kilómetros que recorrimos por el sur del país solo pudimos fotografiar los restos de un carro de combate abandonado en un terreno baldío.

Cuando se recorre el sur de Vietnam se constata que es un país de árboles nuevos, que no tienen más de diez años y fueron plantados ordenadamente a lo largo de las carreteras, en las zonas costeras, en las granjas estatales, en las cooperativas agrícolas, en las plantaciones de caucho, de acuerdo con planes de forestación que a pesar de ser ambiciosos nunca podrán recrear el bosque tropical anterior a la guerra. En la región meridional el país perdió la mitad de los bosques que contaba durante el último periodo de la colonización francesa y, de acuerdo con estadísticas del Ministerio de Silvicultura, los esfuerzos de forestación no han logrado cumplir más que 36% de los objetivos programados.

La destrucción de los bosques tiene consecuencias económicas graves fundamentalmente en la producción de caucho, el principal producto de exportación de Vietnam del Sur. Los bombardeos químicos inutilizaron 135 mil hectáreas de plantaciones, situación que se agrava con el envejecimiento de las plantaciones de caucho que datan de las antiguas explotaciones francesas. Su renovación y el plantío de nuevas son uno de los principales objetivos de los planes quinquenales para la agricultura (en 1984 Vietnam contaba con 95 mil hectáreas de plantaciones de caucho), pero los árboles

La hierba americana

En Can Tho, capital de la provincia de Hau Giang, en el delta del Mekong, Nguyen Kim Quang, rector de la Facultad de Agronomía, cuenta lo que fue la "hierba americana", uno de los tantos ejemplos de los medios a que Estados Unidos recurrió en su lucha contra la guerrilla.

Las provincias al sur de Saigón eran bastiones del FNL y fueron quizás las zonas más bombardeadas e incendiadas de todo Vietnam. Los norteamericanos construyeron enormes bases en terrenos pantanosos —grandes obras de ingeniería militar— pero no disponían de libertad de movimientos y solo podían ser abastecidos por medio de helicópteros. Como advirtieron que la naturaleza era un aliado de los guerrilleros, eliminaron los espesos y en algunas zonas impenetrables bosques tropicales que cubrían todo el vasto territorio. Destruyeron algunas zonas 70%, en otras 100% de los árboles, como sucedió con las diez mil hec-

táreas de bosques de U Minh, en la provincia suroccidental de Ca Mau, famosa por sus árboles gigantes y seculares que fueron reducidos a cenizas durante los tres meses que duró el incendio.

Pero no solo los quemaban. Después de bombardear los bosques primero con queroseno y después con *napalm*, los aviones norteamericanos sembraban una hierba sin valor económico de hojas altas y raíces gruesas y profundas, que tenía la particularidad de crecer muy rápidamente. Los guerrilleros no demoraron mucho en darse cuenta del objetivo de esas costosas operaciones.

Durante la estación seca, época en que habitualmente se llevaban a cabo las operaciones guerrilleras, cuando las columnas del FNL entraban en la ratonera, las escuadrillas de bombarderos incendiaban la "hierba americana", que ardía mucho más fácilmente que los árboles (el *napalm* no era tan eficaz en la selva húmeda). Después bastaba un día de lluvia para que las raíces de la hierba brotaran nuevamente de la tierra quemada y, meses más tarde, volvían a repetirse los ataques con *napalm*.



Carlos Pardo Santos



Abril de 1975: los últimos funcionarios del régimen de Thieu dejan el país (foto der.). Escombros de una escuela en la provincia de Song Be: empiezan a desaparecer los vestigios de la guerra (foto isq.)

demorarán en alcanzar su edad productiva que es de 15 años.

Arroz: un producto estratégico

Con dos millones de hectáreas de arrozales, el delta del Mekong es la gran región cerealera de Vietnam y de sus granos surgen prácticamente todos los recursos de las provincias al sur de la ciudad de Ho Chi Minh.

En 1984, la región produjo 8 millones de toneladas de arroz de un total nacional de 15,6 millones de toneladas. El actual plan quinquenal fijó una meta de 15 millones de toneladas hasta 1990 para el delta del Mekong y de 23 millones de toneladas en todo el país, pero los técnicos del Departamento de Agricultura de Can Tho se sentirían muy satisfechos si pudieran alcanzar los 13 millones de toneladas, cifra que para las actuales condiciones se considera más realista.

La importancia de la región en relación a este "producto estratégico" esencial (con 2,5 millones de hectáreas de tierra cultivable, la provincia de Chau Giang tiene una superficie arrocerá equivalente a la del delta del río Rojo) llevó al gobierno a dotar de toda la infraestructura necesaria para la investigación a la Facultad de Agronomía de Can Tho donde se estudian y se prueban métodos de producción y aumento de productividad y se seleccionan las mejores y más adecuadas variedades de plantas.

La vicerrectora de la Facultad, Nguyen Thi Thu Cuc explica que en la región existen más de mil variedades de arroz de muy diversa productividad, que va desde 1,5 toneladas por hectárea de "arroz actuante" a las especies más ricas de zonas que tienen excelentes condiciones, donde una hectá-

rea puede producir de 6 a 8 toneladas. Sin embargo, la variedad más difundida produce un promedio de 3,5 toneladas por hectárea con tres cosechas al año, de las cuales la más importante es la de diciembre. El promedio nacional, según Nguyen Thi Thu Cuc, es de 2,7 toneladas por hectárea, poco más de la mitad del obtenido en los países desarrollados.

Esa gran diferencia de productividad de los arrozales japoneses, europeos o soviéticos en relación con Vietnam se debe a factores derivados del subdesarrollo, de los cuales los más importantes son:

- una gran carencia de obras de regadío y de drenaje de los suelos en casi 80% de la superficie total arrocerá del país (7 millones de hectáreas) que además están expuestos a la penetración de aguas marinas, inundaciones, sequías, tifones, etc.;
- un escaso uso de fertilizantes, pesticidas y abonos que en su mayoría son proporcionados por la URSS (1,5 millones de toneladas anuales que representan 70% del total utilizado en los arrozales), en razón de que la incipiente industria química vietnamita apenas puede cubrir 20% de las necesidades de la agricultura;
- un bajo nivel de mecanización de la agricultura, que incide casi exclusivamente en los trabajos de preparación de suelos. Apenas 30% son llevados a cabo por los diez mil tractores que existen en el país. El resto se cumple con el "tractor vietnamita", el búfalo, y con el esfuerzo manual de los campesinos. Los campos de Vietnam todavía conservan la imagen tradicional de los búfalos y de los labradores enterrados en el barro profundo, y del drenaje de los arrozales hecho con los *gau gai*, una cesta cónica de hojas de bambú que dos hombres o mujeres balancean cadenciosamente tirando

de dos cuerdas en un lento y prolongado vaivén. Se trata de un trabajo que podría ser realizado con mejor rendimiento y rapidez por medio de una simple máquina a motor, si no escasearan tanto;

—exceso de mano de obra y subempleo en la agricultura (20 millones de vietnamitas dependen totalmente del sector primario) que se traduce en 300 días de trabajo por cada hectárea de arroz de productividad media.

Errores en la colectivización agrícola

En opinión de los profesores de la Universidad de Can Tho y de los directores de servicios del Ministerio en Hanoi, esa insatisfactoria situación por la que atraviesa la actividad agrícola en Vietnam podrá ser superada en un futuro no muy lejano si se cumplen las directivas de la planificación central y regional.



Después de la firma de los Acuerdos de París, Hanoi liberó 566 prisioneros norteamericanos

Mientras se aguardan los resultados de los grandes proyectos del plan quinquenal 1986/1990 en líneas generales, esas medidas apuntan a continuar canalizando el exceso de población campesina hacia la pequeña industria y la artesanía, a la diversificación de los cultivos ("el monocultivo no produce riqueza para nadie", afirma Huynh Van Hai, secretario del PCV en Can Tho), al incremento de la producción de los "cinco productos esenciales" destinados a la explotación (caucho, yute, coco, caña de azúcar y tabaco); a la preparación de nuevas tierras de cultivo y a la recuperación de otras abandonadas o destruidas por la guerra.

Continuar la colectivización agrícola en el sur a un ritmo más compatible con la realidad social de esa zona será otra de las orientaciones básicas. La apresurada formación de grandes cooperativas y haciendas estatales de 300 a 400 familias a partir de 1978 provocó reacciones contrarias en muchas

zonas del sur que obligó a las autoridades, tres años más tarde, a dar marcha atrás y a volver a formar cooperativas de 30 a 50 familias.

La preocupación por disminuir la macrocefalia de Saigón provocada por la urbanización forzada durante la guerra llevó a un apresuramiento en la evacuación del exceso de población urbana hacia zonas inhóspitas, donde no existían las mínimas condiciones para el asentamiento de familias en las llamadas "Zonas de la Nueva Economía". Muchos regresaron para la actual Ho Chi Minh en condiciones dramáticas, ya que habían dejado la ciudad luego de vender sus casas y de haber perdido el derecho a recibir subsidios alimenticios de parte del Estado. Volvieron a las calles de la ciudad y a las miserables barcas de los márgenes de los canales desprovistos de todo, engrosando la legión de mendigos.

A partir de las reformas económicas y de gestiones aprobadas en el V Congreso del Partido Comunista de Vietnam realizado en 1981, la política de las "Zonas de la Nueva Economía" fue rectificada asegurando a las familias candidatas a integrarse a las haciendas estatales el "derecho a residencia" en la ciudad durante el periodo de adaptación. Ese derecho implica la posibilidad de conservar sus casas, así como de recibir los subsidios de alimentación.

Las brigadas de la Juventud de Choque

La hacienda estatal Nhi Xuan (Dos Primaveras) situada a 30 kilómetros de Ho Chi Minh no está en un área considerada como "Zona de la Nueva Economía", pero ha experimentado un desarrollo semejante al de otras explotaciones agrícolas del país.

Intensamente bombardeada durante la guerra, la región estaba abandonada en 1975 cuando llegaron 1.500 voluntarios de la 3ª Brigada de la Juventud de Choque. Jóvenes de ambos sexos limpiaron los suelos de bombas y minas que no habían explotado, levantaron cabañas, construyeron pequeños canales de riego, sanearon el terreno de focos de mosquitos y serpientes, plantaron ananás y sembraron pequeñas cantidades de arroz para su alimentación.

Durante cuatro años trabajaron muy duro en la construcción de canales para extraer el agua salada de la tierra y para hacerla circular. Pero la cosecha continuó siendo mala y los terrenos de la hacienda seguían inundándose. Sin embargo, se realizaron los primeros trabajos de recuperación y en 1979 la 3ª Brigada entregó la hacienda Nhi Xuan a una nueva brigada y partió hacia otra zona donde recomenzó la tarea.

La nueva brigada mejoró las redes de canales abiertos, construyó más viviendas y centros sanitarios y cultivó cinco hectáreas de caña de azúcar



El nivel de la mecanización en la agricultura es bajo pero es necesario tomar productiva la tierra maltratada

Carlos Pinto Santos

para verificar si, a pesar de los agentes químicos que fueron volcados sobre la tierra durante la guerra ella estaba en condiciones de recibir a los antiguos habitantes y familias que vendrían desde la ciudad de Ho Chi Minh.

En 1981, técnicos agrícolas llegaron a la conclusión que la tierra era cultivable. Posteriormente, delegados administrativos de los barrios de la ciudad, de los sindicatos, de servicios médicos y un representante de cada familia interesada en instalarse en Nhi Xuan hicieron una visita al local. Tras muchas deliberaciones concluyeron que existían condiciones para vivir allí pese al duro trabajo que les aguardaba. Pocas familias rehusaron el ofrecimiento de instalarse en la finca.

Los miembros de la Juventud de Choque que desde 1975 administraban la hacienda proporcionaron a cada familia una casa con un terreno de mil metros cuadrados. Allí cada una puede cultivar lo que quiera, criar aves (el agua salada impide la producción porcina) y recaudar para sí la ganancia de esa explotación agropecuaria. También reciben mobiliario, esteras, mosquiteros, depósitos de agua, medicamentos y arroz gratis durante seis meses.

Los miembros de cada familia son clasificados según su capacidad productiva en trabajadores principales y auxiliares. Los ancianos, a quienes se les asignan pequeños trabajos y los menores de 18 años que producen artesanías hasta que a partir de la mayoría de edad pasan a trabajar en tareas agrícolas, son considerados trabajadores auxiliares. Los trabajadores principales reciben actualmente de 600 a 700 *dongs*, teniendo posibilidades de aumentar su salario con premios por productividad. Un auxiliar recibe entre 400 y 500 *dongs*. Con ese ni-

vel de remuneración está asegurado el ingreso mínimo necesario para cada familia.

Existen hoy en Nhi Xuan 2.116 personas, de las cuales 1.200 son jóvenes solteros. De las 210 familias asentadas, 46 están constituidas por casamientos entre jóvenes de las Brigadas de Choque.

La hacienda tiene 500 hectáreas plantadas de caña de azúcar, 300 de plantas medicinales y 150 de ananás y bananas. Los eucaliptos plantados por la 3ª Brigada protegen los cultivos de los vientos y la erosión.

“La transformación de la tierra que inició la 3ª Brigada” —dice con indisimulado orgullo Vu Duc Quy, integrante del comité de dirección de Nhi Xuan y uno de los que llegó en 1975— “permitió que la productividad de la caña de azúcar pasara de 7 toneladas por hectárea en 1980 a 14 toneladas en 1984. Y ello pese a la pequeña extensión de tierra arable”.

La hacienda cuenta ahora con escuelas pre-primarias, un hospital, almacenes, centros de cultura y todos gozan de diez días de vacaciones anuales con viajes turísticos a otras provincias del país. Viajan en camiones tan viejos que se hace difícil entender cuál es el milagro que los hace andar; se aprietan por lo menos dos por asiento; llevan la bandera nacional —roja con la estrella amarilla de cinco puntas, carteles que identifican a la hacienda, la cooperativa o la fábrica de donde partieron y recorren todas las carreteras de Vietnam.

La masacre de Thuy Bo

Novcientos kilómetros al norte de Nhi Xuan, en la provincia de Quang Nam-Danang, está ubicada la comuna de Dien Tho.

Casi inevitablemente, como en todo Vietnam, la visita a las tres cooperativas agrícolas de la aldea comienza —después del tradicional mensaje de bienvenida y del agradecimiento por la presencia del periodista— con un recuerdo de la historia de la región en la sala de reuniones de la administración. Frente a una mesa repleta de tazas de café, té, platos con frutas y cigarrillos, se sientan los miembros del Comité Directivo. Vo Kim Ho, guía e intérprete, traduce con una sonrisa tranquila incluso cuando Le Cong Chin, el máximo responsable del Partido en Dien Tho, recuerda los trágicos acontecimientos de la guerra.



En la agricultura vietnamita el búfalo es el verdadero "tractor"

A 500 metros de la sala donde conversamos se levanta un monumento en forma de pilar cuadrangular semejante a millares de otros esparcidos por todo el país, en cuya base reza la siguiente inscripción: "Los agresores de Estados Unidos asesinaron aquí a 145 queridos ancianos, mujeres y niños. Que este rencor no sea nunca olvidado y permanezca vivo, muy profundamente, en todos nosotros" Una fecha, 10 de febrero de 1967, y el nombre de la aldea, Thuy Bo. Una de las tantas masacres cometidas por la infantería norteamericana, pero desconocida por el mundo porque, a diferencia de lo que ocurrió en My Lai-Son My, no hubo fotos que sacudiesen la conciencia de la opinión pública.

Después de fusilar 145 personas en menos de 15 minutos, los soldados yanquis evacuaron toda la región, de gran importancia estratégica para la defensa de Danang. Allí estaba localizado el mayor

complejo militar que Estados Unidos tuvo en Vietnam, a partir del cual lanzaba los ataques a la zona del paralelo 17 y a las ciudades del norte.

Sin embargo, en 1970 todavía resistían en la zona más de mil campesinos que deambulaban entre las aldeas semi arrasadas, transportando en bolsas de mano todas las pertenencias que les era posible retener. Sus casas, los refugios subterráneos y las cosechas fueron sistemáticamente incendiados. Cuatro mil personas cayeron en la lucha, entre ellas, 1.500 cuadros revolucionarios y miembros de las fuerzas de autodefensa.

"Nuestra aldea fue considerada entre las más heroicas de la provincia y junto a la unidad de autodefensa recibimos varias condecoraciones. El 28 de marzo de 1975, víspera de la toma de Danang por parte del Ejército Popular, las fuerzas de la aldea neutralizaron a cuatro batallones del ejército fantoche, por lo que les fue concedida la Orden de la Liberación", dice Le Cong Chin.

Al finalizar la guerra, hubo que limpiar 21 campos de minas que rodeaban otros tantos puestos militares instalados por los norteamericanos. Dos soldados murieron al desactivar las bombas y 78 campesinos perecieron desde entonces en los accidentes. La última explosión con consecuencias fatales tuvo lugar tres semanas antes de la visita de Cuadernos del tercer mundo.

A medida que los diez mil cráteres de bombas esparcidos por las tierras de la comuna fueron siendo tapados, el área de cultivo de arroz pudo extenderse. Se realizó un plan de urbanización, se construyeron viviendas provisionales a fin de recibir a los campesinos que habían sido expulsados hacia las ciudades durante la guerra y se repararon y construyeron nuevos canales de riego.

Avanzar "a la vietnamita"

En 1978 se formaron las tres cooperativas que constituyen la comuna. El gobierno central ayudó a elegir las semillas y proporcionó abonos. Actualmente, buena parte de la preparación de los suelos es mecanizada pero el búfalo sigue siendo el principal motor de la agricultura. Las dos cosechas iniciales pasaron a ser tres y luego de la transformación de los suelos la producción total media de las tres cosechas de arroz pasó de 6 toneladas por hectárea a 14,5. Las cooperativas han logrado desde hace dos años vender arroz y carne de cerdo a otras aldeas de la región, a Danang y al Estado. La administración central recibe de Dien Tho mani, sandía, pimientos y seda en bruto para la exportación.

El nivel de vida de la población, asegura Le Cong Chin, ha mejorado sensiblemente. Tres personas cada diez asisten a la escuela, existe un médico, cuatro cuadros intermedios de salud y once

enfermeros para los once mil habitantes con que hoy cuenta la comuna. Una pequeña fábrica produce materiales de construcción para la aldea y otras regiones.

Al igual que otras muchas aldeas comunitarias vietnamitas, sobre todo del centro y norte del país, Dien Tho está equipada con un puesto transmisor de radio y una extensa red de altoparlantes que alcanza las 1.500 casas. Tres veces por día se emiten programas culturales, musicales y noticiosos de Radio Hanoi, manteniendo así a la población de la comuna informada permanentemente sobre su vida comunitaria y sobre la política nacional.

Cada año que pasa, Dien Tho crece más, diversificando la producción. Las tareas de administración se van volviendo más complejas, lo que acentúa la carencia de cuadros de gestión. Quienes dirigen son todavía los hombres venidos de la lucha revolucionaria que reconocen sus deficiencias técnicas para administrar la economía a escala regional.

"Somos combatientes que salimos de la guerra, no cuadros técnicos", subraya Le Cong Chin, liberado en 1957 después de siete años en la prisión de Phu Qoc. "Pero mientras no podamos contar con los ingenieros, agrónomos y administradores que nos hacen falta, tenemos que arreglarnos con la experiencia de nuestras vidas, con lo que fuimos aprendiendo poco a poco, con nuestra imaginación, con mucho trabajo. Podíamos quizás ir más rápido, pero vamos como podemos. Es decir: vamos a la vietnamita".

Visita a la ex Saigón

En marzo de 1975, el Ejército Popular tomó fácilmente Danang, casi sin resistencia de parte de los norteamericanos. El único edificio que quedó en llamas fue el consulado general de los Estados Unidos, cuyos archivos fueron incendiados por los propios funcionarios momentos antes de refugiarse en los buques de la 7ª Flota. Los vestigios del incendio fueron conservados en el primer piso y en las salas de la planta baja donde está ahora el Museo de los Crímenes Norteamericanos.

Entre los centenares de aviones capturados intactos por las fuerzas revolucionarias y que fueron puestos en combate por los vietnamitas en la etapa final de la "Campaña de Ho Chi Minh" figuraban numerosos *Boeings 727*. Los símbolos de la *US Air Force* no demoraron en ser sustituidos por los colores de las Líneas Aéreas de Vietnam y están actualmente prestando servicio en vuelos comerciales internos. Al cabo de diez años, los *Boeings* siguen en excelente estado de conservación.

Al entrar en la ex Saigón por la hoy llamada avenida Nguyen Van Troi, inevitablemente acude a la memoria todo lo que se leyó o se oyó hablar du-



Pescadores del Mekong: a lo largo del río que nace en el Tibet, florecieron civilizaciones milenarias

rante años sobre la fascinación, el drama, el misterio y la miseria de esta ciudad llamada Ho Chi Minh.

Frente a los signos evidentes de la transformación radical sufrida por la ciudad no es raro escuchar de parte de muchos periodistas occidentales ex corresponsales de guerra que han regresado, una avergonzada nostalgia de una época definitivamente sepultada.

Es el caso del inglés John Swain, del *Sunday Times*, quien durante la primera mitad de la década del 70 sirvió como corresponsal permanente en Vietnam y Kampuchea. En abril de 1975, Swain fue uno de los pocos periodistas extranjeros que permanecieron en Phnom Penh para cubrir la llegada de los *khmers rojos*, expuesto así a vicisitudes y peligros después de la evacuación de la capital kampuchean por las tropas de Pol Pot. Escapó de peores sinsabores refugiándose, como todos los extranjeros, en la embajada francesa y vivió las angustias narradas en el film *The killing fields*, uno de cuyos personajes retrata su historia.

Habíamos regresado juntos de Phnom Penh por la mañana y almorzamos en el restaurante del 5º piso del Hotel Cuu Long, repetidamente mencionado en los despachos de los corresponsales extranjeros cuando Saigón estaba en las primeras páginas de la prensa internacional. Swain no había escrito aún la nota de tres mil palabras sobre Indochina que su periódico esperaba para la próxima edición. En medio de una crisis de ideas, se lamentaba por la escasez de temas interesantes, impactantes. Para él, Vietnam, Kampuchea o Laos son hoy solo tres países que se debaten en el subdesarrollo, inmersos en cifras, planes económicos, campañas de cosechas de arroz y maniobras diplomáticas entre bastidores. Hasta los combates

en la frontera kampucheano-tailandesa no le parecían merecedores de más de dos párrafos.

Observando con aburrimiento la otra ribera silenciosa del río Saigón y a la multitud de ciclistas paseando displicentemente por las calles del puerto, Swain decía que experimentaba una sensación casi deprimente —aun cuando moralmente condenable, como confesó— por advertir que desapareció para siempre la excitante vivencia de la guerra en una ciudad donde nada era imposible, donde cualquier placer estaba al alcance de la mano, el dólar era fuerte en el mercado negro, los acontecimientos se sucedían vertiginosos y la noticia periodística era un hecho siempre inesperado. Desde la mesa en la que estábamos reunidos y a través de la ventana —recordaba Swain— podía asistirse, sin abandonar la cerveza o el whisky a los duelos de artillería, al tronar y el relampagueo de los cañones del FNL emplazados a menos de dos kilómetros, precisamente en aquella hoy tranquila margen del río Saigón.

El fin de una época

Los 21 años de presencia norteamericana transformaron a Saigón en una metrópolis gigantesca dentro de un país estructuralmente rural. Sus habitantes se multiplicaron por nueve y fueron ahogados en un desmesurado consumismo. La ex capital de Vietnam del Sur recibió la mayor parte de la ayuda de los Estados Unidos: 750 millones de dólares de ayuda económica y 1,3 mil millones de dólares en asistencia militar. Si se tiene en cuenta el aporte de otras potencias capitalistas —Japón, Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal, Australia—, los gastos de los servicios civiles y militares norteamericanos y las mercaderías introducidas libres de impuesto, Saigón recibía más de 2 mil millones de dólares.

¿Qué producía y vendía esta ciudad cuya nostalgia fascinaba a John Swain? No existen cifras sobre su producción en aquella época, pero todo Vietnam del Sur no exportaba más de 50 millones de dólares por año. El Tesoro norteamericano mantenía a medio millón de soldados, agentes policiales, funcionarios y, directa o indirectamente, una enorme red de todo tipo de actividad comercial. Cuando el Ejército Popular entró en Saigón estaban registradas como comerciantes 300 mil familias, dos veces más que la cantidad de familias obreras. Las materias primas para lo poco que era fabricado venían del exterior. Un ejemplo, entre muchos: la empresa que vendía leche condensada con etiqueta "Made in the Republic of Vietnam" importaba la leche, la lata, la etiqueta y el embalaje.

Se estima que casi 30% de la población de Saigón vivía, algunos mejor que otros, a costas

del presupuesto norteamericano. Los negocios paralelos y el tráfico del submundo florecían, sin que sus beneficiarios siquiera imaginaran que un día todo ello habría de desmoronarse en un abrir y cerrar de ojos: los prostíbulos lujosos, los fumadores de opio y el tráfico de heroína cuyo "consejo de administración" tenía conexiones en el propio gabinete de Nguyen Van Thieu, estando él mismo y sus generales de mayor confianza involucrados en el usufructo de los abultados dividendos.

¿Cómo podrían esos prósperos comerciantes de los exclusivos restaurantes del barrio de Cholon —el barrio de la minoría china hoa— pensar que dejarían de servir a su rica clientela extranjera y nacional aquellos sofisticados platos como sesos de mono todavía con contracciones, orejas de oso, aletas de tiburón a la menta y serpientes a la vinagreta?

Para toda esa gente el sueño fue brutalmente interrumpido cuando el casino *Le Grand Monde*, un inmenso palacio con todos los vicios y placeres propiedad de una rica familia hoa, fue destruido por disparos de cohetes la mañana del 30 de abril de 1975, dos horas antes de que el soldado Thanh, el primer combatiente del Ejército Popular que entró al Palacio Presidencial de Van Thieu, tuviera delante suyo al primer ministro del difunto régimen de Saigón, Vu Van Mau, rendido con los brazos levantados y la mirada inquieta². El "presidente de los tres días" que siguió a Van Thieu, el general Duong Van "Gran" Minh, apareció en escena más dignamente: se rindió, siguiendo las prácticas militares de costumbre, a un oficial del ejército revolucionario y días después partió al exilio en París.

La ciudad de Ho Chi Minh hoy

Diez años después, Ho Chi Minh es el polo de desarrollo industrial de Vietnam. En 1983 le correspondió 38% de la producción industrial del

²El presidente Nguyen Van Thieu abandonó el Palacio, el poder y Vietnam el 26 de abril, sin que, en su precipitada partida pudiese llevarse las 14 toneladas de oro, ya embaladas, de su peculio particular. Tuvo que conformarse, entre otros "ahorros", con los siete millones de dólares ofrecidos por Richard Nixon como compensación por la firma de los Acuerdos de París. Van Thieu se radicó en Londres donde aún reside con su hermano, último embajador del régimen en la corte de Su Majestad.

El 28 de abril, otro célebre personaje del régimen pro norteamericano, el ex vicepresidente y vicemariscal de la Fuerza Aérea Nguyen Cao Ky, fue de los primeros *endangered people*, calificación del comando de EE.UU. para los altos funcionarios vietnamitas que habían sido más fieles y por lo tanto los que recibieron prioridad para embarcar en los helicópteros. Dos días antes de su fuga, Cao Ky vociferaba contra "los cobardes que se van con los norteamericanos..."

país y 40% de la artesanal, que aumentó 10 veces con relación a 1975. Durante la campaña 1984/85, la provincia de Ho Chi Minh produjo 33 mil toneladas de alimentos que le permitió abastecer al norte del país cuando se produjeron los desastres naturales (lluvias, tifones y fríos como no se habían visto en un siglo) de fines del año pasado, y que provocaron daños en los cultivos que en algunas zonas significaron pérdidas de hasta 80% de la producción. Antes de la liberación de 116 años de colonialismo (los franceses desembarcaron en 1859), Saigón importaba más de 90% de las materias primas utilizadas en la industria, las que hoy son en su mayoría de origen nacional.

El analfabetismo se considera erradicado; se crearon a partir de 1975 un millón de empleos, existen 300 empresas industriales estatales y 25 mil unidades privadas y cooperativas de artesanía. La provincia de Ho Chi Minh dispone hoy de ocho médicos y 47 camas de hospital cada 10.000 habitantes.

Le *Gran Monde* fue reconstruido y hoy es un Centro Cultural, inaugurado en las vísperas del décimo aniversario, con un teatro al aire libre para mil espectadores que lo llenan todas las noches para asistir a la ópera china. En el patio del Centro Cultural, de madrugada, un centenar de ancianos entregan con placer a ejercicios gimnásticos. En las orillas del río, millares de vietnamitas de todas las edades practican el *thai cuc* (*t'ai ki* en chino), una gimnasia marcial que permite "elevarse al centro de las cosas" o al *vo* que combina "el vigor del arte de combate con la elegancia de la danza de una gimnasia que engloba todos los aspectos de la personalidad humana".

Las estadísticas de la ciudad y de la provincia son aportadas por Vu Hae Bong, 60 años, el jovial y dinámico director de Relaciones Exteriores de Ho Chi Minh, mezclando algunas palabras en portugués porque representó a su país en varias capitales africanas como Luanda, donde fue el primer embajador vietnamita en la República Popular de Angola.

En los últimos diez años fueron demolidas 150 chozas a lo largo de los ríos y canales y se construyeron viviendas dignas para sus habitantes. Sin embargo, afirma Vu Hae Bong, 40 mil familias todavía tendrán que esperar hasta 1990 para recibir los pequeños apartamentos en construcción, similares a los que My Hoa (ver nota "*Los amigos que olvidan*") nos hizo visitar en el barrio que administra, Tan Binh, el más populoso de la ciudad: dos pequeñas habitaciones, cocina y baño, todo en menos de 40 m².

En una década no pueden abandonarse las costumbres y gustos del consumismo en que cayó Saigón a partir de los dólares norteamericanos. Desde 1975, la ciudad vio partir hacia otras



Carlos Pinto Santos



Con un índice de mortalidad infantil próximo al de algunos países europeos, la evolución del niño vietnamita fue considerada notable por la UNICEF

regiones del país, a las "Zonas de la Nueva Economía" o hacia el extranjero, a un millón de habitantes. Muchos de los que optaron por el exterior pertenecían a la etnia hoa y protagonizaron la trágica fuga conocida como de los *boat people*.

Los ex habitantes de Saigón siguen tentados por las marcas extranjeras. Esa preferencia es tan fuerte que algunas empresas de Ho Chi Minh presentan al consumidor productos nacionales con etiquetas de otros países, como denunció indignado un editorial del diario *Saigon Giai Phong*.

No es necesario deambular por Cholon para observar que estos gustos del pasado permanecen enraizados en un sector importante de la población. Todo puede comprarse en Ho Chi Minh:

las calles del centro y los 200 pequeños y grandes mercados de la ciudad son muestrarios completos de una enorme variedad de mercaderías de todas partes del mundo³.

Por la forma como se permite que varios productos sean expuestos a la venta, parece más correcto hablar de un mercado paralelo que de un mercado negro. Ellos entran al sur del país por las rutas del contrabando marítimo que arrancan de Tailandia a través de Kampuchea, de Malasia o de las Filipinas. La otra fuente de aprovisionamiento de los vendedores ambulantes proviene de familiares residentes en el extranjero y que entran legalmente al país como "encomiendas", que últimamente han sido limitadas a tres por año y por familia.

Para Vu Hae Bong, el mercado negro no se combate con medidas administrativas sino con un aumento de la producción. Pero aporta una razón para la tolerancia con los pequeños comerciantes que venden mercaderías que podrían ser consideradas de lujo en un país con la situación económica como la que enfrenta Vietnam: ese comercio asegura la subsistencia de miles de familias que de otra forma no dispondrían de mínimos recursos.

Los vietnamitas "ricos"

¿Quién compra esos productos marcados a precios inaccesibles para el bolsillo de los obreros, funcionarios, campesinos o soldados, es decir, para la abrumadora mayoría de la población vietnamita?

Los clientes se ubican en esa pequeña capa social de ex saigoneses que viven bien, disfrutando de un poder adquisitivo equivalente al de las clases medias de los países capitalistas. Se trata de comerciantes, de traficantes de toda índole, especuladores de moneda extranjera, la burguesía del antiguo régimen que no emigró y conservó el oro atesorado durante la "era americana".

³Perfumes franceses *Bien Etré* y *Faubeugé*, cerveza holandesa *Heineken* y dinamarquesa *Carlsberg*, *Coca-Cola*, *Seven Up*, chocolates belgas *Côte d'Or* y suizo *Suchard*, harina y manteca australianas para niños, compotas búlgaras, conservas japonesas y marroquíes de atún y sardina, paté dinamarqués de hígado de cerdo, jamón de Oklahoma y pasas de uva de California, queso francés *La Vache que rie* y *Camembert* fabricado en Alemania Federal, leche condensada y *corn beef* soviéticos, sopas *Knorr* y aceite de soja *Maggi*, leche en polvo y harinas *Nestlé*, *fois gras* francés y caramelos de Malasia, pasta de dientes *Colgate* y jabones *Fa* y *Lux*, té inglés *Lipton*, cigarrillos *Marlboro* y *Gitanes*, lapiceras *Parker* y relojes suizos. Con etiquetas japonesas no sólo hay televisores de color y todo tipo de aparatos electrodomésticos, sino sofisticados preservativos *Forget me Not* que un adolescente exhibe y trata de vender con una sonrisa cándida e irónica a la vez.

Se trata también de los *hoa ricos* (antiguos comerciantes cuyas empresas fueron nacionalizadas después de 1975), que se resistieron al llamado a retornar a China y a toda la propaganda de Pekín sobre las carnicerías de que serían víctimas por parte del ejército vietnamita cuando los dos países vecinos se enfrentaron en 1979 en la frontera. Son, además, algunos funcionarios privilegiados como aquel gerente de la sección ropas del mercado de Ben Tranh (el mayor de la ciudad) que consigue ganar 10 mil *dongs* mensuales (2 mil de salario base, 1.500 en especies y subsidios y 6.500 de una empresa estatal) o de aquel profesor de idiomas del Instituto de Intercambio Cultural Francés que gana 7.000 *dongs* mensuales.

Esta capa social, que en un país de socialismo austero podría ser definida como de pequeña burguesía, no puede resistirse a las marcas extranjeras y todas las noches llena el excelente restaurante *Maxime* (Ban Dang en vietnamita, pero nadie lo conoce por este nombre), donde un almuerzo medio cuesta 1.000 *dongs*, es decir, dos veces el salario base de un funcionario de segundo nivel de un ministerio, sin contar los subsidios alimenticios. Es en *Maxime* y en otros restaurantes de lujo, todos estatizados, siempre repletos de extranjeros y de vietnamitas "ricos", que se puede observar una imagen similar a la de la antigua sociedad de los saigoneses privilegiados. Familias numerosas se deleitan con platos exquisitos regados con whisky o cerveza, en un ambiente de lujo con orquesta de cuerdas y guitarras eléctricas en el escenario, juego de luces y *slides*, parejas sonrientes posando para fotógrafos que prestan servicio en el salón, mujeres vestidas a la moda occidental, con faldas cortas y vestidos de seda, maquilladas y perfumadas.

La eliminación radical de esa vida dorada de la "burguesía" y de esa economía paralela del "mercado negro" de Ho Chi Minh, acarrearía perturbaciones sociales y políticas de consecuencias imprevisibles. La administración lo sabe y es condescendiente, porque esos hábitos consumistas significan dar ocupación y son fuente de ingresos en una ciudad con escasez de empleos. Por otra parte, lleva a que los "ricos" gasten su dinero en el país y no hagan remesas de divisas hacia el extranjero.

Como en todas las grandes ciudades del Tercer Mundo, el dólar es muy solicitado en el mercado negro. En las calles y tiendas de Ho Chi Minh se cambia moneda norteamericana, discreta pero fácilmente, a razón de 400 *dongs* por dólar y en los hoteles por 300 *dongs*. En Hanoi, la cotización es más baja, 300 y 260 *dongs*, respectivamente⁴.

Sin embargo, la ciudad de Ho Chi Minh no es el *Maxime* ni los salones de baile del Hotel Rex donde los lunes, miércoles y sábados, los extranjeros

los vietnamitas "ricos" tienen el privilegio de confraternizar hasta las 23,30 horas, treinta minutos antes de que entre en vigencia el toque de queda obligatorio⁵.

Ho Chi Minh es, antes que nada, la vida difícil de su población, la proliferación de pequeñas y medianas empresas, la construcción de nuevas viviendas, escuelas y jardines en los barrios más populosos y en terrenos donde antes estaban los cementerios en la periferia de la ciudad. Ho Chi Minh es también el increíble bullicio de sus calles, cafés y cervecerías siempre abarrotados de gente, la multitud de ciclistas para quienes las más elementales normas de tránsito son cosas de otro planeta. Una bicicleta o una moto ("hay 300 mil motos en Ho Chi Minh", dijo Vu Hae Bong) puede transportar en Vietnam a una familia entera: el padre conduciendo, la madre detrás, entre ambos dos hijos pequeños, y en muchos casos el perro con las patas delanteras apoyadas en el manubrio.

Carlos Pino Santos



El puerto de la ciudad de Ho Chi Minh: una posición privilegiada en el sudeste asiático

Hanoi, una capital milenaria destrozada por los B-52

Hanoi, la "ciudad de este lado del río" (Rojo) como expresa su nombre en vietnamita, fue casi siempre la capital de Vietnam independiente: desde el año 1010, por decisión del rey Ly Thai To, hasta 1802 cuando la dinastía de los Nguyen restauró la corte para Hué. Cayó en poder de los franceses en 1882 y solo después de los acuerdos de Ginebra de 1954 volvió a asumir de facto su condición de capital de Vietnam del Norte y después, el 2 de julio de 1976, de la República socialista de Vietnam.

Fue en Hanoi que Ho Chi Minh leyó la Declaración de la Independencia el 2 de setiembre de 1945. Pero las fuerzas del Viet Minh se vieron obligadas a retirarse a las montañas del norte después de los ataques de la artillería francesa que provocaron miles de muertos en el barrio de Dong Xuan.

Si la ciudad de Ho Chi Minh guarda todavía muchos estigmas de la "era norteamericana", en Hanoi el pasado milenario de la ocupación china y la colonización francesa acude al encuentro del

En abril de este año, la cotización en el cambio oficial de 10 dong por dólar. En mayo la moneda fue devaluada diez veces su valor, por etapas y por regiones. A principios de mayo los hoteles de Ho Chi Minh pagaban 100 dong por un dólar, mientras los hoteles de Hanoi mantenían el valor de 1 dólar cada dong. En junio aún seguía la especulación.

Ho Chi Minh es la única ciudad de Vietnam donde todavía el toque de queda (de media noche a las cinco de la mañana). Fue reducido progresivamente y todo indicio de su suprimido a corto plazo.

visitante en cada esquina.

Templos, pagodas, torres, monumentos venidos del fondo de los siglos se mezclan con los hermosos edificios de la arquitectura colonial francesa —restaurados y usados como sede de ministerios y otros organismos administrativos— y con los hermosos hoteles de amplios salones y techos altos con reminiscencias del *art nouveau* parisino de los años veinte. Como el famoso Hotel Thong Nhat (Reunificación, en vietnamita) por donde pasaron generaciones de visitantes extranjeros: políticos, hombres de negocios, invitados gubernamentales, periodistas de todas partes del mundo.

Otras atracciones de Hanoi la constituyen los lagos, el Parque Lenin, los jardines y los vestigios de la guerra. Se tropieza con ellos a cada paso. En el pequeño parque cercano al Templo de la Literatura (construido en 1070 para celebrar el culto de Confucio), la iniciativa popular amontonó los destrozos de los aviones norteamericanos abatidos y los rodeó con una valla protectora. A ese monumento de la guerra tuvimos que acceder, ante la insistencia de un soldado en posar orgulloso para una fotografía, a retratarlo frente a esa amalgama de hierro viejo. En el lago Truc Bach, una lápida señala la caída de un F-111 el 26 de octubre de 1967 y el nombre del piloto capturado, el teniente coronel John Sney Macan. Liberado en 1973, el piloto norteamericano visitó el lugar el pasado mes de febrero, saludó al artillero que lo había derribado y sonrió para las cámaras de la NBC que estaban cubriendo el regreso a Vietnam del ex oficial de la fuerza aérea norteamericana, hoy congresista por el Partido Republicano. En un pequeño lago de la aldea de Ngoc Ha (Aldea de las Flores), permanece semisumergida el ala de un



El ala del B-52 en el pequeño lago de la aldea de las Flores: en Navidad de 1972 fueron derribadas 23 "fortalezas volantes"

B-52 abatido la noche del 16 de diciembre de 1972⁶ cuando un *raid* de bombarderos norteamericanos causó la muerte de 215 personas.

Dormir en la calle

Contrariamente a lo que ocurre en la ex Saigón, en Hanoi no existe un mercado negro de produc-

tos extranjeros, ni 300 mil motocicletas ruidosas, ni se ven las jóvenes usando largos guantes de *satín* que cubren la blancura de su piel, ni circulan viejos "Dogdes" o "Chevrolets" que en la sureña ciudad son taxis privados usados para casamientos o como colectivos con capacidad de por lo menos quince pasajeros.

Pero en Hanoi existe como en Ho Chi Minh, Danang, Haiphong y otras ciudades vietnamitas, la misma multitud de ciclistas que desfila incesantemente por el medio de las calles, en una muy particular indisciplina callejera que obliga a los conductores de otros vehículos a no retirar la mano de la bocina. Quien no está habituado a viajar en automóvil en Vietnam, se imagina que en cualquier momento uno de esos ciclistas va a estre-

⁶El 18 de diciembre de 1972, dos días después que la delegación norteamericana suspendió las negociaciones de París, Richard Nixon envió un ultimatum al primer ministro Pham Van Dong: o los dirigentes vietnamitas aceptaban los cambios propuestos por Kissinger al texto en discusión o Hanoi sería totalmente bombardeada. Horas más tarde, después de recibir la carta que contenía el ultimatum, los B-52 sobrevolaron la capital. El gobierno vietnamita había previsto la eventualidad del ataque y semanas antes la mayor parte de la población había sido evacuada, lo que explica el número relativamente reducido de víctimas civiles en los 12 días de bombardeo (1.318 según datos oficiales).

Los niños amero-asiáticos

□ Una postal característica de Ho Chi Minh son todavía las bandadas de niños que se acercan a todos los visitantes occidentales, haciéndoles escolta por las calles y plazas de la ciudad. Algunos se destacan por sus rasgos físicos o por el color oscuro de su piel. Todos tienen más de diez años de edad: son mestizos, hijos de soldados norteamericanos. Se les llama los "amero-asiáticos", término inventado por la propia prensa norteamericana.

En 1982, el gobierno de Washington puso en el tapete el tema de estos niños y adolescentes ante diplomáticos vietnamitas en Ginebra. Acusaron a los dirigentes e instituciones de Vietnam de discriminar a niños de sangre americana (la mayor parte nacieron como consecuencia de violaciones de mujeres vietnamitas cometidas por los G.I.) y propusieron al gobierno de Saigón que los dejasen emigrar a los Estados Unidos. Junto al tema de los soldados norteamericanos desaparecidos en Vietnam del Norte y el de la

intervención vietnamita en Kampuchea, la situación de los "amero-asiáticos" formaba parte de los obstáculos que la Casa Blanca citaba cuando se negaba a comenzar las negociaciones con el gobierno de Vietnam.

Los vietnamitas aceptaron la partida de los niños y de sus madres pero pusieron como condición que la operación se llevara a cabo a través de ACNUR, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. De 1983 a marzo de 1985, 4.700 familias con niños "amero-asiáticos" fueron trasladadas por ACNUR a los Estados Unidos. Cada uno de ellos es acompañado por su madre, generalmente también por un hermano, y en casos excepcionales, por el padrastro. La mayor parte de las madres son solteras y pertenecen a familias pobres, por lo que muchos de los "amero-asiáticos" vagan por la ciudad o se encuentran en centros de recuperación de jóvenes delincuentes. Se calcula que todavía existen en el sur del país unos 3.000 niños "amero-asiáticos".

La partida de esos niños y de sus madres está siendo muy lenta porque, según afirman los vietnamitas, los servicios de inmigración norteamericanos quedaron sorprendidos por el asentimien-

llarse contra el parabrisas de su coche.

Considerada una ciudad austera y puritana, con decenas de años de régimen socialista de guerra, Hanoi tiene el mismo bullicio que las ciudades asiáticas pese a que cuenta con un millón de habitantes menos que Ho Chi Minh. Sus frondosos jardines están poblados por parejas de enamorados, grupos de jubilados en ruedas de conversaciones al atardecer y de niños que inventan juegos similares a los de otros niños en las antípodas.

Es una ciudad que se extiende en forma de hoja de árbol, cuya nervadura principal es la línea de los trenes eléctricos de la calle de la Seda al Mercado Dong Xuan y donde las nuevas viviendas se levantan lentamente. Las pequeñas casas albergan a dos o más familias, lo que lleva a que muchos prefieran dormir sobre esteras en las calles cuando aprieta el calor y no llueve. Muchos de los que duermen junto a sus maletas son campesinos que pasan tres o cuatro días en la ciudad para vender o comprar, sin parientes o recursos que les permitan hospedarse en los pocos hoteles existentes.

Hay mendigos en Ho Chi Minh pero en cantidad ínfima si se los compara con ciudades como Kinshasa, Lisboa, Río de Janeiro, Buenos Aires, París o Nueva York.

En Hanoi son un ritual la gimnasia matinal de centenares de personas sobre el césped de los parques y los partidos de fútbol a las seis de la

mañana en las esquinas. Y un punto de visita obligatoria el solemne e imponente Mausoleo de Ho Chi Minh, inaugurado el 2 de setiembre de 1975, fecha del 40º aniversario de la Declaración de la Independencia, construido con materiales de todas las regiones del país recogidos durante la guerra contra los Estados Unidos.

La cuestión salarial

"El salario de un funcionario en Hanoi da para vivir apenas diez días al mes" dice un viejo diplo-



Desfile ininterrumpido de bicicletas por las calles de Ho Chi Minh

Huong, hoy una hermosa adolescente de 14 años. Ellas viven en una casita en la calle Cô Bac, en la ciudad de Ho Chi Minh, junto con la hermana de My Dung y la abuela de Thu Huong. Se mantienen —con grandes dificultades— vendiendo cigarrillos y cazuelas de sopa.

Thu Huong cursó la escuela primaria y estudió hasta el segundo año de secundaria. En 1982 dejó los estudios para aprender inglés, pensando ya en irse para Estados Unidos. Fue ese mismo año que madre e hija se postularon para emigrar. Pasaron los exámenes médicos exigidos por las autoridades de inmigración de los Estados Unidos y desde entonces aguardan ser llamadas por ACNUR.

My Dung, católica practicante, dice que nunca se casó para dedicarse a su hija, su "única fuente de alegría y consuelo". Los funcionarios de ACNUR no le dieron ninguna esperanza de poder encontrar al padre de Thu Huong. Aún no sabe cuándo viajará ni en qué condiciones vivirá en los Estados Unidos. Para ella, el futuro es una gran incógnita.

Thu Huong nunca se sintió discriminada en la escuela o en el barrio por sus rasgos occidentales. Con una sonrisa ingenua nos asegura que encontrará a su padre.

to dado por el gobierno de Hanoi y comenzaron a poner obstáculos para su entrada al país. Este hecho nos fue confirmado por el testimonio de una funcionaria francesa de ACNUR que nos contó las dificultades que ese organismo debió vencer en la telaraña burocrática norteamericana para obtener las visas de entrada del último grupo de 250 personas, que había viajado a fines de mayo pasado.

Thu Huong va a Estados Unidos

Phan Thi My Dung tiene 38 años y en 1970 estaba empleada en un restaurante en Nha Trang, a 400 kms. al norte de Saigón. Allí conoció a un norteamericano a quien jamás vio con uniforme y con quien vivió durante cuatro meses. Quedó encinta y Bill —el único nombre o referencia que tiene de él— la convenció a ir para Saigón, donde My Dung tenía su familia.

La joven se enfermó; poco después nació una niña y ella volvió a Nha Trang. Bill había desaparecido sin dejar huellas y My Dung no tuvo coraje para buscarlo por medio de los servicios militares norteamericanos, porque consideraba que había vivido con él en situación irregular.

Nada más supo del padre de Phan Thi Thu

mático a punto de retirarse de su carrera. "¿Cómo es posible vivir con salarios de 100 a 200 *dongs*, que sumados a los subsidios no llegan a los 2.000 *dongs*, cuando un kilogramo de carne en el mercado libre cuesta 300 *dongs* y la ración del Estado es promedialmente de 500 gramos por mes?", se pregunta una ingeniera de una fábrica textil de Danang.

Un pato en el mercado de Ben Thanh en la ciudad de Ho Chi Minh se vende a 250 *dongs*. ¿Quién lo puede comprar? "Los ricos", contesta sonriendo el intérprete y funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Nguyen Son. Los "ricos" son los comerciantes, los traficantes de pequeñas y grandes cosas, pero también los artesanos, los revendedores, los que reparan bicicletas, aparatos de radio o televisión y todos los que pueden tener ingresos mínimos de 3.000 *dongs* líquidos.

Sin embargo, la mayoría de los vietnamitas deben seguir apretándose el cinturón esperando, con esa paciencia y obstinación características, días mejores que, confían, habrán de llegar más tarde o más temprano.

La forma cómo son fijados los salarios viene de la época de la guerra; se trata de un complejo sistema de raciones y precios subvencionados que varía según las regiones, las empresas o las cooperativas agrícolas. Es un laberinto burocrático de cupones y escalas relacionados con la función productiva del trabajador, la dureza y el esfuerzo exigido por cada actividad, el número de niños y ancianos a cargo de cada familia, el estado de salud, etc.

Por ejemplo, un obrero que gane 500 *dongs* líquidos recibe junto a esa suma (que le dará como máximo para comprar dos kilos de carne de cerdo en el mercado libre), cupones que le otorgan derecho a 20 kgs. de arroz para él, 17 kgs. para un hijo que estudie o para un anciano y 9 kgs. para los niños. También recibirá 2,5 kgs. de carne, 5 kgs. de pescado, azúcar, jabón, telas, etc. Todos estos productos subsidiados por el Estado le costarán al obrero, al funcionario o al soldado una centésima parte de lo que pagaría por un kilo de arroz o una décima parte de lo que le costaría la carne en el mercado libre. Los alquileres y las tarifas de agua y electricidad tienen precios ínfimos. Como las raciones no son abundantes, todos los que pueden realizan trabajos complementarios para incrementar su ingreso mensual.

Ganancia, eficacia, autogestión y combate a la burocracia

A partir de 1979, se produjo en el seno del Partido Comunista de Vietnam una serie de debates y se realizaron estudios tendientes a hacer menos rígido el sistema productivo excesivamente

centralizado, corregir el apresuramiento de la colectivización en el campo que se dio en el sur del país después de 1975 y reestructurar la política salarial.

Dos años después, en tres provincias comenzaron a llevarse a cabo discretas experiencias en ciertos sectores de actividad que consistían en la supresión gradual de los subsidios y del racionamiento, que fueron sustituidos por retribución en dinero. Fue escogida en primer lugar la provincia sureña de Long An cercana a Ho Chi Minh y después Danang, en el centro y Haiphong en el norte. Posteriormente se agregó el distrito de Me Linh en la provincia de Hanoi.

La orientación de los líderes vietnamitas sobre este tema fue sintetizada por Le Duc Tho, miembro del Bureau Político del Comité Central en oportunidad del 5º Congreso del Partido Comunista realizado en marzo de 1982: "Uds. hacen las experiencias, nosotros recogemos las enseñanzas y todos juntos corregiremos los errores".

Los resultados de los cambios fueron objeto de un seguimiento y evaluados durante todo este período. En junio pasado después de una semana de discusiones, el Comité Central del PCV decidió extender aquellas experiencias al resto del país.

Un comunicado difundido en esa oportunidad señalaba que las reformas incidirán "no solo sobre los precios y los salarios sino también sobre el comercio, las finanzas, la circulación monetaria, la planificación y la gestión económica". El objetivo es "abolir radicalmente la gestión administrativa y burocrática para pasar definitivamente a la autogestión económica, a la empresa socialista y crear condiciones favorables al desarrollo de la economía".

En la reunión plenaria del Comité Central se hizo énfasis en expresiones como "lucro", "calidad", "eficacia" e incluso "autogestión" o "combate a la burocracia", para definir las reformas estudiadas con madurez. En la práctica, ello significa que los cupones de racionamiento serán gradualmente eliminados y las empresas se administrarán financieramente sin los subsidios del Estado. Por otra parte, se terminará con el suministro de mercaderías con precios por debajo del costo de producción.

Todo será puesto en práctica prudentemente, por etapas. Preguntados al respecto, los responsables de esa nueva orientación que significará un cambio radical en la vida de la población y en el funcionamiento de la economía sostienen que habrá que esperar hasta 1986 para que la reforma sea extendida a todo el país. En ese sentido, el *Nhan Dan*, órgano oficial del PCV, al comentar la reunión del Comité Central escribió que este "nuevo mecanismo no se puede implementar de una sola vez y en corto plazo. No es un trabajo fácil

sino un paso inicial en dirección a una tarea extremadamente difícil y compleja”.

Las penurias energéticas

Para estabilizar y mejorar el nivel de vida de la población (especialmente en las ciudades donde la situación es más grave) el gobierno se propone incrementar la producción industrial y agrícola recurriendo a una gestión más racional, pero el poco desarrollo de la infraestructura económica es el principal obstáculo: equipos, materias primas, energía y transportes son escasos y obsoletos.

La Fábrica Mecánica de Danang produce motores de explosión, accesorios para automóviles, cilindros para locomotoras, motores diesel para barcos pesqueros y bombas de riego, telares mecánicos, equipos para fábricas de bicicletas y toda una gama de maquinaria esencial para el funcionamiento de otras empresas industriales y agrícolas.

Es la única fábrica en su género de la región central del país. Cuenta con equipos antiguos, instalaciones amplias construidas sobre el piso de cemento de una base norteamericana, coopera con empresas de nivel nacional y recibe muchos contratos de producción. Pero la administración se ha visto obligada a rechazar muchos pedidos por falta de materia prima y energía eléctrica.

Cuando **cuadernos del Tercer Mundo** visitó sus instalaciones, la mayor parte de las máquinas estaban paradas. El suministro de electricidad fue reducido en 70% para permitir el trabajo en los arrozales de la zona. Los cortes de energía son diarios en las épocas de riego y duran seis y siete horas, impidiendo que la fábrica pueda cumplir con los pedidos.

Esas dificultades ejemplifican la situación general de la industria vietnamita: escasez de materias primas, de energía y equipos. No existen datos precisos y totales, pero varias fuentes entienden que no es exagerado estimar que la industria a nivel nacional no está utilizando más de la mitad de su capacidad instalada pese a que la producción del sector secundario, incluida la artesanía, se ha multiplicado por cinco en los últimos diez años.

Dirigentes, economistas y técnicos vietnamitas están convencidos que esta situación de la infraestructura económica del país habrá de registrar una evolución positiva en los próximos años, muy probablemente al término del actual Plan Quinquenal en 1990. Para entonces habrán comenzado a dar frutos los proyectos actualmente en ejecución que permitirán un mejor aprovechamiento de los recursos naturales hasta hoy poco explotados, los que serán volcados al desarrollo industrial y agrícola.

Los mapas geológicos de Vietnam revelan re-



La industria se ha visto obligada a rechazar muchos pedidos por falta de materia prima y energía eléctrica

ursos minerales abundantes: el país dispone de reservas de hierro de alta calidad, carbón de antracita y lignito (3 mil millones de toneladas de esa última variedad fueron descubiertas en el delta del río Rojo), estaño, gas natural, bauxita, tungsteno, metales no ferrosos, metales raros, arena que se exporta a Japón, y petróleo.

A comienzos de este año, el vice primer ministro de Economía, Tu Huu afirmó que existen en el subsuelo y en la plataforma continental reservas comprobadas de petróleo en cantidad suficiente como para satisfacer las necesidades del país, así como para destinar una parte importante a la exportación.

La extracción de crudo, sin embargo, no será relevante económicamente hasta dentro de tres años (las 500 toneladas diarias no cubren ni siquiera una parte importante de las necesidades nacionales). La Compañía de Petróleo de Vietnam, instalada en la ex sede de la embajada norteamericana en Saigón, prevé que la producción puede llegar a 5 millones de toneladas en 1990 y que el país será autosuficiente antes de fines del siglo. Pero por el momento es muy grande la escasez de combustible, lo que durante 1984 obligó a reducir la frecuencia del transporte aéreo interno.

Los grandes yacimientos *off shore* están ubicados cerca de las playas de Vung Tau, a 120 kms. de la ciudad de Ho Chi Minh. Estas reservas fueron descubiertas durante la guerra por compañías norteamericanas que después de 1975 propusieron al gobierno vietnamita proseguir con la prospección y explotación petrolíferas. Interesados en la tecnología de esas compañías que les garantizaba una utilización más rápida de las reservas, los vietnamitas estuvieron de acuerdo con la propuesta pero el proyecto fue trabado por el boicot económico impuesto por la Casa Blanca. Ello determinó que Hanoi recurriera a la Unión Soviética y a empresas alemanas occidentales, italianas y

francesas, formando una empresa conjunta ("Vietsovpetro") la que pese a no contar con la avanzada tecnología de las transnacionales del petróleo ya está en condiciones de asegurar apreciables niveles de extracción de crudo en el futuro inmediato. Mientras tanto, la Unión Soviética seguirá suministrando a la República Socialista de Vietnam el petróleo que, según la prensa norteamericana, compra a Indonesia.

Thu Huong viaja a Estados Unidos

Phan Thi My Dung tiene 38 años y en 1970 era empleada de un restaurante en Nha Trang, 400 kms. al norte de Saigón. Allí conoció a un norteamericano que nunca vio uniformado y con quien vivió durante cuatro meses. Quedó embarazada y Bill —el único nombre por el que lo conoció— la convenció de ir a Saigón donde vivía la familia de My Dung. Allí tuvo una niña después regresó a Nha Trang. Bill desapareció sin dejar rastros y My Dung no se animó a buscarlo a través de los servicios militares yanquis porque consideraba que había vivido con él en situación irregular.

Nada más supo del padre de Phan Thi Thu Huong, actualmente una hermosa adolescente de 14 años. Residen en una pequeña casa en la calle Cõ Bac de la ciudad de Ho Chi Minh con la hermana de My Dung y el abuelo de Thu Huong, viviendo con enormes dificultades de la venta de cigarrillos y platos de sopa.

Thu Huong completó la escuela primaria, estudió hasta segundo año de secundaria y abandonó los estudios en 1982 para aprender inglés pensando ya en su viaje a los Estados Unidos. Fue entonces que madre e hija se presentaron para emigrar, pasaron los exámenes médicos exigidos por las autoridades de migración norteamericanas. Ahora esperan el llamado de ACNUR.

My Dung, una católica practicante, cuenta que nunca se casó para poder dedicarse a su hija, su "única fuente de alegría y consuelo". Los funcionarios de ACNUR no le dieron ninguna esperanza de que pudiera encontrar al padre de Thu Huong. No sabe cuándo viajará ni en qué condiciones vivirá en Estados Unidos. Su futuro es una incógnita. Thu Huong nunca se sintió discriminada por sus rasgos occidentales ni en la escuela ni el barrio donde vive y con una ingenua sonrisa nos asegura que encontrará a su padre.

Triplicar la producción de electricidad

También con apoyo soviético piensan los vietnamitas resolver la falta de energía hidroeléctrica, de forma de crear las condiciones para duplicar la producción industrial al fin del Plan Quinquenal 1986-1990.

36 - tercer mundo

Entre las decenas de proyectos de desarrollo que están en ejecución con la cooperación de la URSS se destacan tres grandes represas en las regiones norte, centro y sur:

—la Central Hidroeléctrica de Hoa Binh sobre el río Đà (río Negro), a 80 kilómetros al oeste de Hanoi es el más importante proyecto de Vietnam en materia energética y se constituirá en la mayor represa del sudeste asiático. En 1987 comenzará a funcionar la primera de sus ocho turbinas que producirá 1,92 millones de kilovatios. La represa permitirá controlar el nivel de las aguas de todos los afluentes del río Rojo, evitando así las inundaciones en 800 mil hectáreas y permitiendo el riego de otras 300 mil y la creación de una vía para el transporte fluvial de 300 kilómetros de extensión. En las inmediaciones de la represa está en construcción la ciudad de Thuy Hoa Binh que en un principio contará con una población estimada en 100 mil habitantes;

—la Central Termoelectrica de Pha Lai, a 100 kilómetros de Danang, cuya tercera turbina entrará en funcionamiento este año, que triplicará los actuales 220 kilovatios cuando operen las seis turbinas;

— la Central Hidroeléctrica de Tri An, a 70 kilómetros de Ho Chi Minh, de cuatro turbinas (la primera entrará en servicio en 1987) con una capacidad de 400 mil kilovatios. Esta represa permitirá regar 250 mil hectáreas.

Cuando estén terminadas, Vietnam podrá contar con 2,7 millones de kilovatios, tres veces la producción de energía eléctrica actual.

El transporte constituye otro sector que estrangula la economía de Vietnam. Su parque automovilístico se cae en pedazos y la red ferroviaria es obsoleta en un país montañoso y accidentado. Los vietnamitas se han pasado los últimos años reparando carreteras y puentes destruidos y han desarrollado lentamente su flota mercante.

El transporte de productos agropecuarios se lleva a cabo por vía marítima a un costo elevado. Los alimentos frescos del sur no llegan en forma abundante al norte, o simplemente, no llegan, por lo que es común que las frutas y verduras se vendan en los mercados libres de Ho Chi Minh a un precio tres veces inferior al de Hanoi.

La consigna es exportar

La cuantía de la deuda externa no ha sido revelada pero según estiman los observadores occidentales, oscila en 3.000 millones de dólares, lo que colocaría a Vietnam en el mismo nivel de Bolivia o Panamá, países que cuentan con una población 20 veces menor.

La situación de la balanza de pagos es mucho



Una cooperativa de artesanía de laca en la ciudad de Ho Chi Minh, producción volcada hacia la exportación

más grave: la información oficial revela que las exportaciones apenas alcanzan para pagar un tercio de las importaciones.

Enfrentados a este desequilibrio en el que naufragan los planes de desarrollo, las consignas lanzadas por el gobierno en los últimos años pasaron a ser asimiladas por todos los cuadros intermedios vietnamitas. En las fábricas, cooperativas de artesanos, unidades agrícolas y ministerios, **cuadernos del tercer mundo** recogió testimonios del honor que significa para cada una de las empresas o instituciones oficiales contribuir al esfuerzo de exportar más solicitado por la dirección central y la responsabilidad con que encaran el desafío.

Frases como "abrir mercados extranjeros", "fabricar productos a precios internacionalmente competitivos", "incrementar las exportaciones industriales, agrícolas y artesanales", "obtener divisas", son pronunciadas con énfasis y con una motivación inequívoca. Pero también se oyó decir con frecuencia a los vietnamitas medianamente informados sobre la situación económica del país, que "el tiempo de las vacas flacas habrá de prolongarse algunos años más". Pese a que no arriesgan una fecha, apuestan a los años posteriores al actual Plan Quinquenal.

Por otra parte, saben que deberán tener en cuenta factores imponderables del contexto político internacional. En 1985 persiste la amenaza china y a pesar de las reducciones, todavía hay 100 mil soldados vietnamitas estacionados en Kampuchea. Por todo eso el ejército vietnamita es el cuarto del mundo en cantidad de efectivos: un millón 200 mil hombres en armas, un peso que condiciona todos los planes de desarrollo.

"Un inmenso campo de lotos"

"Lo lograremos. Ya tenemos un país libre y unificado. La consigna más repetida durante los 30 años que estuvimos divididos por el paralelo 17 se cumplió: 'de Ca Mau a Lon Son, una sola nación. Hemos también de vencer esta batalla'", afirma Bui HUU Nhan, el funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores que acompañó al enviado de **cuadernos del tercer mundo** durante varias semanas.

Nhan nos cuenta que a fines de la década del 60 fue guía e intérprete de periodistas norteamericanos que visitaban el norte cuando la fuerza aérea norteamericana bombardeaba furiosamente ciudades y aldeas. Frente a los niños que pululaban por el país como enjambres de abejas (la población norteña se duplicó entre 1945 y 1975), Nhan tenía por costumbre preguntar a los periodistas: "aquí están vuestros futuros adversarios. ¿Están preparados para enfrentarlos?"

Los corresponsales norteamericanos contestaban la ironía, recuerda Nhan, y negaban enfáticamente que los Estados Unidos pudiesen mantener un conflicto de largo plazo contra un pueblo que vive a decenas de miles de kilómetros de sus fronteras.

Con esa obstinada tranquilidad característica de los vietnamitas, Nhan concluye: "si resistimos durante 20 siglos a tantos enemigos ¿por qué ahora no vamos a poder transformar nuestra patria en un inmenso campo de lotos?"

La flor de loto no es solamente el nombre de Kim Lien, la aldea natal de Ho Chi Minh, sino también el símbolo nacional de Vietnam.

Las 4 líneas exteriores de Hanoi

La política exterior vietnamita se enfrenta a cuatro problemas que requieren pasos seguros y mucha paciencia. Son temas que obligan a

un intrincado manejo diplomático en el que Hanoi podrá ceder algunas posiciones pero no aquellas que impliquen abandono de principios. Vinculados entre sí pero sin que signifique que su solución dependa de la de los demás, esos problemas son Kampuchea, China, ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) y EE.UU.

En la capital vietnamita, el ministro de Relaciones Exteriores Nguyen Co Thach, concedió a **cuadernos del tercer mundo** una entrevista exclusiva en la que analizó la política exterior de su país.

En Kampuchea hasta 1995

Los gobiernos de Hanoi y Phnom Penh anunciaron que las tropas vietnamitas instaladas en Kampuchea no se retirarán antes de 1995. ¿Ese plazo de diez años significa que las fuerzas de Pol Pot, Son Sann y Sihanouk, pese a las derrotas sufridas en los primeros meses de 1985 cuando perdieron las últimas bases en el interior del país, constituyen todavía una grave amenaza para el régimen de la República Popular de Kampuchea?

—Los rebeldes solo serán una grave amenaza si continúan utilizando el santuario tailandés y disponiendo del apoyo de China, EE.UU. y de los países de la ASEAN.

La situación en Kampuchea está estabilizada y es irreversible. El renacimiento de la nación *khmer* nos ha permitido retirar nuestras fuerzas. En marzo pasado regresaron a Vietnam 10 mil soldados y para fines de diciembre creemos que un tercio del total de nuestros efe-

El canciller vietnamita, Nguyen Co Thach, analiza los temas más álgidos de la política internacional de su país

¿Esos diez años son un plazo suficiente para que el nuevo ejército "khmer" adquiera la capacidad operativa para bastarse a sí mismo?

— La retirada unilateral total en 1995 tendrá lugar 15 años después del derrocamiento de Pol Pot. Si se la compara con la presencia norteamericana en Alemania y Japón, 40 años después de la derrota del fascismo alemán y del militarismo japonés, la presencia vietnamita en Kampuchea ha durado poco tiempo.

Pero no descartamos la hipótesis de que ese plazo pueda ser reducido. Ello dependerá de las negociaciones que deberán realizarse, sin condiciones previas, entre todas las partes involucradas. Creemos que éste es el momento de negociar, por lo que el llamado problema kampucheano podrá resolverse por sí solo.

La "17ª lección" china

Ultimamente, el conflicto con China no presentó cambios significativos. Sin embargo, la artillería china sigue bombardeando esporádicamente el territorio vietnamita y son frecuentes los vuelos de espionaje. Por otra parte, a principios de año los dirigentes chinos amenazaron a Vietnam con una "segunda lección". ¿Cómo interpreta la estrategia del gobierno chino:

solo mantener un clima de tensión en la frontera o existe realmente una amenaza de una segunda invasión?

—La estrategia de Pekín es doble: tensión permanente y amenaza de una segunda invasión. Solo tiene un objetivo: que

Co Thach a cuadernos: "la situación en Kampuchea está estabilizada"



Vietnam, ya herido por 30 años de guerra, se desgasta hasta la última gota.

El gobierno chino practica su política de agresión intentando justificarla con una supuesta amenaza de nuestra parte en la frontera. ¿Qué país estaría dispuesto, después de tres décadas de guerra, a enfrentar a la nación más poblada del mundo? ¿Solo un país gobernado por locos!

¿El gobierno vietnamita propuso entablar conversaciones a las que China se negó?

—Hace mucho tiempo que intentamos negociar con el gobierno chino, sobre todo para que cesen los hostigamientos en la frontera. Pero nunca obtuvimos una respuesta positiva. Pekín exige como condición previa la retirada de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea. Queremos negociar sin condiciones previas.

¿No hay peligro de una "segunda lección" china?

—En realidad no sería la "segunda lección" sino la "décimo-séptima", porque la primera sucedió hace 2.054 años... Y si 16 lecciones no dieron grandes resultados, la décimo-séptima tiene pocas probabilidades de éxito...

Por el momento continúan las agresiones fronterizas, lo que ya se hace un poco monótono.

¿El diálogo que se insinúa entre la URSS y China preocupa al gobierno vietnamita?

—De ninguna manera. Por el contrario, deseamos que ese diálogo dé sus frutos para normalizar las relaciones entre ambos países. Un entendimiento entre la URSS y China contribuirá a la distensión mundial y al fortalecimiento de la paz. Por lo tanto, también beneficiará a Vietnam. Además, el gobierno soviético ya declaró que una eventual normalización con Pekín no se logrará a expensas de terceros.

Tailandia y el escudo chino

Tailandia es el aliado más fiel de Estados Unidos en toda la región del sudeste asiático, lo que le permite disponer actualmente de fuerzas armadas bien equipadas y poderosas. Frente a esa realidad, ¿hay posibilidades de diálogo entre Vietnam y el régimen de Bangkok?

—Nunca dejamos de proponerle negociaciones, pero la política de los gobiernos de Bangkok en los últimos 40 años fue siempre contraria a los intereses de los demás países de la región e incluso del

interés de su propio pueblo. Durante las décadas del 50 y 60, por ejemplo, Tailandia sirvió de base militar contra nosotros. Después fue el cuartel general de la SEATO¹, un pacto militar contra los países de Indochina.

Los norteamericanos fracasaron con respecto a la SEATO y fueron derrotados en Vietnam, pero no renunciaron a fortalecer el carácter agresivo del régimen tailandés. Sin embargo, ello no impidió que el gobierno de Bangkok haya sufrido sucesivas crisis internas. La última fue el intento conocido



Escuela de Oficiales khmers en Phnom Penh: los ejércitos de los tres países de Indochina impulsan su coordinación

como la rebelión militar de los "jóvenes turcos" en abril de 1981.

Cuando el régimen militar se vino abajo en octubre de 1973, cesaron las agresiones directas contra Vietnam. Desde entonces los tailandeses no se animan a emprender una guerra declarada contra nosotros.

En 1975 los tailandeses comenzaron a jugar la carta de Pol Pot y sus aliados. No les dio mucho resultado. Desde 1979 enfrentan a Vietnam con apoyo norteamericano y chino. Sin embargo Pekín también fracasó en su agresión contra nosotros, lo que prueba que los chinos no pueden servir de escudo de Tailandia en su política hostil a Vietnam.

Creo que Tailandia está pasando por una nueva crisis. La tendencia a la paz, la neutralidad y a una política de buena vecindad con respecto a Kampuchea y a los demás países de Indochina se refuerza en Bangkok después de la derrota de Pol Pot y de la ocupación por parte del gobierno tailandés de tres aldeas del interior de Laos.

¹Organización del Tratado del Sudeste Asiático, creada para defender los intereses estratégicos de EE.UU. en el subcontinente asiático. Dicho tratado, equivalente al de la OTAN, perdió gran parte de su importancia con el retiro de Australia y Nueva Zelanda en 1973.

Una política de buena vecindad

Pero ello no ha impedido que gran parte de la ayuda militar de EE.UU. a Tailandia sea destinada a las fuerzas que combaten al régimen de Phnom Penh, según fue revelado por la prensa internacional...

—En los hechos, así sucede. Es una política equivocada de EE.UU., país que no debería olvidar que su ayuda no pudo salvar al gobierno fantoche de Vietnam del Sur.

¿Hay resultados positivos en el proceso de negociación con otros países de la ASEAN?

—Creemos que sí. La tendencia a una política de buena vecindad en la región no es un hecho nuevo. Comenzó alrededor de 1971 cuando se vislumbraba la derrota de Estados Unidos en la guerra contra los países de Indochina y de las fuerzas reaccionarias de los países de la ASEAN, que contaban con la protección norteamericana. Esa tendencia a la neutralidad y por la paz quedó clara en la Conferencia realizada ese año en Kuala Lumpur. Cuatro años después, en 1975, con la liberación de los tres países indochinos, la reunión cumbre de la organización realizada en Bali (Indonesia) reiteró el propósito de establecer relaciones de buena vecindad con Vietnam, Laos y Kampuchea.

Pero China intentó sabotear la coexistencia pacífica en el sudeste asiático, porque la independen-

cia de los tres países constituye un obstáculo a su expansionismo en la región, y a su política hegemónica de dividir para reinar, ese sueño imperial chino de hace siglos.

Como China no se conformó con haber perdido el sudeste asiático, utilizó a Pol Pot contra nosotros como un trampolín en la región cuyo resultado todos conocemos. Y poco después viene la "primera lección".

Fue una especie de regalo de Navidad de Washington a los países de la ASEAN. Los norteamericanos aprovecharon las discrepancias entre China, la URSS y Vietnam para, en complicidad con los dirigentes de Pekín, asignarles el papel de *gendarme* que los chinos insisten en asumir en sustitución de los norteamericanos.

Pero el clima de enfrentamiento que EE.UU. y China desean no responde al interés de los países de la ASEAN pues saben que tarde o temprano los vietnamitas van a retirarse de Kampuchea y el problema dejará de existir.

Surge, pues, una contradicción entre Tailandia y los demás países de la ASEAN en cuanto a la "segunda lección". Si China no da una lección a Vietnam, el régimen tailandés se siente poco estimulado para cumplir su papel de servir de base de agresión. Pero si ella se concreta, los gobiernos de la ASEAN sabrán que existe en la región un gran país dispuesto a dar "lecciones" a todos aquellos que tengan la "cabeza dura".

Buenas relaciones con Jakarta y apoyo al FRETILIN

Indonesia es el país de la ASEAN con el que Vietnam logró mantener mejores relaciones políticas y económicas. ¿Puede afirmarse que la "mejor política de bloques" de la ASEAN empieza a ser sustituida por una política de relaciones bilaterales?

—Indonesia es un gran país con una visión a largo plazo. Durante nuestra resistencia contra el imperialismo norteamericano fue el único que no participó en la agresión de Washington. Desde los años 50 las relaciones entre Vietnam e Indonesia siempre han sido buenas. Ninguno se alió a potencias extranjeras para agredir al otro.

El general Moerdani, comandante en jefe de las fuerzas armadas indonesias, declaró que China constituye una amenaza a largo plazo para los países del sudeste asiático, con lo que definió la posición de su gobierno en relación al hegemonismo y al expansionismo chino. La consideramos una actitud muy positiva.

Las recientes visitas oficiales de los ministros de Defensa de Vietnam y de Relaciones Exteriores de Indonesia aportaron beneficios al desarrollo de las relaciones, con ventajas para ambos países.



Destrucción en la provincia fronteriza de Lan Song causada por la invasión china en 1979



"Apoyamos al FRETILIN, aunque no les guste a los indonesios"

¿La posición del gobierno vietnamita con respecto a Timor Este no obstaculiza esas relaciones?

—Apoyamos el FRETILIN y hemos votado siempre en la ONU en favor de las propuestas presentadas por los países africanos lusoparlantes en relación a Timor Este. Aunque no les guste a los indonesios, es una posición de principios de nuestro gobierno socialista.

Según algunas fuentes, la URSS hace un aporte de 2 mil millones de dólares anuales a Vietnam, lo que representaría casi 20% del Producto Nacional Bruto de su país. ¿Esa cifra es exacta?

—No voy a revelarla, pero es suficiente para mantenernos y para echar las bases de nuestro desarrollo. Sin la ayuda soviética y de los demás países socialistas hubiera sido muy difícil conquistar la independencia y enfrentar hoy el embargo económico y el cerco militar de China, Estados Unidos y la ASEAN.

Vietnam necesita colaboración sin condiciones políticas como lo han hecho la URSS, los países socialistas y otros. Los países occidentales suspendieron su ayuda a partir de 1979, a raíz de la llamada "cuestión kampuchéana". Pero Vietnam no sucumbió. Muchos países del Tercer Mundo recibieron una importante ayuda de países occidentales pero sus dificultades no son menores que las nuestras, pese a no haber soportado una guerra.

Negociar con EE.UU. sin condiciones previas

La prensa norteamericana informó recientemente que existe en Hanoi una misteriosa "casa verde" que estaría reservada a la futura embajada nortea-

mericana. ¿La reanudación de relaciones diplomáticas con EE.UU. es una de las prioridades de la política exterior vietnamita?

—La paz y las buenas relaciones con los demás países son una prioridad. Con EE.UU. se dan posibilidades: normalización o no normalización. En 1977, Estados Unidos era favorable a la normalización sin condiciones, mientras Vietnam exigía que los norteamericanos contribuyeran como reparación por lo que habían destruido durante la guerra, según compromiso asumido por Washington en los Acuerdos de París de 1973.

En 1978, ambas partes habían acordado la normalización sin condiciones, y se previeron "casas verdes" en las respectivas capitales. Pero, a fines de 1978, EE.UU. se negó a firmar el acuerdo de normalización e impuso condiciones. Eran excusas pues a esa altura, 15 de diciembre, firmaron un acuerdo con China. Optaron por la carta china, en lugar de normalizar sus relaciones con Vietnam.

Después de 1980, presentaron otras condiciones que no son más que excusas: los pilotos norteamericanos desaparecidos, los niños vietnamitas hijos de G. I., etc. Si EE.UU. sigue prefiriendo la carta china, no hay posibilidades de normalizar las relaciones entre ambos países.

¿Vietnam sigue exigiendo las indemnizaciones de guerra incluidas en los Acuerdos de París para iniciar la apertura de negociaciones con EE.UU.?

—Abandonamos esa reivindicación y no planteamos ninguna otra condición previa para iniciar las negociaciones. Pero lo haremos después de la normalización. Primero el aperitivo, luego el plato fuerte...

●

Recordando My Lai

Pham Thi Trinh, 27 años, es guía del museo de Son My-My Lai y una de las cinco sobrevivientes de la masacre del 16 de marzo de 1968:

las demás son dos niñas de 10 y 13 años, una joven de 30 y una anciana.

Thi Trinh tenía en ese entonces 10 años y fue la única que se salvó de una familia compuesta por once personas. Los soldados norteamericanos mataron a su madre, cuatro hermanos (uno de siete meses), dos primos, tío, tía y abuela.

Fueron asesinadas 504 personas de las aldeas de Son My: 182 mujeres (17 embarazadas), 173 niños (56 bebés), 60 ancianos de ambos sexos y 89 adolescentes. Entre las víctimas no hubo hombres porque en esa zona, muy disputada desde 1964 entre las fuerzas populares y el régimen de Saigón, todos aquellos en edad de combatir integraban los destacamentos guerrilleros, que el día de la masacre se habían alejado de sus bases.

Son My era una aldea de la provincia de Quang Ngai a 150 kilómetros de Danang, sobre la ruta 521, y nada la diferenciaba de miles de otras aldeas al sur del paralelo 17. Desde 1964, las fuerzas populares vietnamitas la llamaban Tinh Khê, pero había sido codificada en los mapas militares norteamericanos como "Pinkville" (ciudad rosada) y la región, considerada bajo influencia vietcong, aparecía pintada de ese color. Para simplificar la cartografía militar, los pequeños caseríos del municipio eran identificados como My Lai seguido de

una numeración del 1 al 5. Con ese nombre entró en la historia la masacre que provocó las mayores protestas de la opinión pública internacional y que motivó manifestaciones multitudinarias de repudio en todo el mundo, principalmente en Estados Unidos.

*Una sobreviviente cuenta la mayor
masacre cometida por las fuerzas
norteamericanas, que provocó el repudio
de toda la comunidad internacional*

**Matar, quemar,
destruir**

Todo empezó a las 6 de la mañana del 16 de marzo de 1968. Después del bombardeo que la ar-

tillería desencadenó durante una hora desde un cerro vecino, nueve helicópteros desembarcaron tres destacamentos de la *Task Force Barker* designados como *Alpha*, *Bravo* y *Charlie*. Este último, comandado por el capitán E. Medina, recibió la misión de convertir Son My-Tinh Khê en "zona blanca" aplicando la táctica de los "tres todos": matar todo, quemar todo, destruir todo. El "matar todo" fue confiado al pelotón al mando del teniente Williams L. Calley Jr.

La masacre se extendió hasta las 13 horas. Al descender de los helicópteros, los soldados norteamericanos cercaron todas las aldeas y las casas diseminadas en un radio de dos kilómetros e inmediatamente empezaron a liquidar a todo ser viviente: mujeres, niños, ancianos y animales. Incendiaron casas, cosechas, árboles y antes de retirarse colocaron cargas de explosivos en los refugios subterráneos y en las viviendas que aún resistían al fuego.

Cuando las noticias de la masacre llegaron a conocimiento de la opinión pública internacional y el régimen de Saigón y el comando militar norteamericano tuvieron que reconocer el hecho, algunos de los responsables fueron conducidos a un tribunal militar. Fue en esa ocasión que el periodista Jay Roberts, quien había acompañado al teniente Calley en Son My-My Lai, relató en la revista *Life* algunas escenas de la masacre

ilustradas con fotos tomadas ese día.

"En la periferia de la aldea" —relata Roberts en la edición del 5 de diciembre de 1969— "hay una pila de cadáveres. Un niño se acerca y sujeta la mano de un muerto. Un G. I. que está detrás de mí se arro-

Pham Thi Trinh delante del monumento a Son My-My Lai

Carlos Pinto Santos



dilla en posición de combate y lo mata de un solo tiro”.

“...Los soldados se acercan a un grupo de mujeres, entre las cuales hay una joven de 13 años vestida con un pijama negro. Un G. I. la toma y comienza a desnudarla a la fuerza con ayuda de los demás.

—“Vamos a ver de qué está hecha”, dice uno de ellos.

“Como esos valentones se obstinaban en desnudarla en medio de los cadáveres y chozas en llamas, su madre trata de ayudarla, los sujeta y los araña. Otra mujer vietnamita, que defiende su propia piel, intenta frenar la indignación de la madre. Un soldado la patea y otros la abofetean.”

Roberts tomó una foto de la joven abrochándose la blusa, escondida detrás de la madre frente a la cual había sido violada por el grupo de soldados. El periodista continúa:

—¿“Y ahora qué les hacemos?” pregunta un G. I.

—¡“Vamos a matarlas!””, contesta otro.

“Escuché el repiqueteo de una ametralladora M-60, y cuando nos dimos vuelta todas estaban muertas, incluso los niños...”

Jay Roberts y algunos soldados que ejecutaron la masacre sacaron fotografías de lo sucedido, las que fueron vendidas posteriormente por los propios G. I. a revistas norteamericanas, que hoy se exponen ampliadas en el museo de Son My.

Son imágenes de terror.

Dos niños, caídos uno sobre otro en un sendero de la aldea con la siguiente leyenda redactada por un soldado llamado Ronald Haeberle: “Cuando los dos niños quedaron bajo la mira, el mayor trató de proteger a su hermano más pequeño, cubriéndolo con su cuerpo. Poco después nuestros compañeros los fusilaron”. Tres niños todavía vivos que lloran ante el cadáver de la madre, un anciano que mira hacia la cámara poco antes de ser asesinado, otro cadáver de un viejo arrojado vivo en un pozo y después ametrallado, una pila de cadáveres en el arroyo donde fueron exterminadas 170 personas, un G. I. incendiando una choza...

En la última de las seis salas del museo donde se exhibe la masacre, están las fotografías de dos jefes militares norteamericanos. La leyenda de la foto del capitán E. Medina repite su afirmación en el tribunal: “Nos ordenaron destruir My Lai y todo lo que hubiese allí”. La otra, muestra al teniente Calley a bordo de un helicóptero después de la reconstrucción de la masacre haciendo la señal de la

paz frente a la cámara...

“Hija mía, intenta vivir”

Después de recorrer el museo y los locales donde se desarrollaron algunas escenas de la matanza, Pham Thi Trinh cuenta su historia y recuerda lo que vio en la sangrienta mañana del 16 de marzo de 1968.

Su familia fue sorprendida por los G. I. de la compañía *Charlie* cuando estaba desayunando.

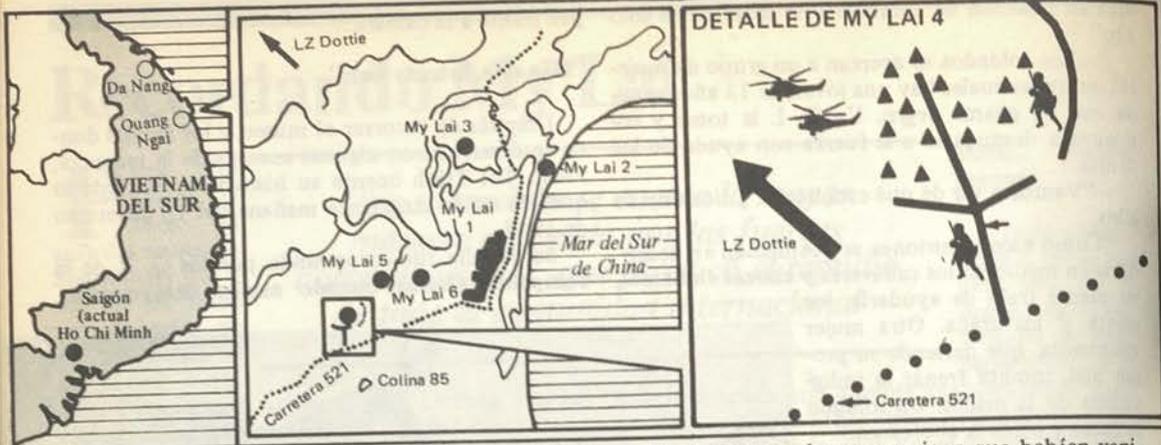


“Cuando los dos niños quedaron bajo la mira, el mayor intentó proteger al más pequeño cubriéndolo con su cuerpo”

En el momento que los soldados entraron y empezaron a disparar, la madre la empujó hacia el refugio subterráneo de la casa sin que los soldados se dieran cuenta. Permaneció allí aterrada casi una hora oyendo los disparos, los gritos y el crepitar de las llamas. Después entró a la casa de al lado en busca de la madre y vio a una mujer aún viva, destripada a bayonetazos y a un bebé llorando aferrado a ella. El llanto del niño denuncia a madre e hijo y atrae la atención de un soldado que entra a la casa y los fusila. Los dos cadáveres caen por encima de Pham Thi Trinh, a quien el norteamericano da por muerta.

Durante un largo periodo de tiempo permanece inmóvil debajo de los cadáveres. Después sale de la casa y entra a otra donde descubre el cadáver de la tía. Huye y regresa a casa de la familia que aún no se incendió en medio del pequeño caserío en llamas. Ve a la abuela muerta en un armario y a la madre agonizando, que la abraza mientras le pide a ella y a todos los sobrevivientes que traten de huir. “Hija mía, intenta vivir. Yo estoy muerta”, son las últimas palabras que Pham Thi Trinh recuerda de su madre.

Los recuerdos de la joven son confusos: la madre arrastrando el cuerpo fuera de la casa ya tomada por el fuego y el cadáver del hermano de siete



Vo Thi Lien, una de las tres niñas sobrevivientes. En el mapa se muestran los planes de la operación *Pinkville*

meses. Se ocultó de nuevo en el escondite que horas antes había salvado su vida, con el cuerpo cubierto por la sangre de la madre y de las demás víctimas.

A esta altura del relato, Pham Thi Trinh tiene los ojos llenos de lágrimas. Pese a la emoción, continúa evocando los hechos. Permaneció inmóvil en el refugio hasta mucho tiempo después que los soldados norteamericanos se retiraron de Son My. Cree que se salvó porque se olvidaron de dinamitar su casa como habían hecho con las demás.

Salió del escondite y vio el cuerpo quemado del hermano de siete meses, al que apenas reconoció por el rostro. Todos los demás familiares estaban semicalcinados. Se aferró al cadáver de su madre hasta que el fuego la obligó a salir de la casa. Todo ardía a su alrededor y no encontró ningún sobreviviente entre los que vivían a dos kilómetros de su aldea. Corrió por la carretera entre cadáveres, animales muertos y árboles quemados. Ahogada por el humo, pasó por el puesto de autodefensa de la aldea y vio los cuerpos hacinados de 102 personas asesinadas. El miedo la hizo desmayar.

44 - tercer mundo

Al anochecer, los campesinos que habían venido de las aldeas vecinas a enterrar a las víctimas, la creyeron muerta. Thi Trinh recuperó el sentido y se salvó de haber sido enterrada viva. Fue recogida por la comunidad de una aldea donde pasó a vivir con el padre. Solo dos años después visitó las ruinas de Son My-Tinh Khê.

El deber de Thi Trinh

Thi Trinh concluyó su relato y puso énfasis en la ira de los campesinos de la región después de la masacre, que los llevó a unirse aún más a la resistencia, y determinó que las incursiones de los G. I. en la provincia fueran derrotadas por las fuerzas populares. En agosto de 1968, Son My-Tinh Khê fue declarada "aldea heroica" por el FNL.

Cuando se le pregunta si esos dolorosos recuerdos que repite casi diariamente en el museo no significan una violencia para ella, Pham Thi Trinh contesta que su misión es no permitir que se olvide el asesinato de su madre, de sus hermanos, de toda la familia y de todas las víctimas de Son My y de su pueblo.

Al escribir en el libro del museo las impresiones de la visita a Son My, un periodista norteamericano de la NBC expresó su discrepancia por no haber encontrado también las denuncias de las masacres cometidas por el "otro lado": ignoraba que durante los 21 años de guerra ninguno de los miles de periodistas norteamericanos que pasaron por Vietnam tuvo la oportunidad de relatar o testimoniar ningún hecho similar que pudiese ser atribuido al "otro lado".

Pero los diez periodistas de la televisión norteamericana que fueron invitados por el Ministerio de Relaciones Exteriores a visitar Son My, registraron en el libro el horror que habían visto y denunciaron inequívocamente la guerra impuesta a Vietnam por el gobierno de su país a lo largo del mandato de cinco presidentes.

TAI ĐOẠN MUONG HAY
16.3.1968
ĐỂ QUỐC NỮ
ĐÃ TÀN SÁT
170 NGƯỜI

Carlos Pinto Santos



Un monumento a las 170 víctimas (izquierda, arriba). El teniente Calley sale de la prisión (arriba). Un anciano mira hacia la cámara antes de ser asesinado (izquierda), mientras un G. I. prende fuego a una casa, fotografiado por los propios soldados de los Estados Unidos (abajo)



Los sueños ^X de una joven

5 de junio de 1972. Por los parlantes instalados alrededor de Trang Bang se avisa a los 2.000 habitantes de la aldea situada a 50 km al norte de Saigón, sobre la carretera nacional n° 1 (llamada "mandarina" desde la colonización francesa), que disponen de dos horas para evacuar sus casas: Trang Bang ha sido condenada a convertirse en "zona blanca", lo que en el lenguaje del comando militar estadounidense significa destrucción total.

Las familias juntan lo que pueden y caminan por la "mandarina" hacia la "aldea estratégica" que les destinó el ejército. Algunas de ellas — cien personas entre las cuales varios niños — se alojan en una pagoda ubicada a 700 metros de la aldea.

Horas después aparecen los primeros bombarderos que sobrevuelan la ciudad dos veces seguidas y la transforman en una montaña de escombros. A los tres días, en la mañana del 8 de junio, dos *Skyraider* de la fuerza aérea norteamericana completan la misión y arrojan bombas de *napalm* de 500 kilos. Durante el primer ataque cae una bom-

ba junto a la pagoda y los adultos gritan a los niños que corran en dirección de los soldados vietnamitas. Pero en el momento que abandonan el templo, un *Skyraider* les lanza una bomba encima.

El cuerpo de Phan Thi Kim Phuc, de 9 años de edad, es envuelto por el fuego pegajoso del *napalm*. Su ropa arde en un instante, siente un dolor desgarrador pero logra correr 500 metros por la carretera, con sus hermanos y primos, hasta que cae desmayada.

La foto que el repórter de la *Associated Press*, Nick Ut, tomó en ese instante circula por el mundo, se imprime en miles de diarios y revistas a lo largo de los años, y se convierte en una de las más famosas de la guerra de Vietnam: la de la niña que corre desnuda por la carretera con el cuerpo en llamas, el horror estampado en su rostro en un escenario de fuego y destrucción. "Es difícil no perder la fe en la humanidad frente a tales imágenes", fue el titular del *New York Times* cuando publicó la foto.

Aquel día Kim comprendió lo que era la guerra

Doce años después Kim volvió a ser mencionada por la televisión y la prensa internacional. La foto tomada en 1972 en Trang Bang, apareció de nuevo en los diarios al lado de otras que mostraban a Kim después de haber sido sometida a una cirugía estética en Alemania Federal.

Y es la historia de esas fotos que Kim cuenta

Nick Ut



La foto que hizo famosa una tragedia: Kim, de nueve años de edad, quemada por *napalm* corre desnuda por la carretera

al enviado de cuadernos del tercer mundo, en una cálida mañana de mayo, en la terraza del Hotel Rex (Ben Thanh, en vietnamita) en la ciudad de Ho Chi Minh.

Kim tiene hoy 22 años. Con una blusa de manga larga que le tapa las cicatrices, el rostro abierto en una sonrisa tierna —el napalm que quemó su cuerpo no le afectó la cara—, se confunde con cualquiera de las otras hermosas jóvenes que caminan por las calles de la ciudad. Con voz pausada y frases cortas, Kim evoca el día que comprendió, por primera vez, lo que era una guerra.

Recuerda el dolor terrible, su carrera por la carretera, el despertar en un hospital de Saigón, muy cansada y con el cuerpo desgarrado por el sufrimiento. El cuello, la espalda, los brazos y el lado izquierdo del tórax habían sido totalmente afectados por el fuego. Tenía las manos semiparalizadas, sin tacto; el brazo izquierdo tres centímetros más corto que el derecho y el pescuezo inmóvil.

Estuvo ocho meses internada en el hospital y regresó después con los padres y sus ocho hermanos a Trang Bang, la pequeña aldea que sus habitantes se empeñaron en reconstruir. Durante los 14 meses siguientes se trasladaba semanalmente con la madre a Saigón para hacer ejercicios de recuperación. Tras dos años de tratamiento siguió haciendo los ejercicios en casa para recuperar el movimiento de las manos.

Con los poros de la piel destruidos, Kim continuó sufriendo; las cicatrices de las quemaduras supuraban cuando cambiaba el clima, y en los meses más calurosos los dolores eran insoportables.

Logró recuperar un poco las fuerzas y pudo concurrir a la escuela. Hizo el curso secundario y obtuvo el primer premio el último año. En 1982 se preparó para ingresar a la Facultad de Medicina. "Mi situación, todas las cosas terribles que vi en los hospitales y la gratitud por los tratamientos que me fueron aplicados hicieron que naciera en mí un enorme deseo de ser médica", dice.

Pero la salud de Kim se agravó ese año y no pudo prepararse para el examen de ingreso. "Sentía dolores de cabeza constantes que no permitían concentrarme". Al año siguiente logró ser admitida en la Facultad, pero después de cuatro meses de estudios empeoró, lo que hizo que los médicos le prohibieran asistir a un curso que le exigía demasiado, dada su debilidad física. Ahora estudia inglés.

En hospital en Baviera

Antes de contar el viaje a Alemania, Kim sonríe. Phuc quiere decir en vietnamita suerte o felicidad", explica. "En cierta forma tuve suerte de que no se me quemaran las piernas y pude correr por la carretera. De lo contrario, no hubiera



Kim Phuc, en la ciudad de Ho Chi Minh en 1985 (arriba): sonriendo por la vida. A la izquierda, el fotógrafo Perry Kretz que ayudó a que la joven se tratara en Alemania

existido aquella foto. Y entonces...". Esconde el rostro entre las manos.

Aquella mañana de junio de 1972, el fotógrafo de la agencia AP no era el único corresponsal extranjero que cubría el bombardeo de Trang Bang. También estaban tres equipos de televisión de EE.UU., uno de Holanda y dos fotógrafos de la revista alemana *Stern*, Klaus Liedtke y Perry Kretz. Todos sabían que ese día la aviación norteamericana iba a borrar del mapa otra aldea de Vietnam del Sur.

Los dos fotógrafos alemanes, testigos del bombardeo, que tuvieron con las víctimas un contacto casi físico y vieron a Kim ardiendo, sufrieron un tremendo impacto. Al regresar a Europa la foto



Kim Phuc en el gabinete del Dr. Zellner: las cicatrices de la joven vietnamita no desaparecerán

obtenida por Nick Ut ya había sido ampliamente difundida; los dos periodistas conservaban la imagen de la niña desnuda y cubierta de napalm.

Un año después Perry Kretz y Klaus Liedtke visitaron a Kim, recién salida del hospital en Saigón. Seguía sufriendo pero — recuerda Perry Kretz — les dijo que tenía fe en la vida y que quería ser profesora o médica. Kretz continuó cubriendo Indochina después de la reunificación de Vietnam, visitó a Kim varias veces a lo largo de los años y estableció con la joven lazos de amistad.

En marzo de 1983, cuando no pudo seguir el curso de medicina, Kim envió una carta a la redacción de *Stern*: “Uds. están lejos” —decía— “y por eso no pueden imaginar mis sufrimientos y mi tristeza. En los últimos meses hizo mucho calor en Vietnam y las heridas volvieron a abrirse. Casi no consigo soportar el dolor. Quisiera morir”.

Al leer esa carta desesperada, Kretz propuso a la administración de la revista que financiase el viaje de Kim Phuc a un hospital de la RFA especializado en quemaduras. La dirección de *Stern* estuvo de acuerdo y Kretz tomó contacto con la embajada vietnamita en Bonn; en junio de 1984 viajó a Ho Chi Minh a buscar a su joven amiga.

Kim Phuc estuvo cuatro semanas internada en el hospital de Ludwigshaffen, en Baviera, donde el Dr. Rudolf Zellner reconstruyó algunos músculos del cuello y le devolvió la movilidad a las manos. Los brazos quedaron del mismo tamaño y Kim se recuperó bastante de su drama.

Durante su estadía en Alemania la joven fue

objeto de reportajes televisivos que fueron transmitidos en Europa y Estados Unidos, y Berry Kretz publicó en *Stern* la foto del cuerpo herido de Kim en el consultorio del Dr. Zellner.

Kim regresó a Ho Chi Minh. Para poder continuar estudiando inglés vive en la ciudad en casa de una tía. Sus padres y hermanos permanecen en Trang Bang donde la madre tiene un pequeño almacén. Kim se siente una carga para la familia pues considera que ya se ha sacrificado mucho por ella, pese a la ayuda que le prestan los servicios sociales.

A pesar de los trasplantes de piel realizados en Ludwigshaffen, no han desaparecido las profundas cicatrices en su cuerpo. Sigue débil, no tiene fuerzas para cortar siquiera un trozo de carne. Frecuentemente aparecen en su piel sin poros manchas rojas y llagas que arden mucho debido al clima caluroso; la joven soporta con dificultad el sol durante los dos minutos necesarios para tomarle las fotos. Le duele constantemente la cabeza lo que le impide concentrarse, se cansa al hablar pero no abandona la sonrisa.

En abril pasado, equipos norteamericanos de televisión que estaban en la ciudad de Ho Chi Minh durante las conmemoraciones de la reunificación de Vietnam tomaron contacto con Kim. La NBC, CBS y ABC proyectaron las tres versiones del bombardeo del 8 de junio de 1972 que habían traído de EE.UU. Kim se vio correr ardiendo y desnuda por la carretera “mandarina” y con las terribles heridas en un lecho del hospital de Saigón. Los

cameramen filmaron a Kim mirándose en la pequeña pantalla: "Me vi correr y creí que era otra persona. Aquella noche no pude dormir".

Según Kim Phuc, el Dr. Zellner le informó que deberá someterse a nuevas cirujías para recuperar las partes del cuerpo afectadas, sobre todo en el cuello, cuyo tratamiento no había culminado por razones financieras. *Stern* comunicó a la embajada vietnamita en Bonn — donde Kim permaneció alojada durante una semana antes de regresar a Vietnam — que la empresa no pudo solventar los gastos de la segunda etapa del tratamiento debido a la difícil situación financiera por que atravesaba a raíz del caso de las falsas memorias de Hitler que publicó.

En una conversación telefónica desde Hamburgo a Lisboa, Perry Kretz aseguró al enviado de cuadernos del tercer mundo que el famoso escándalo periodístico no influyó en la interrupción de la segunda etapa del tratamiento. El periodista alemán, por quien Kim tiene una profunda gratitud, confirmó, sin embargo, las declaraciones del médico según las cuales es necesario realizar otros injertos de piel que permitan mejorar sensiblemente el estado de salud de la joven.

Pero Kim no tendrá otra oportunidad de sustituir su piel quemada. Su "suerte" terminó en

Ludwigshaffen con la célebre foto y hay muchas "Kim Phuc" para atender.

Los sueños de Kim

Durante el almuerzo que siguió a la entrevista en la terraza del Hotel Rex, Kim habla de sus sueños: continuar el tratamiento, curarse de las heridas, poder mirarse al espejo sin llorar, tener fuerzas para poder ser médica. Como ello no va a suceder, Kim seguirá encerrada en su casa, huyéndole al sol y a los espejos, viéndose desnuda y quemada corriendo por la carretera en la foto que los equipos de televisión norteamericanos le trajeron. Va a seguir ocultando las cicatrices y soñando.

"No odio a los aviadores que arrojaron el napalm ni a los norteamericanos. Sé que muchos de ellos lucharon contra la guerra de Vietnam. Pero odio profundamente la guerra y a todos los que la decretaron y la llevaron adelante", afirma sin sonreír.

Antes de sentarse frente a la cámara, Kim se dirige al lavabo del hotel y se peina, preocupada por la brisa que le desordena el cabello. Me pide que le envíe una de las fotos: "para cuando tenga novio", dice recobrando la sonrisa.

La foto ya fue enviada. X

BARRICADA
INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

Estados Unidos

Caribe

Panamá

Sur América

México

Centro América _____ US\$9.60

Europa, Canadá _____ 19.20

Resto del Mundo _____ 24.00

Nicaragua _____ C\$72.00

Órgano de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre

Dirección

Barrio Ciudad CEP:

Estado País

Vale postal

Cheque No. a nombre del diario BARRICADA

Dirección: BARRICADA Internacional

Apdo. No. 576 - Managua

Nicaragua

Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

Los amigos no se olvidan

Unos días antes de cenar con el periodista de *cuadernos del tercer mundo* en el hotel Doc Lap (antes llamado *Caravelle*), Vessa

Ossikovska Burchett había sido recibida en el Palacio de la Reunificación de la ciudad de Ho Chi Minh (antiguo palacio presidencial de Thieu) por el primer ministro Pham Van Dong y por el secretario general del Partido Comunista de Vietnam, Le Duan. Se conocían desde hace mucho tiempo, de la época en que Vessa empezó a acompañar a su marido Wilfred Burchett en los viajes a ese país, incluso antes de la salida de los últimos destacamentos franceses del puerto de Haiphong, después de la batalla de Dien Bien Phu, en la década del 50.

Ambos líderes expresaban así su homenaje a un hombre que escribió a lo largo de tres décadas miles de páginas, publicadas en todo el mundo, sobre la lucha del pueblo vietnamita. Un periodista cuyo estilo riguroso, eficaz y objetivo, a pesar de su innegable opción por una de las trincheras lo convirtió en uno de los grandes divulgadores de la lucha de ese pueblo que amó y cuya causa asumió sin reservas con la plena convicción de un militante¹.

Cuando en el restaurante del Doc Lap le comentamos a Vessa la importancia que "Vietnam, la segunda resistencia" (uno de los primeros libros de Burchett) tuvo para nuestra generación, la viuda de Burchett recordó que Bertrand Russel —el premio Nobel de la Paz que creó el Tribunal Internacional de Opinión Pública para juzgar la intervención de EE.UU. en la guerra de Vietnam— le confesó un día que había descubierto la historia y la lucha del pueblo vietnamita a través de la obra de su marido.

Es muy fácil encontrarse en Vietnam con cua-

Wilfred Burchett escribió sobre Vietnam durante casi 30 años. Todos los vietnamitas que lo conocieron lo recuerdan con emoción

droso políticos o intelectuales que conocieron o hicieron amistad con el periodista australiano y lo mencionan con emoción, recordando episodios

jocosos en los que la distancia del tiempo hace confundir muchas veces fechas y lugares.

Para los amigos de Burchett es casi una cuestión de honor relatar pequeñas anécdotas de su convivencia con él, como la que nos contó Vessa Ossikovska después de su encuentro con Phan Van Dong y Le Duan. Cuando el primero le dijo: "tuve el honor de recorrer cinco kilómetros en bicicleta con Wilfred", el secretario general del PCV agregó: "y yo el de recorrer diez..."

Una mochila con ladrillos

El presidente de la Asamblea Nacional, Nguyen Huu Tho, fue uno de los dirigentes vietnamitas que conoció bien a Wilfred Burchett en la década del 60, en Cu Chi y en la provincia de Than Be, zonas liberadas del sur, a pocas decenas de kilómetros de Saigón.

En la entrevista a *cuadernos del tercer mundo* el ex presidente del Frente Nacional de Liberación y del Gobierno Revolucionario Provisorio, destacó "los grandes servicios que Wilfred Burchett prestó a la resistencia con sus excelentes notas y libros" y su "conocimiento profundo de la historia y de la lucha de nuestro pueblo".

Nguyen Huu Tho recuerda la primera entrevista

que le concediera Burchett en Cu Chi (1964), en la visita que permitió escribir "Vietnam, la segunda resistencia". Según recuerda el líder vietnamita, para poder soportar las largas y penosas caminatas a través de la ruta Ho Chi Minh y en las zonas liberadas del sur, Bur-

Burchett en 1964 junto a Nguyen Huu Tho (5º desde la derecha), Huynh Tan Phat (1º a la derecha) y representantes católicos, budistas y de organizaciones de masas del sur de Vietnam



chett recibió entrenamiento durante un mes en la 4ª Zona Militar del Norte, en marchas diarias de 20 kilómetros, cargando una mochila llena de ladrillos. Después, siguió el trayecto de Hanoi a Phnom Penh utilizado en la época para viajar a las zonas liberadas, y para llegar a las zonas controladas por el FNL a través de los senderos de la selva fronteriza con Kampuchea.

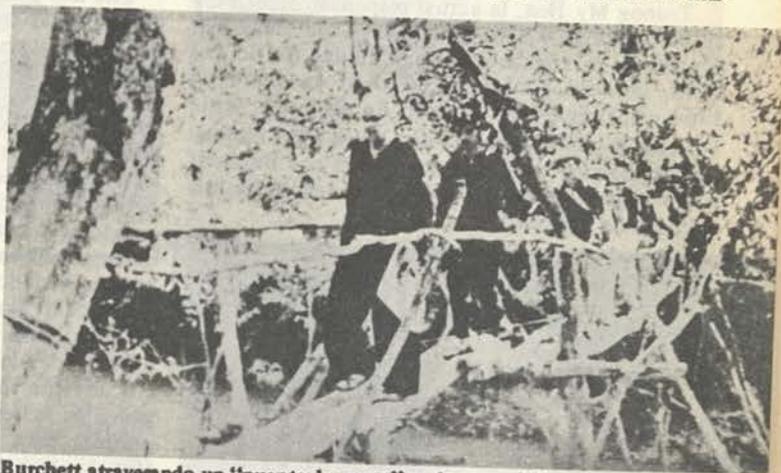
"Fue el primer periodista extranjero que me entrevistó en las regiones controladas por nosotros y también el primero que las recorrió. Era muy observador y estaba bien informado; preguntaba sobre todo, compartía con nosotros la dura vida de la selva, se vestía y comía como un campesino o un guerrillero. Se adaptaba fácilmente a nuestro modo de vida y permaneció con nosotros durante los bombardeos de los B-52. Soportaba todo muy bien", recuerda Nguyen Huu Tho, quien sonriendo agregó algunos detalles de las visitas de los periodistas occidentales a las zonas ocupadas por el FNL.

"Uno de los problemas que teníamos que resolver cuando venían a visitarnos periodistas occidentales, era el de la higiene personal porque no había ningún tipo de infraestructura sanitaria en nuestros campamentos de la selva. Wilfred nunca creó problemas en ese sentido, pero tenía mucha dificultad para entrar en los refugios subterráneos que precisamente fueron construidos para los cuerpos pequeños y delgados de los vietnamitas y no para su complejión de 1.80 metros de altura. Nos causó algunos transtornos..."

"La última vez que lo vi —recuerda Nguyen Huu Tho— fue en Hanoi después de la liberación del sur. Había venido a entrevistar a Pham Van Dong y en esa oportunidad tuvimos solo un rápido encuentro de amigos. Cuando me enteré por los diarios que había muerto, sentí una gran pena. Desapareció un gran amigo del pueblo vietnamita que nos ayudó mucho a derrotar a los norteamericanos. Fue perseguido en su propio país por el apoyo que prestó a nuestra revolución. Los amigos como Burchett no se olvidan".

Burchett convence al Tío Ho

Antes de su primera y larga permanencia en las zonas liberadas, Wilfred Burchett se encontró en Hanoi, en 1963, con el presidente Ho Chi Minh, quien se opuso al viaje del periodista argumentando que a su edad ya no estaba en condiciones de soportar la vida en la selva. "Usted es muy viejo para viajar a pie por el sur. Ya no tiene fuerzas para ello", le dijo el Tío Ho. Burchett contestó recordándole a Ho Chi Minh que 53 años era la mis-



Burchett atravesando un "puente de mono" en las zonas liberadas

ma edad que tenía el líder vietnamita cuando en 1964 fue liberado de la cárcel de Kwang-Si de China meridional, donde había sido prisionero del régimen de Chian Kai Shek. Al salir de la cárcel debilitado y enfermo, Ho Chi Minh tuvo que entrenarse para recuperar la condición física que le permitiera viajar por el interior de Vietnam y organizar la resistencia contra los franceses.

Ho Chi Minh se rió mucho de la respuesta de Burchett y acabó aceptando a que viajara al sur. Tuat Viet, jefe de redacción del diario "Saigón Liberado" fue quien nos contó este episodio que el propio Burchett le había relatado durante un encuentro en Hanoi. Tuat Viet también recuerda a Burchett encogido en un refugio subterráneo, con el uniforme negro de la población sureña, sombrero de paja en forma de cono y sandalias fabricadas con neumáticos de aviones *Made in USA* escribiendo a máquina sus reportajes.

Madeleine Riffaud, periodista francesa que acompañó a Burchett al sur en 1967, en su segundo reportaje en esa zona, también invitada especial a las conmemoraciones del 30 de abril de 1985, escribió en "Nosotros los 'maquis' vietcong" publicado después de ese viaje, sobre lo difícil que le resultaba a Burchett acomodar su enorme vientre en esos pozos cavados junto a los senderos, cuando la

¹Wilfred Burchett fue un valioso colaborador y miembro del Consejo Editorial de Cuadernos desde la formación de nuestra revista en la década del 70. Suya fue la nota de tapa sobre Vietnam que publicamos en 1981, dos años antes de su muerte.

columna que integraba estaba bajo la mira de los aviones norteamericanos.

"Formábamos una pareja cómica. Yo, pequeña y flaca como una vietnamita, y Wilfred una especie de gigante bueno tratando de acomodarse en subterráneos que decididamente no habían sido contruidos para él", recuerda Madeleine Riffaud 18 años después.

El "prisionero" norteamericano

Truong My Hoa, la actual responsable del PCV en el populoso y estratégico barrio de Tan Binh, situado en la zona norte de la ciudad de Ho Chi Minh, también conoció a Burchett en enero de 1964 en la región de Giadinh. En esa época tenía 14 años y había viajado a una aldea a 30 kilómetros de Saigón para ser entrevistada por Burchett como representante de la juventud revolucionaria del FNL de la ciudad²



Carlos Prieto Santos

Veintiún años después, Truong My Hoa mantiene vivos todos los recuerdos de su convivencia con Burchett

Veinte años después, My Hoa recuerda las preguntas que le hizo Burchett y la impresión que a él le había provocado su juventud y su aspecto en-

² La vida de My Hoa sirvió más tarde al escritor Tran Dinh Van para crear el personaje "Y" de la novela "Vivir como ustedes" (traducida al francés, inglés, español y ruso) que cuenta la lucha clandestina de los revolucionarios vietnamitas del sur y que el autor dedicó a Nguyen Van Troi.

Nguyen Van Troi, un joven electricista miembro del FNL, realizó un atentado contra el secretario del Estado de Defensa norteamericano, Robert McNamara. Fue fusilado públicamente en Saigón en octubre de 1964 y su foto, atado al poste de ejecución, se hizo famosa. Frente a varios periodistas, vietnamitas y extranjeros, Van Troi dio una verdadera conferencia de prensa hasta el último instante de su vida, denunciando al régimen de Saigón y la presencia militar de E.E.UU. en Vietnam. Hoy es uno de los héroes vietnamitas más populares y muchas calles de las diferentes ciudades del país llevan su nombre.

deble. El periodista le preguntó si no tenía miedo a la cárcel o a la muerte; My Hoa le contestó que cuando se es joven y se escoge el camino de la revolución no se teme seguir hasta el fin.

My Hoa también tuvo el "honor de recorrer 15 kilómetros en bicicleta junto a Burchett" el día que el periodista australiano prefirió usar ese vehículo como todo el mundo en vez de viajar en motocicleta como le ofrecían. "Era una bicicleta más sólida y de mejor calidad que las normales para resistir sus 90 kilos...", recuerda My Hoa.

Ella nos cuenta que cuando llegaba a una aldea de las zonas controladas por el Frente, Burchett era inmediatamente rodeado por niños sorprendidos por la insólita presencia de un extranjero alto, gordo y rubio, cuya nacionalidad e identidad los cuatro políticos vietnamitas que lo acompañaban nunca revelaban a la población. Ese hecho despertaba la curiosidad de los niños, que lo rodeaban gritando de satisfacción por haber capturado a un prisionero norteamericano. Después, cuando se familiarizaban con él, Burchett pasaba a ser "un camarada soviético".

Burchett fue el primer periodista extranjero que recorrió zonas liberadas muy cercanas a Saigón, principalmente Cu Chi, la "tierra de fuego". Por eso su visita fue considerada histórica y los encargados de su seguridad lo rodearon de cuidados especiales para protegerlo. Una noche, cuenta My Hoa, la aldea donde pernoctaban fue bombardeada por la artillería enemiga. Como Burchett insistía en salir del refugio subterráneo donde todos se habían escondido para observar el ataque, y sus compañeros se lo impedían, casi provocó un altercado.

En otra oportunidad, Burchett quiso subirse al techo de un antiguo fuerte francés —el *Paris Tan Quy*— de donde se podía observar Saigón situada a menos de 30 kilómetros. Trataron de impedirle debido a la proximidad de las líneas enemigas pero después de muchas discusiones con los guerrilleros logró su propósito y pudo tomar sus fotografías de la ciudad.

Fue después de ese episodio que My Hoa le regaló a Burchett el sombrero de paja en forma de cono característico de la región de Hue. De acuerdo con los hábitos locales la joven prendió en la parte interna un poema dedicado al periodista, "un gesto que se hace a los amigos especiales y también en ocasiones muy especiales", cuenta My Hoa.

El encuentro fracasado

La dirigente del PCV recuerda que Burchett le dijo que en toda su carrera de periodista había realizado dos viajes históricos. El primero antes de la batalla de Dien Bien Phu, cuando conoció a Ho Chi Minh en Hanoi en 1954. Al preguntarle al presidente cómo estaba la situación, Ho colocó el



Carlos Pinto Santos



Vessa Ossikovska Burchett (izq.) fue una de las invitadas a las celebraciones del 10º aniversario de la caída de Saigón. Nguyen Huu Tho (der.), presidente de la Asamblea Nacional, conoció muy bien a Burchett en los años 60

sombrero al revés sobre la mesa y dijo: "Esto es Dien Bien Phu. Estas son las montañas donde nosotros estamos —e indicó el ala interna del sombrero—, éste, es el valle donde están los franceses y del que no pueden salir", y señaló el fondo del sombrero³. El segundo viaje histórico de Burchett era el que estaba llevando a cabo por ese entonces, en 1964, y que confiaba que terminara con una victoria vietnamita.

Al despedirse de My Hoa, Burchett marcó una cita con ella en Saigón liberada que nunca se realizó. My Hoa fue detenida tres meses después de la visita de Burchett. Torturada, pasó por varias cárceles, estuvo en las "jaulas de tigre" en Poulo Condor y narró muchas veces a sus compañeras de celda el encuentro que mantuvo con el periodista australiano.

En 1967 fue trasladada a la cárcel de Thu Duc. Un día en una de las pocas salidas al patio para tirar la basura, My Hoa encontró una pequeña pelota de papel de diario del tamaño de un puño. Un tesoro para quien estaba incomunicada hacía tres años, que My Hoa logró esconder debajo de su ropa. Cuando llegó a la celda, descubrió con sorpresa al leer en ese recorte de un diario de Saigón que "dos periodistas comunistas extranjeros" habían sido detectados por el ejército de Vietnam del Sur en las áreas controladas por los vietcongs. My Hoa leyó con mucha emoción los nombres de Ma-

³Wilfred Burchett relató este episodio con Ho Chi Minh en algunos de sus libros, principalmente el primero que escribió sobre Vietnam, "Al Norte del Paralelo 17", cuya primera edición en inglés se exhibe en el Museo de la Mujer inaugurado en abril de 1985 en la ciudad de Ho Chi Minh.

deleine Riffaud y Wilfred Burchett.

Durante largos meses, no se cansó de repetir a las demás prisioneras la forma extraordinaria cómo se había enterado que su amigo periodista visitó por segunda vez las zonas liberadas.

De los diversos viajes que Burchett realizó al sur después de la reunificación de Vietnam, My Hoa, sumergida en las tareas políticas, solo se enteraba por la prensa cuando leía la noticia en el *Nhan Dan* o en el *Saigón Liberado*. Al tomar conocimiento de su muerte en 1983, My Hoa se sintió culpable de no haber concurrido a la cita marcada 19 años antes. "Hubiera querido decirle —afirma hoy con emoción— que mis once años de prisión fueron una especie de respuesta a su pregunta cuando quiso saber en Cu Chi si yo tenía miedo a la cárcel, a la tortura o a la muerte, pese a que era muy joven en aquella época. Le hubiera dicho que joven, pequeña y delgada fui capaz de probar con mi lucha que podía soportar todos los sacrificios y que incluso me había preparado para morir. Fue una promesa hecha al compañero extranjero en 1964, cuando en el momento de la despedida me estimuló a seguir en la lucha".

Cuando My Hoa escuchó por radio que Vessa Ossikovska Burchett había llegado al país a pesar de no conocerla fue a buscarla al hotel Doc Lap.

"Fue una forma de cumplir la promesa de encontrarme con Wilfred Burchett en Saigón liberada. Le expresé mi pesar por la pérdida del marido. Tengo el deber de relatar todo esto por primera vez a los compañeros que están aquí", concluye Truong My Hoa mirando a los otros dirigentes que nos rodean en la sala de reuniones de la sede del partido en el barrio de Tan Binh. ●

Falta papel y sobran lectores

Desde que fuera erradicado el analfabetismo en el Sur (en el Norte ya lo había sido en la década del 60), todo libro, revista o periódico pasa por muchas manos en Vietnam antes de deshacerse en pedazos.

Si no se lee más es porque no abundan las publicaciones. Los tirajes de las ediciones son siempre inferiores a la demanda y es frecuente que una obra literaria o científica se agote tras una cola de ávidos lectores.

La escasez de papel, que se prolongará mientras duren los largos años de la reforestación, impone severas limitaciones a los tirajes y a la cantidad de páginas de la prensa vietnamita. Para cualquier editor o jefe de redacción no existen dudas de que su periódico podría duplicar o triplicar el tiraje si no fuera porque el papel amarillento, de mala calidad, está drásticamente racionado.



Tuat Viet, director del *Saigon Giai Phong* (Saigón Liberado), afirma que su diario tira actualmente 100 mil ejemplares en lengua vietnamita, además de una edición en chino de 20 mil ejemplares para la minoría *hoa*. Se distribuye casi exclusivamente a los suscriptores y sobran pocos ejemplares para la venta callejera.

Tuat Viet se lamenta de que si no fuera por la escasez de papel, el *Saigon Giai Phong* no tendría problemas para alcanzar rápidamente los niveles de 1977, cuando se agotaban los 300 mil ejemplares que tiraba o los 500 mil de mayo de 1975, la época de oro del matutino. Ahora debe con-

tentarse con mantener los 100 mil ejemplares que edita y seguir recibiendo innumerables cartas de lectores que le piden que amplíe el número de páginas por lo menos en la edición dominical (actualmente, la edición es de cuatro páginas; en 1981 era de seis). Solo en ocasiones muy especiales emplean papel blanco, títulos en rojo o aumentan el tiraje y las páginas.

También el *Nhan Dan* (Diario del Pueblo), órgano oficial del Partido Comunista de Vietnam, podría tirar un millón de ejemplares, cuatro veces más que ahora, afirma Tran Kien, jefe de la sección internacional del matutino publicado en Hanoi y que cuenta con las cuatro páginas habituales de todo diario vietnamita. Solamente en oportunidad de congresos del Partido Comunista, el *Nhan Dan* llega a los 500 mil ejemplares; mensualmente publica números especiales de 50 páginas en formato tabloid.

Una selección rigurosa

La situación es similar para toda la prensa de Vietnam. Así sucede con el vespertino *Hanoi Moi* (Nuevo Hanoi, 100 mil ejemplares), los bisemanarios provinciales, el *Quan Doi Nhan Dan* (Diario del Ejército Popular, 10 mil), *Thoi Tre* (publicación de la Juventud de Vanguardia, que se edita tres veces por semana, 50 mil) y con varios semanarios y publicaciones mensuales dirigidas a organizaciones de masas, sectores profesionales y religiosos: organización de mujeres (100 mil ejemplares), pioneros (100 mil), sindicatos, ciencias populares, ciencia y vida, deporte, artes y letras, educación, budistas, católicos, etc.

Si no existiera subsidio estatal, todos los medios de prensa serían más caros, tres veces más en los casos del *Saigon Giai Phong* (dos *dongs*: 0,20 centavos de dólar) y el *Nhan Dan* (un *dong*: 0,10 centavos de dólar).

El poco espacio de la prensa obliga a una rigurosa selección de los textos a publicar. Los titulares de primera página se ocupan de la información política nacional, notas de carácter formativo o pedagógico, asuntos económicos y noticias internacionales relacionadas con Vietnam o el Sudeste asiático. Más allá de un comentario semanal sobre un tema de política internacional, al resto del mundo raramente se le dedica notas extensas: la información es sintetizada en secciones de noticias cortas, de no más de diez líneas.

En el *Saigon Giai Phong*, la guerra sigue estando presente con la publicación en capítulos de un libro de memorias de un antiguo jefe de la CIA en Saigón o con las crónicas de un corresponsal norteamericano sobre el desmoronamiento

to del poder yanqui en Vietnam.

La sección "Cartas del lector" es de las más leídas y ocupa media página interior. Puede justificar incluso una referencia en la primera página, en caso que el tema sea considerado de interés. "Fue una orientación que arranca desde los tiempos del presidente Ho Chi Minh que nos entusiasmó mucho: darle gran importancia a las cartas con críticas de los lectores", destaca Tuat Viet.

La información para el exterior

Mientras en el *Nhan Dan* la publicidad solo se refiere a las actividades en el campo editorial, en el *Saigon Giai Phong* cualquier ciudadano puede comprar un espacio para anunciar que vende o compra algo, a razón de 300 *dongs* (30 dólares). La información necrológica, condolencias o el anuncio de un casamiento cuesta la mitad.

En Vietnam no existen periódicos en lengua extranjera ni prensa occidental en librerías o puestos de venta callejeros.

Además de los suplementos en francés, inglés o ruso de la Agencia de Noticias de Vietnam (VNA) y de los boletines de las embajadas, la realidad nacional es canalizada hacia el extranjero a través del *Correo de Vietnam*, mensuario fundado en 1964 para denunciar la agresión de los Estados Unidos. Desde entonces tiene dos ediciones, en inglés y francés, y una en ruso desde 1979. La falta de rubros obligó a suspender la edición en español que había sido publicada durante tres años. El tiraje total, en las tres ediciones, llega a 20 mil ejemplares.

Vu Chan, jefe de redacción del *Correo de Vietnam* y uno de los tres únicos periodistas de la publicación, señala que los problemas financieros radican fundamentalmente en el costo de envío por vía aérea (US\$ 0,90, por ejemplar remitido a Europa).

Existe un proyecto de utilizar más la valija diplomática de las embajadas de Vietnam y recurrir a suscripciones de apoyo de vietnamitas radicados en el extranjero para superar el asfixiante costo del flete aéreo.

En caso que eso funcione, como espera Vu Chan, el mensuario logrará un equilibrio financiero sin necesidad de subsidios gubernamentales y la edición en español podrá ser nuevamente publicada así como otras en lengua *khmer* y *lao*. Pero hasta ese momento la redacción y el sector administrativo del *Correo de Vietnam* seguirán funcionando en dos pequeñas salas cedidas por el Centro de Prensa Extranjera de Hanoi, el que también funciona como sede editorial de la revista que ha editado 50 números desde 1978.

La Ruta Ho Chi Minh

El 19 de mayo de 1959, día del cumpleaños del presidente Ho Chi Minh, el teniente coronel Vo Bam, hoy general, recibió en Hanoi una misión secreta: la construcción de una vía de comunicación militar clandestina que sirviese para abastecer a las fuerzas revolucionarias del sur.

Designado para comandar un destacamento de 500 soldados que van a formar la unidad 559 (el primer 5 indica el mes de mayo, 59 el año de la integración de la unidad), Vo Bam recibe material de ingeniería y logístico, armamentos y trajes civiles para ser usados por los hombres del Ejército Popular. La orden es construir en pocas semanas el trecho inicial de la ruta para recibir los primeros abastecimientos logísticos destinados al sur del paralelo 17.

La vía secreta recibió en código el nombre de "carretera estratégica de Truong Son", pero nunca fue conocida por su denominación oficial. El mundo entero y los propios vietnamitas le dieron un nombre que ya es legendario: Ruta Ho Chi Minh.

Desde 1959 hasta la toma de Saigón nunca dejó de ser prolongada y ensanchada, con carreteras y caminos principales o secundarios que en 1975 tanto tenían trechos asfaltados de hasta 8 metros de ancho como atajos que solo podían ser recorridos a pie.

Al cabo de esos 16 años la ruta se había convertido en una enmarañada red de comunicaciones a través de la selva, montañas, ríos y desfiladeros. Se internaba en Laos y Kampuchea y desde su punto de partida en Vinh (en el litoral sur de la República Democrática de Vietnam) hasta el final, en los alrededores de Saigón, tenía 16 mil kilómetros de extensión, cinco ejes longitudinales, 21 ejes transversales y miles de kilómetros de desvíos para contornear los blancos que estaban bajo la mira de la aviación norteamericana.

Las carreteras camufladas

Paralelamente a la construcción de la ruta fue montado un oleoducto, que en la etapa final tenía 3.082 kilómetros, destinado a abastecer de gasolina a las fuerzas revolucionarias y que ligaba Vinh a Bu Gia Map (120 kilómetros al noroeste de Saigón).



Dieciséis mil kilómetros de ruta y un oleoducto de 3.000 kilómetros en territorio enemigo

Según estimaciones vietnamitas, a lo largo de los años fueron transportadas por la Ruta Ho Chi Minh cerca de 3 millones 500 mil toneladas de material logístico, armamento, alimentos, medicamentos etc. Fueron usados todos los medios posibles: camiones, bicicletas (adaptadas para transportar hasta 400 kilos) caballos, elefantes y también hombres y mujeres a pie.

La ruta fue duramente atacada durante 2.500 días y noches y debe haber recibido más de 4 millones de toneladas de bombas. Para impedir el transporte de material y la penetración de las fuerzas revolucionarias, la aviación norteamericana bombardeó Laos y Kampuchea, ambos países neutrales, pero jamás logró interrumpir la circulación.

Cuando un camino era cortado o un puente destruido, comenzaban a funcionar inmediatamente otros, mantenidos hasta entonces como reserva, con perfecto camuflaje.

La toma de Buon Me Thot, 250 kilómetros al noroeste de Saigón, con la que el Ejército Popular inauguró el 10 de marzo de 1975 la "Campana de la Primavera", es un ejemplo típico de la rapidez de esa técnica de camuflaje que nadie perfeccionó tanto como los vietnamitas.

La noche anterior a la ocupación de la ciudad, ubicada estratégicamente en el altiplano central, todos los árboles que podían servir para obstaculizar el avance de las columnas motorizadas fueron serruchados hasta la mitad y mantenidos en pie para burlar la vigilancia del enemigo. Al atacar por la mañana los blindados derribaron fácilmente los árboles y recorrieron con rapidez los 40 kilómetros así preparados hasta llegar a los blancos establecidos de antemano. Estaba dado el primer paso de la gran ofensiva de 55 días que terminó con el derrocamiento del régimen de Van Thieu.

Visita a An Loc

Uno de los tramos de la Ruta Ho Chi Minh desembocaba en An Loc, a 100 kilómetros de Saigón en la provincia de Song Be (al lado de Cu Chi, la "tierra del fuego") dentro del "triángulo de hierro" que la aviación norteamericana arrasó en sucesivos bombardeos a lo largo de los años: *Cedar Falls, Junction City, Attleboro, Niagara Falls* etc.

Además de toneladas de bombas, *napalm*, "agente naranja" y toda la variedad de desfoliantes, la fuerza aérea norteamericana "privilegió" a la región con uno de los más sofisticados inventos mortíferos fabricados por la tecnología militar de EE.UU.: la *CBU 55*.

Esa bomba se dividía al explotar en otras bombas pequeñas que diseminaban un gas aerosol. Ese gas consumía todo el oxígeno en un radio de 250 metros y mataba todo lo que encontrase.

El año pasado las autoridades vietnamitas decidieron reconstruir en An Loc los refugios subterráneos utilizados durante la guerra (los primeros fueron construidos en 1947) abandonados después de 1975 y que la naturaleza se encargó de destruir.

La reconstrucción de los refugios es otra prueba de la decisión de los vietnamitas de dejar a las futuras generaciones y al mundo un testimonio de lo que fue su lucha por la independencia y por la reunificación nacional.

De la ciudad Ho Chi Minh se llega a la provincia de Song Be después de recorrer 80 kilómetros de la "Nacional 13". Salimos de la carretera hormigonada y tomamos un ancho camino de tierra. En el momento en que nuestro *Volga* de fabricación soviética atraviesa las antiguas plantaciones de caucho de la *Michelin*, Thai Thituy Lien, la joven funcionaria del Ministerio Relaciones Exteriores que acompaña a este periodista de *cuadernos* en la visita a An Loc, nos comunica que ya estamos circundando por la Ruta Ho Chi Minh.

Unos kilómetros más y llegamos a un gran claro donde un grupo de obreros está terminando de construir dos casas de bambú que dentro de pocas semanas serán un restaurante y un centro de



Convoy de abastecimiento durante la guerra en la Ruta Ho Chi Minh: la aviación de Estados Unidos nunca pudo detenerlos

hospedaje para los visitantes de An Loc. Cuando entramos en una de las cabañas para tomar una taza de té, tres jóvenes estaban terminando de clavar un enorme cuadro: un mapa militar norteamericano de la región diseñado en gran escala, cubierto con una hoja de plástico transparente. Las decenas de poblaciones de la zona de Song Be que figuraban en el mapa tenían una indicación: *destroyed*¹. La hoja de plástico tenía líneas dibujadas en negro de los ramales, túneles y refugios de la Ruta Ho Chi Minh que nunca dejaron de ser utilizados, pese a que la aviación enemiga arrasó con todo lo que había en la superficie.

Las cocinas Hoang Cam

Después de la visita recorremos a pie en fila india tres kilómetros, por un sendero estrecho. Al cruzar los dos "puentes de mono" (tres troncos de palma y una cuerda de liana que sirve de pasamano) llegamos a los refugios recién reconstruidos. Uno de ellos tiene tres metros de profundidad y 20 metros cuadrados de área donde se protegía, hacinado, un grupo de 40 soldados. Otros son más grandes, se comunican por galerías subterráneas y sirven para todo: enfermerías, salas de operaciones, depósito de comestibles o de municiones, salas de reunión etc. Siempre tuvieron depósitos de agua, sistemas de ventilación y líneas telefónicas.

Bui Huv Nhan, guía e intérprete, nos llama la atención sobre algunos aspectos curiosos. Uno de ellos son los hornos subterráneos de las cocinas

¹ Destruído.

"Hoang Cam" que recibieron el nombre del soldado (actualmente general) que las inventó durante la guerra contra los franceses y que diseminan el humo por las entrañas de la tierra evitando así que la aviación enemiga localizara los campamentos. Los refugios están cubiertos con hojas de un arbusto, resistente al fuego, llamado *trung quan* (fieles al rey) que empezaron a ser utilizadas durante el reinado de Ham Nghi en la época de la resistencia contra los franceses en el siglo XIX. Los fragmentos de bombas incrustados en los árboles hacen que las sierras eléctricas se rompan al serruchar la madera.

Al regresar a nuestro alojamiento, cuando intentábamos alejarnos algunos metros del sendero, fuimos disuadidos con muchas sonrisas: es preferible no abandonar el camino porque hay bombas que todavía no explotaron y que pueden provocar un accidente, uno más entre los miles que ya ocurrieron en la región.

Cuando entramos de nuevo a la sala de recepción tuvimos la última sorpresa. El gran libro de tapas rojas donde los visitantes extranjeros dejan sus impresiones y su firma no tiene nada escrito.

cuadernos del tercer mundo tuvo el privilegio de ser el primer órgano de la prensa extranjera que registró en él los comentarios sobre la visita a An Loc. Cuando tomábamos la lapicera nuestros anfitriones nos pidieron la cámara. Los responsables del local deseaban tomar una foto del primer periodista extranjero que visitó los refugios reconstruidos y nos solicitaron que les enviásemos la foto para ser colocada en un cuadro de la pared que todavía está totalmente vacía.

La guerra del lado de EE.UU.

En el muro negro del *Vietnam Veterans Memorial* en Washington están grabados los 58.022 nombres de soldados norteamericanos muertos durante los 21 años de intervención de Estados Unidos en Vietnam. Soldados que cayeron en la "guerra especial" (periodo de los "consejeros militares" posterior a la derrota de los franceses); en la "guerra localizada" (iniciada el 8 de marzo de 1965 con el desembarco en el puerto de Qui Nhon, en Danang, de la "división más rápida del mundo", la 1ª de Caballería equipada con 15 mil helicópteros) y en la época de la "vietnamización de la guerra" ("cambiar el color de los cadáveres", según palabras del embajador norteamericano), inaugurada por Nixon a principios de la década del 70.



Caricac Pinto Santos

Museo del Ejército Popular en Hanoi: el Mig 21 que derribó 14 aviones enemigos, sobre los destrozos de un B-52



Caricac Pinto Santos

Más de 300 mil norteamericanos resultaron heridos y cientos de miles sufren aún perturbaciones emocionales y secuelas físicas (contaminación del "agente naranja", por ejemplo) a raíz de su participación en la guerra. Por su parte, el régimen de Saigón perdió en combate 240 mil hombres.

A lo largo de dos décadas, 2.700.000 soldados de las tres armas —la cifra no incluye a los norteamericanos que participaron indirectamente en

los combates— pasaron por Vietnam. El promedio de edad de los G. I. fue de 19 años, contra los 26 años de la Segunda Guerra Mundial.

De acuerdo a informaciones del Pentágono, EE.UU. tenía en 1961 400 "consejeros militares"; en 1965, después del desembarco en Danang, 185 mil soldados; en 1969, punto culminante de la intervención, 580 mil, cifra que cayó en 1972 a 173 mil con la "vietnamización de la guerra". Contando el ejército de Saigón y los efectivos de Corea del Sur, las tropas que combatieron contra Hanoi y el FNL totalizaron más de 1.200.000 hombres.

Fueron derribados 4.181 aviones de la fuerza aérea norteamericana (3.000 en el norte), hecho conmemorado por Hanoi con una colección de 19 estampillas alusivas, que se inició con el 500º avión derribado hasta el último de ellos. Se contabilizan en aquel total las 58 "fortalezas volantes" B-52 (cada uno de esos mastodontes transportaba 30 toneladas de bombas), 23 de las cuales fueron abatidas por la artillería antiaérea y por misiles soviéticos SAM adaptados por especialistas vietnamitas durante el ataque a Hanoi, Haiphong y otras ciudades norteamericanas que duró 12 días, del 18 al 30 de diciembre de 1972, fecha que se conoce como la "Navidad de Nixon" o la "Navidad de Kissinger".

Según la agencia *Reuter* y la prensa norteamericana de la época, el ritmo por el cual los B-52 estaban siendo derribados llevó a los oficiales del Comando Aéreo del Pentágono a la conclusión que la fuerza aérea norteamericana corría el riesgo de perder todos sus bombardeos estratégicos si el ataque se prolongara tres meses más.

Después de la firma de los acuerdos de París (27/1/73), Hanoi liberó 566 prisioneros norteamericanos —capturados en su mayoría en 1968— de los cuales 350 eran pilotos. Cerca de 80% de los prisioneros hicieron declaraciones públicas contra la agresión norteamericana.

En los periodos más cruciales de la guerra, EE.UU. llegó a tener 1.400 aviones de combate en acción permanente. La mitad de los 14 portaviones de la armada norteamericana fueron movilizados durante la guerra en Indochina y 1.500 buques de guerra de todo tipo, fueron hundidos por las Fuerzas Populares.

Según el gobierno de Washington, existen aún 2.483 soldados norteamericanos desaparecidos en diversas regiones de Vietnam. En 1982, dieciocho cuerpos fueron entregados por las autoridades vietnamitas, quienes aseguran que son los últimos de esa lista de desaparecidos y que no existe ningún prisionero norteamericano.



La alegría de la campaña electoral, en noviembre del 84. Ahora, el desafío de gobernar sin defraudar las expectativas

“Nuestras democracias están en juego”

En entrevista a *cuadernos del tercer mundo*, el canciller uruguayo defiende la necesidad de un acuerdo político latinoamericano para aumentar la capacidad de negociar la deuda externa

El canciller uruguayo, contador Enrique Iglesias es una personalidad muy conocida en el ámbito latinoamericano, por su experiencia de más de una década al frente de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, organismo de Naciones Unidas). Después de haber ocupado durante muchos años cargos técnicos, su desempeño al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores es su primera experiencia política reciente.

¿Ha cambiado su óptica al cambiar la función y la responsabilidad?

—La dimensión nueva es que uno ve desde la mesa de un

gobierno las reales prioridades con una visión pragmática y realista. Los temas son los mismos, los conceptos también, pero las prioridades cambian debido al imperio de las circunstancias. Lo que aprendí es que las teorías muchas veces presentan una visión idealista. Al llegar a la mesa de trabajo la realidad adquiere una dimensión diferente y los problemas una urgencia mucho mayor.

En el caso de Uruguay estamos viendo la importancia que tiene una acción conjunta. Estamos viendo cómo el problema de la deuda condiciona nuestro desarrollo económico y cómo to-

do eso tiene que ser acompañado por una vigorosa acción interna, en donde ciertamente el tema de la concertación política tiene fundamental importancia para descubrir los consensos que nos impidan entrar en las pugnas redistributivas.

El tema de la deuda tiene además directa relación con nuestra capacidad de acción interna. Eso es lo que se aprende cuando uno está en la mesa de trabajo de un gobierno.

Contadora y Cartagena

Enrique Iglesias ha sido proyectado a un primer plano de la política latinoamericana en los

escasos seis meses que lleva de gestión por su actuación como negociador en dos temas claves de la región: la paz en América Central y la deuda externa.

Respecto al primero, Uruguay, Argentina, Brasil y Perú acaban de formar un equipo internacional de apoyo al Grupo de Contadora, en busca de reanimar los esfuerzos para evitar la generalización del conflicto bélico en la región. Con relación a la deuda externa, un tema más afín a su formación de economista, Iglesias es actualmente secretario *pro tempore* del Consenso de Cartagena, un grupo de países latinoamericanos que busca negociar ante los acreedores mejores condiciones para el pago de la deuda externa.

Contadora y Cartagena, ¿son dos compartimientos estancos o están relacionados?

— Nuestra acción política en Contadora tiene aristas que pueden llevarnos a puntos de vista diferentes o incluso confrontaciones con los grandes actores internacionales en el problema centroamericano. Y es con esos mismos actores que estamos discutiendo el problema de la deuda. De manera que el clima internacional se puede enrarecer o se puede mejorar en función de esos elementos que se discuten en Contadora y todo eso directa o indirectamente puede afectar nuestra capacidad negociadora en otros planos.

En la tercera semana de agosto el canciller uruguayo participó en un seminario internacional organizado en Montevideo por el Instituto de Estudios Transnacionales (ILET) de Santiago de Chile sobre el tema "Cooperación Política Regional para la Democracia". El tema de la deuda externa fue el centro de las reflexiones del seminario y ante él Iglesias expuso con la autoridad que le dan sus conoci-



El presidente Julio M. Sanguinetti

tos y su experiencia negociadora ("bastante frustrante", la calificó) ante el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y gobiernos del Norte industrializado.

Iglesias señaló en el foro que hay "gran coincidencia" en cuanto al diagnóstico del problema de la deuda. Primero, es un tema central para el desarrollo de América Latina. Segundo, la deuda no se puede pagar, ni se está cobrando.

El problema, a su juicio, se complicó hasta quedar fuera de control debido a la alta tasa de interés vigente en los Estados Unidos y al deterioro de los términos de intercambio del Tercer Mundo. Pero estos factores no se deben a la deuda, sino a la política económica de los Estados Unidos. Los intereses no se mantienen altos para cobrar más de los países deudores, sino para atraer capitales que los Estados Unidos necesitan para cubrir su déficit comercial.

"Hay coincidencia, además —señaló Iglesias— en que la deuda no es culpa exclusiva de los deudores. Los acreedores son corresponsables en la creación del problema."

En el seminario se señaló insistentemente que el tema de la deuda es político y no meramente técnico o financiero. ¿Cómo encararlo entonces en las negociaciones con los acreedores?

— Estamos buscando afanosamente los caminos para llegar a que la deuda sea tratada en la mesa política de negociaciones y no en la discusión técnica con los bancos. Hasta ahora no hemos sido demasiado exitosos. Estamos apelando a la opinión pública, a los amigos en el Norte. Especialmente a aquellas puertas que se nos han abierto, como las de la Comunidad Europea. Y sobre todo tratando de llegar por la vía de la razón a convencerlos de que la solución del tema de la deuda no solamente nos beneficia a nosotros, sino también a los países industriales y al sistema financiero internacional.

En el Norte se ve a la deuda como un problema aislado, como algo que nos interesa solamente a nosotros. No es fácil cambiar esto. Hasta ahora los países industrializados no han logrado persuadirse de la necesidad de negociar.

Pero creo que por ahora la única alternativa es seguir trabajando unidos. Seguir apelando a la opinión pública alertándola respecto a los riesgos que tenemos y tratando de demostrarle a los países del Norte que también para ellos es importante discutir con nosotros ese tema a nivel político, lo cual no es sinónimo de politización.

Nadie desconoce la deuda, los compromisos asumidos, la relación bilateral, la relación entre deudor y acreedor. Lo que queremos es un ingrediente político adicional, para que el ajuste pueda ser hecho en forma equitativa, para que podamos hacer frente al desarrollo económico que hoy necesitamos imperiosamente para poder sostener a nuestras democracias. Eso es lo que está en juego.

"Ser prudentes en el pronóstico"

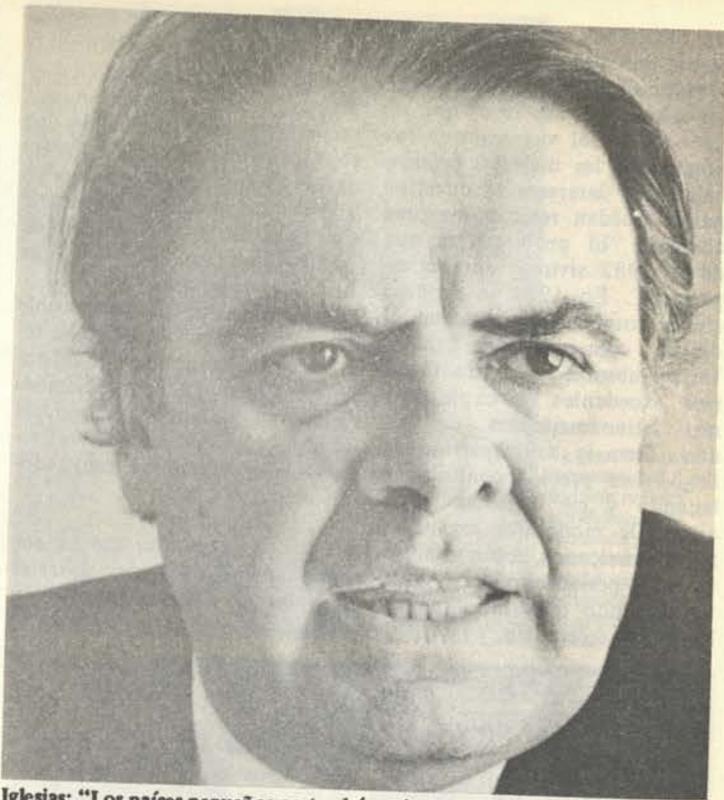
El canciller uruguayo no quiere ser tajante en un pronóstico sobre qué podría ocurrir si no se llega a este cambio por parte de los acreedores. A su juicio en este tema las posiciones oscilan entre las tesis "catastrofistas" y las "conformistas". Las primeras se remiten a la historia y señalan que en el pasado las crisis se resolvieron con (o condujeron a) guerras, invasiones, cataclismos internos e internacionales. Los optimistas se remiten a la experiencia de los años 70 y 80. Señalan que el capitalismo ha inventado mecanismos de apoyo que van tragando en estas décadas otras crisis que parecían "finales" como la del petróleo en 1973 y años siguientes o la de la estagflación (inflación con estancamiento) de fines de la década pasada y principios de ésta.

Los "conformistas" alegan que la crisis de la deuda no es mundial, ni siquiera de todo el Tercer Mundo. Afecta a América Latina, pero no al Medio Oriente. A África en cierto grado, pero no al Sudeste asiático. En definitiva, concluyen, puede aparecer alguna mecánica novedosa que permita superar el problema, aunque no se sabe cuál será ésta.

Entre ambos extremos, señaló Iglesias, hay que ser "prudente en el pronóstico" sobre qué puede deparar la evolución de la deuda en el futuro.

En cuanto a las soluciones, el canciller se explayó más largamente en el análisis.

Teóricamente las soluciones podrían ser de ruptura con el sistema o dentro de éste. "Una ruptura, explicó, podría producirse por moratoria o repudio de la deuda. La moratoria debería ser declarada unilateralmente, alegando tal vez la simple imposibilidad de pagar. El repudio podría encontrar argumentos para legitimarse: la deuda, o gran parte de ella



Iglesias: "Los países pequeños no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir solos a las represalias que sobrevendrían a una moratoria unilateral"

es ilegítima, fue contraída por regímenes dictatoriales, los capitales nunca entraron realmente en el país, hubo operaciones fraudulentas o, en todo caso, el dinero que entró está ampliamente compensado por la fuga de capitales producida en el mismo periodo. Capitales que salieron ilegalmente de los países y están depositados en los mismos bancos acreedores de la deuda, donde no podrían estar sin su complicidad".

Pero tal alternativa solo es concebible si los grandes deudores (México, Argentina, Brasil, Venezuela) se embarcan en ella. Los países pequeños no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir solos en el mundo contemporáneo a las represalias que sobrevendrían de una moratoria unilateral: bloqueo de sus cuentas externas, paralización del comercio exterior etcétera.

"Y los grandes no están pensando en rupturas de este tipo —sostuvo Iglesias—, no por prejuicios ideológicos, sino simplemente por la evaluación que hacen de los costos y beneficios de una moratoria".

El "salto en el vacío" decididamente no está en la agenda. Podría siempre llegarse a una ruptura "por la fuerza", la bancarrota lisa y llana. "Habría que repensar en ese caso todo el esquema", señala el canciller uruguayo, aclarando que esta última es más una hipótesis teórica que una alternativa plausible.

Los límites de tolerancia

Las soluciones dentro del sistema son agrupadas por Iglesias dentro de tres grandes categorías.

La primera, el esquema actual, que llamó de "duración

sin dirección". Se trata simplemente de dejar correr el tiempo, renegociando una y otra vez los saldos, a la espera de que algo ocurra. Tal vez mejoren los precios de las materias primas, bajen los intereses o nuestros países puedan realizar mayores ahorros. "El problema es que desde 1982 vivimos en esta esperanza". En 1984 se produjo cierta complacencia porque el déficit comercial de Estados Unidos absorbió los extraordinarios excedentes de exportaciones latinoamericanas de ese año. Pero la contrapartida no llegó. Los precios continuaron bajando y los intereses siguen altos. De modo que los países latinoamericanos, según el ministro, "se ponen nerviosos" y están llegando muy cerca de sus límites de tolerancia.



Las clases asalariadas son las que cargan el mayor peso de la crisis

"En estos tres últimos años América Latina transfirió al exterior un saldo neto de 50 mil millones de dólares, en momentos en que la consolidación de las reconquistadas democracias requiere de más inversiones en desarrollo", denuncia Iglesias. "Parece claro —afirma el canciller uruguayo— que tal esquema no puede funcionar mucho tiempo más. O simplemente ya no funciona".

La segunda alternativa es, entonces, la negociación colectiva

de la deuda, el "club" o "sindicato" de deudores. Parece la opción ideal, pero Iglesias la considera inviable, por la misma razón que cree ser inviable una ruptura con el sistema: los grandes no están dispuestos a hacerlo y prefieren negociar por separado, pues su propio análisis de costos-beneficios les indica que ésta es la mejor vía por ahora.

La única opción disponible es, entonces, la "negociación bilateral con mejoramiento del entorno. Cada país renegociará su deuda con los acreedores, pero la acción conjunta mejorará el escenario en el que los negociadores actuarán".

¿Cómo aumentar esa capacidad negociadora de América Latina, aun sin una negociación conjunta?

rizar ciertas instituciones. El SELA (Sistema Económico Latinoamericano), por ejemplo, si hablamos del tema económico. El SELA está pasando por un período crítico que tiene que superar. América Latina creó el SELA como órgano de concertación económica. Hay que defenderlo. Tenemos que tratar que no se nos caigan aquellas instituciones en las que hemos puesto esfuerzos y confianza.

¿Negociar con los bancos o con los gobiernos?

—Para nosotros está muy claro que el tema es político, pero no hay que olvidar que quienes negocian son el FMI y el Banco Mundial, que no están dispuestos a escuchar fórmulas renovadoras.

La nueva división internacional del trabajo

"Sucede, agrega Iglesias, que el planteo convencional de estas instituciones no funcionó. Se trata, entonces, de volver a las fuentes: replantear políticamente el tema."

Para ello habría que establecer las siguientes bases: primero, no se puede hablar solo de deuda.

"El tema no conmueve. Lo manejan los bancos y las tesorías, no las cancillerías. Hay que hablar de desarrollo, de la reinsertión de América Latina en el mundo. Hoy se está negociando entre los países industriales la nueva división del trabajo en el mundo para los próximos 25 ó 50 años. Hay que defender, entonces, la inviabilidad de lo que está pasando. Ante gobiernos, con un planteo responsable, viable en lo económico, financiero y jurídico."

Para Enrique Iglesias "responsable" no es sinónimo de inmovilista: "Hay que tener creatividad y audacia, pero sin olvidar que estamos en un mundo con un shock liberal. Hay

—Creo que es un problema fundamentalmente de unidad política, descubriendo que hay intereses comunes a todos. Y de aplicar ideas realistas y no simplemente romanticismos retóricos. Tenemos que aplicar el sentido práctico y gran realismo a las relaciones internacionales. Y ciertamente, luego, la concertación de esos intereses en foros apropiados.

¿Cuáles?

—Hay que tratar de revigo-

que reconocer qué poder tenemos. Reconocer diferencias entre países. El Norte aún no está alarmado”.

No obstante, el canciller reconoce “elementos positivos”. “Hay mayor conciencia en el Norte. Hay diferencias entre los bancos. El Congreso es más penetrable. La deuda se concentra en bancos grandes. Y eso sí es político. Por otra parte, México con su crisis renovada, Brasil con el nuevo gobierno y Argentina, con una nueva política económica, cambiaron. Cartagena se fortalece”.

E insiste: “No salimos (del atolladero de la deuda) por soluciones técnicas. El problema es político, lento y difícil. El problema de la opinión pública es fundamental. El Norte no es una pared. Hay instersticios que abrir, para promover una solución global, no limitada a la deuda”.

¿Sindicato de Presidentes?

Se ha hablado de la necesidad de crear lo que el viceministro argentino Jorge Sábato llama con humor “SIPLADE”, o sea un “Sindicato de Presidentes Latinoamericanos Democráticos”, para poder instrumentar esas negociaciones. ¿Apoya Uruguay la idea?

— Nosotros miraríamos con simpatía una organización política de ese tipo. De hecho existen contactos, pero habría que institucionalizarlos en una forma mucho más clara. Yo creo que la OEA cumple un papel. Y es el de ser foro para el diálogo con un país (Estados Unidos) con el que tenemos relaciones muy importantes y permanentes. Pero así como se creó un SELA para llevar adelante las relaciones económicas concertadas, también se podría pensar mañana en un organismo de consulta política permanente que le diera a la región una mayor capacidad de concertación para el diálogo in-



ternacional. Es una idea positiva que vemos con simpatía.

En más de una oportunidad Ud. ha enfatizado la necesidad de fortalecer las instituciones internacionales, incluso en contra de quienes prefieren los diálogos informales...

— Hay en este momento en el mundo un descreimiento muy grande en el funcionamiento de todo el andamiaje institucional que se construyó pacientemente en los últimos 40 años (entre otros organismos la propia ONU) y que tendía a crear una red de solidaridad a partir del funcionamiento de los mecanismos multilaterales. Eso está en crisis. No es novedad. Todo el mundo lo percibe.

Pero detrás de esa crisis hay ciertamente hechos objetivos. Algunos organismos han entrado en una cierta obsolescencia. Eso los ha llevado a perder pie, a perder prestigio y eficacia. Pero creo que hay elementos mucho más importantes que están minando su acción. Ciertos grupos sociales o políticos sim-



plemente preferirían que no existieran, que esos organismos que han sido un poco la conciencia crítica de la humanidad no tengan la vigencia que tuvieron en el pasado. Eso es muy grave, porque nos llevaría a un mundo donde imperarían simplemente los intereses creados y la fuerza. Y no la razón y los compromisos éticos. Yo creo que el andamiaje institucional, con todos sus defectos, responde a los imperativos éticos de las relaciones internacionales. Eso es lo que hay que defender. Nosotros muchas veces escapamos a las instituciones, en lugar de defenderlas por dentro. Eso es una mala política (Roberto Remo).

La gran banca internacional todavía no está sensibilizada ni alarmada por el tema de la deuda, que no reconoce como un problema político

analizando
el presente,
proponiendo
el futuro



aparece
los martes

OBLIGARON ALGUNA VEZ

¿A QUIEN NO LO



A TOMAR LA SOPA?

Y a veces en vez de uno, dos platos.
Todos pasamos por esta experiencia.
La obligación de tomar la sopa es el
símbolo de nuestra incapacidad infantil de decidir.

Pero hemos crecido
y ya no nos pueden obligar
a tomar caldo sin alma.

En el Noticiero 30 no obligamos
a tomar la sopa a nadie.

Porque para asumir la responsabilidad de participar
y decidir en los grandes acontecimientos,
Ud. tiene derecho a la información
sin cortapisas.

Ahora, si quiere, nos salteamos la sopa
y nos vamos directamente al plato fuerte.

NOTICIERO 30

Todos los días en CX 30 La Radio.
A las 12:30 hs., y en el momento
en que el país necesita saber
lo que está pasando.

Todos los viernes sale

JAOQUE

Revista Semanario

El Salvador

Lucha de masas y guerra urbana

Los últimos meses mostraron una creciente combatividad de los sindicatos, mientras que el FMLN comenzó a incrementar sus operativos en las grandes ciudades

Después de cinco años de silencio impuesto a punta de escuadrones de la muerte y estado de sitio, el movimiento de masas volvió a irrumpir con inusitada fuerza en el escenario político salvadoreño, de tal manera que ahora ocupa nuevamente la primera línea en la lucha contra el régimen encabezado por el presidente José Napoleón Duarte.

Si bien los primeros visos de la reactivación del movimiento laboral se registraron durante la coyuntura electoral en marzo de

1984, la ola de huelgas y protestas populares alcanzó niveles de total desafío en los últimos meses.

El desarrollo del movimiento popular ha significado para Duarte un constante "dolor de cabeza", ya que la crisis económica y el estado de guerra civil limitan las posibilidades de negociación del gobierno. De acuerdo con distintas fuentes, la tasa actual de desempleo abierto oscila entre 30 y 48% y, en los últimos tres años, el índice de precios al consumidor aumentó

en una variación media anual de 12%.

El 19 de mayo, con motivo de la celebración del Día Internacional de los Trabajadores, entre 10 mil y 15 mil personas recorrieron las calles de San Salvador, en lo que fue calificado como "la mayor demostración" desde hace cinco años en ese país. Esta acción se realizó pese a la campaña de intimidación que anteriormente habían lanzado los militares.

Poco después, estalló la huelga del Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (STISS). Este movimiento huelguístico recibió el respaldo de las principales federaciones obreras y puso en evidencia los límites de la llamada "apertura democrática" del régimen, cuando el 2 de junio fue ocupado militarmente el hospital central donde se aglutinaban los huelguistas y fueron capturados los dirigentes sindicales. No obs-



"Señal de Libertad"

El movimiento sindical está causando dolores de cabeza al gobierno de José Napoleón Duarte

1985 - Setiembre - no. 79

tercer mundo - 65

tante, pese al uso de la violencia, Duarte tuvo que ceder finalmente a todas las peticiones de los trabajadores.

También desde hace varios meses el Sindicato de la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SETAN-DA) mantiene en jaque al gobierno. Pese a la militarización de las instalaciones de esa dependencia, al asesinato de seis sindicalistas y al despido de otros 49, los trabajadores continúan sus actividades reivindicativas.

Otras huelgas y manifestaciones han sido protagonizadas por los sindicatos de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), el Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Instituto Salvadoreño de Turismo y la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), entre otros. En un paro de carácter nacional participaron unos 22 mil maestros y 85% de los trabajadores administrativos.

Entre las demandas de los sindicalistas resaltan los aumentos salariales, un efectivo control de precios de los productos de consumo básico, la destitución de funcionarios incapaces y corruptos, la reanudación del diálogo entre el gobierno y la insurgencia, la abolición de decretos antilaborales, así como el cese de la manipulación estatal de las organizaciones obreras y de las medidas divisionistas.

Las medidas divisionistas

Un elemento destacado del auge del movimiento popular es la participación de organizaciones vinculadas al gobernante Partido Demócrata Cristiano (PDC). Estas agrupaciones obreras y campesinas, aglutinadas en la Unidad Popular Democrática (UPD), han sostenido una posición firme en torno a sus reivindicaciones económicas y a la exigencia de que el gobierno reanude el diálogo con los insurgentes.

Debido a este hecho, institu-



El pueblo pinta sus consignas en la calle

ciones sindicales norteamericanas han tomado cartas en el asunto. Según el Centro Universitario de Documentación e Información (CUDI), adscrito a la universidad jesuita de San Salvador, la estadounidense AFL-CIO se propuso crear una organización que le devolviera al movimiento obrero "un tono centrista", con el objetivo de sustituir a la UPD, debido a que ésta habría "politizado" su actividad y estaría situada "muy a la izquierda del PDC".

El CUDI señala que la lucha entre el PDC y la AFL-CIO por el control de la base social de la UPD comenzó a manifestarse desde agosto de 1984, cuando los estadounidenses decidieron "financiar e impulsar la creación de una organización laboral alternativa". La nueva organización se fundó en diciembre bajo el nombre de Central de Trabajadores Democráticos (CTD).

A un año de estos hechos, el

principal efecto ha sido la división de las agrupaciones mayoritarias que constituían la UPD. La nueva central sindical se refiere a la UPD como "oficialista" y apéndice del partido en el poder.

Por su parte, la UPD acusó al Instituto Norteamericano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (AIFLD) de tener en El Salvador "agentes corruptos y corruptores" y denunció que Rafael Castro, el funcionario que administra los fondos locales del instituto, es "un agente de la CIA" vinculado a la extrema derecha. Ramón Mendoza, secretario general de la UPD, informó asimismo que habían expulsado de sus filas a Samuel Maldonado —presidente del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA)— y a otros altos funcionarios.

Otra situación que afecta al movimiento laboral es la política del régimen tendiente a crear sindicatos paralelos en aquellas instituciones estatales que poseen organizaciones sindicales fuertes y tradicionalmente opositoras al gobierno. Casos de esta naturaleza se han producido en los sindicatos de telecomunicaciones y de educadores ANTEL y ANDES, respectivamente, aunque los resultados hasta la fecha han sido mínimos.

Dentro de la estrategia para frenar la ola de huelgas y protestas, a través de una intensa campaña propagandística, el gobierno de Duarte trata de vincular a los sindicatos con la insurgencia. La lucha reivindicativa, según los voceros oficiales, está "orquestrada desde fuera, manipulada e infiltrada por la subversión".

Varias veces Duarte previno a los trabajadores "contra la instrumentalización de aquellos que pretenden desestabilizar el proceso democrático con el objetivo de destruirlo" y dijo que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente



Roland Neveu/Gamma-Liaison

La simple protesta laboral es un hecho de guerra para el gobierno de Duarte

te Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) promueven las huelgas con gente infiltrada en los sindicatos.

Por su parte, el Comité de Prensa de la Fuerza Armada (COPREFA) informa con regularidad sobre planes de "reactivación de masas" que intenta impulsar el FMLN-FDR. En programas televisivos, los militares presentan a ex jefes guerrilleros "arrepentidos", quienes denuncian supuestas vinculaciones entre el movimiento sindical y los frentes rebeldes.

Según especialistas de la universidad jesuita, estas respuestas al movimiento de masas parecen sugerir que el gobierno "parte del supuesto de que toda postura que tiene coincidencias con los planteamientos del FMLN-FDR es, a priori, simpatizante, o peor aún, que está infiltrada por el FMLN y, por lo tanto, que su actitud política es desestabilizadora y subversiva".

Según el periódico mexicano

La Jornada, en El Salvador "la simple protesta laboral es ahora un hecho de guerra", debido al interés del régimen de "disputar con la insurgencia el apoyo de la población civil, en la perspectiva de una segura prolongación del conflicto".

Desapariciones y asesinatos de sindicalistas

Resulta difícil determinar el real grado de influencia de los insurgentes en la conducción del movimiento laboral. Además de la represión estatal —entre 1979 y 1982 fueron asesinados, encarcelados o desaparecidos unos 3.400 sindicalistas, según datos de los organismos humanitarios—, la desarticulación de las organizaciones de masas en 1980 se produjo debido a la decisión del FMLN de efectuar un reclutamiento masivo, a fin de formar rápidamente un ejército popular, lo que conllevó la militarización de las estructuras. Fuentes del

FMLN reconocieron que el fracaso de la insurrección de enero de 1981 se tradujo en la pérdida de innumerables cuadros del movimiento obrero industrial.

Esas fuentes informaron que, en la actualidad, la agitación laboral se concentra en el sector de servicios estatales y paraestatales, donde el FMLN debe disputar la conducción no solo con los sindicatos democristianos y pro norteamericanos, sino con fuerzas de izquierda que se le han escindido —como la Federación Sindical Revolucionaria (FSR)— y con nuevas corrientes independientes.

Para otros, la reactivación sindical responde a la orientación de los insurgentes, quienes a través de estas acciones se proponen obligar al gobierno a continuar el proceso de diálogo. "El movimiento laboral ha demostrado estar en capacidad de doblar el brazo a Duarte", indicaron.

Lo cierto es que pese a todos

los esfuerzos para frustrar el crecimiento de las organizaciones gremiales y sindicales, el gobierno de la democracia cristiana se ha visto en la necesidad de atender demandas y hacer algunas concesiones al sector laboral, con el objeto de mantener una situación de mínima estabilidad en la capital del país y dar sustento a su discurso sobre la llamada "apertura democrática".

De acuerdo con observadores políticos, el movimiento de masas urbano seguirá una tendencia ascendente, más allá de los intereses del gobierno y de la insurgencia, "en la medida en que las condiciones de vida de los trabajadores no solo no mejoren, sino que sigan deteriorándose como en los últimos años".

Se incrementa la guerra urbana

Por otro lado, mientras crece la militancia y combatividad de los gremios, también se verifica una mayor intensidad de la acción guerrillera en las áreas urbanas.

Pese al desarrollo de una sofisticada labor de inteligencia por parte del gobierno de Duarte, las unidades del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) están actuando en la propia capital salvadoreña.

El operativo más sofisticado fue el que costó la vida a cuatro *marines* estadounidenses el pasado 19 de junio, cuando diez guerrilleros en trajes de fajina penetraron en una zona exclusiva de San Salvador y ametrallaron a sus víctimas, retirándose sin problemas. En ese atentado también murieron dos norteamericanos asesores en computación, cinco civiles salvadoreños, un guatemalteco y un chileno, y su impacto fue tan grande en la opinión pública que incluso se llegó a pensar que podría haber sido llevado a cabo tanto por grupos de la izquierda como de la extrema derecha.

Cuando un comando del FMLN se responsabilizó del hecho, el viernes 21 del mismo mes, comentaristas políticos internacionales manifestaron que era la primera acción "terrorista" de los rebeldes, en que éstos victimaban a civiles no combatientes. La insurgencia, en un comunicado, explicó que el operativo "consistió en un ataque de aniquilamiento a asesores militares norteamericanos, agentes de la CIA y a elementos de otras nacionalidades vinculados con organismos de inteligencia al servicio del imperialismo norteamericano".

Todos los partidos políticos que participan en el régimen, la Iglesia Católica, los organismos empresariales y asociaciones pro gubernamentales condenaron la acción. La Comisión de Derechos Humanos oficialista indicó que ese lugar "de acuerdo con los convenios de Ginebra jamás debió ser objeto de un ataque armado". La prensa derechista calificó la acción de "salvaje matanza" y —vaya curiosidad— hasta la nicaragüense Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE) manifestó su "más profundo repudio por el criminal acto terrorista".

El presidente Duarte reaccionó diciendo que "el gobierno no caerá en la trampa tendida por el FMLN a través del alevoso asesinato múltiple y proseguirá con firmeza en la ruta de democratización". Los altos jefes castrenses afirmaron que la acción es una prueba de que el FMLN "volverá a la ciudad" y explicaron que esto se debe a que los rebeldes "están derrotados" en las zonas rurales.

Al presidente Ronald Reagan la muerte de los *marines* le sirvió para incrementar la ayuda militar a El Salvador y denunciar un "complot del terrorismo internacional" contra su país.

Más allá de esta retórica, en los últimos cuatro meses la guerrilla ha realizado por lo menos

una docena de acciones en la capital salvadoreña, entre las que se destacan las ejecuciones del teniente coronel Ricardo Aristides Cienfuegos —jefe del Comité de Prensa de la Fuerza Armada (CO-PREFA)—, del general retirado José Adalberto ("El Chele") Medrano, del teniente piloto Marvin Noel Díaz Sánchez y del juez militar Rodolfo Araújo, así como el atentado contra el mayor Mariano Turcios. Los insurgentes también atacaron el cuartel central de la Policía Nacional y otras instalaciones gubernamentales.

Los grupos con mayor presencia en San Salvador han sido los Comandos Mardoqueo Cruz del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) —quienes se responsabilizaron de la muerte de los *marines*—, la Brigada Rafael Arce Zablah del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y el Frente Clara Elizabeth Ramírez, un grupo escindido del FMLN.

Los esfuerzos de la insurgencia por infiltrarse en las grandes ciudades controladas por el régimen, no obstante, han sufrido serios reveses en los últimos meses. Por esta razón, el atentado contra los estadounidenses tomó por sorpresa a los militares, ya que éstos consideraban haber neutralizado a las principales unidades de comandos urbanos rebeldes.

"Deserción" y denuncias

La captura de la comandante Nidia Díaz y, sobre todo, la "deserción" del comandante Napoleón Romero García, en abril pasado, se tradujeron en la obtención, por parte de la Fuerza Armada, de información estratégica y táctica vital sobre los planes y la estructura del FMLN.

Romero García era integrante de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), organización en la que ocupaba el cargo de coordinador ejecutivo de la Comisión



"Nacía Report"

En el campo y en la ciudad crece la resistencia pese a que se intenta desacreditar la lucha armada

Política. Como tal, el ex guerrillero —y ahora entusiasta colaborador del régimen— tenía acceso prácticamente a toda la información de su organización y a los planes generales del FMLN.

De acuerdo con fuentes vinculadas a la insurgencia, Romero García era el encargado de transmitir las orientaciones a los estados mayores de los frentes de guerra de esa organización y, asimismo, era uno de los principales integrantes de la Comisión Político-Militar Metropolitana, en la cual, además de las FPL, participaban la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS).

Semanas antes de su captura, Romero García había participado en la reunión anual del Comité Central de las FPL en la que se habrían realizado acuerdos estratégicos a todo nivel. Toda esa información está ahora en manos de la inteligencia militar del régimen.

La versión señala que el ex comandante entregó algunas estructuras urbanas de las tres organizaciones que formaban parte de la Comisión Político-Militar Metropolitana. La traición de Romero García fue atribuida por

la guerrilla a que no soportó las torturas infligidas por sus captores. Sin embargo, en una comparecencia ante la prensa, el ex guerrillero dijo que desertó "harto de la violencia".

Otras fuentes cercanas a la familia del desertor indicaron que Romero fue chantajeado por los militares, quienes le entregaron a su compañera, Claudina Calderón, una militante que figuraba como "desaparecida" el año anterior. Esta versión no ha podido ser confirmada.

Romero García se presenta dos veces por semana en la televisión salvadoreña, en programas en los que informa sobre los métodos de funcionamiento de la guerrilla, las tácticas para infiltrar a las organizaciones de masas y mantiene un discurso tendiente a desacreditar la lucha armada.

Una semana después de la deserción del ex combatiente una escuadrilla de helicópteros realizó un ataque en profundidad a la retaguardia rebelde en los cerros de San Pedro, en el departamento de San Vicente, donde capturaron a la comandante Nidia Díaz, quien había participado en el primer diálogo entre el gobier-

no y la guerrilla, en octubre pasado.

Herida en el combate, mientras era atendida en el Hospital Militar de San Salvador, Díaz se apresuró a decir a un grupo de periodistas que lograron llegar a su habitación, que difundieran que los documentos que ella portaba cayeron en manos del ejército.

"Altamente sospechoso"

Pese a que Guillermo Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR), afirmó que "nos parece altamente sospechoso" que la comandante llevase consigo "un archivo ambulante durante una acción de combate", el obispo auxiliar de San Salvador, monseñor Gregorio Rosa Chávez, confirmó que la dirigente le dijo que el día de su arresto "trasladaba" parte del archivo del FMLN a una zona de seguridad.

Una semana más tarde, el ejército gubernamental se anotó otro triunfo, al capturar al máximo dirigente del Frente Clara Elizabeth Ramírez, así como al jefe de comandos y a varios militantes de esa agrupación. A estas detenciones no sería ajena la la-



Decenas de miles de trabajadores festejaron el 1º de Mayo

bor de delación de Romero García, según las fuentes.

Analistas locales sostienen que los avances del régimen en términos de contrainsurgencia urbana tienen como punto de partida la reestructuración de los tres cuerpos de seguridad (Policía Nacional, Guardia Nacional y Policía de Hacienda) bajo la conducción del coronel Reynaldo López Nuila, actual subsecretario de Seguridad Pública.

Control centralizado

Esta subsecretaría fue creada con el ascenso a la presidencia de Duarte, en junio de 1984, a fin de coordinar, profesionalizar y depurar a los cuerpos de seguridad. Esto implicaba también someter a un control centralizado y "racionalizado" a los llamados escuadrones de la muerte.

López Nuila ya se había destacado como director de la Policía Nacional, al crear el Centro de Análisis e Información (CAIN), un organismo especializado en espionaje que contó con instructores israelíes, argentinos y guatemaltecos, de acuerdo con denuncias rebeldes.

Dentro de los nuevos planes del régimen, el trabajo de inteli-

gencia debe formar parte de una estrategia global de contrainsurgencia, que apunta al control político de la población, a golpear y aislar al FMLN y a dar una imagen positiva de la institución castrense. En estos planes, sin duda, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) es el instrumento político "clave", ya que la ultraderecha quedó débil y fragmentada luego de su derrota en las pasadas elecciones.

Entre las tácticas para lograr el control político de la población urbana y enfrentar el creciente y poderoso movimiento de masas, el régimen utiliza la creación de sindicatos paralelos, la afiliación forzosa de los empleados públicos al PDC, la formación de las llamadas Brigadas Juveniles Patrióticas y una permanente guerra psicológica a través de los medios de comunicación.

Estas brigadas constituyen un experimento novedoso en el país, ya que tienen como objetivo la organización de jóvenes que viven en las mayores concentraciones poblacionales en la periferia de San Salvador (Soyapango, Cuscatancingo, Ciudad Delgado, entre otras), cuyas edades oscilan entre 12 y 16 años.

Este proyecto se realiza bajo la conducción del Departamento D-5 de la Policía de Hacienda. Se trata, como lo definió un oficial del gobierno, de "ganarle las nuevas generaciones" a la insurgencia.

En lo que respecta al trabajo de inteligencia dirigido a golpear y aislar al FMLN, los militares realizan una labor de infiltración con el fin de detectar la dirección rebelde. Esto se complementa con una política de respeto a la vida de algunos prisioneros y de aprovechar las discrepancias internas entre los grupos guerrilleros. El objetivo final es, de acuerdo con los voceros castrenses, "desmoralizar" a la insurgencia.

Gesto de buena voluntad

Un caso que ilustra la nueva línea de relaciones públicas de la Fuerza Armada es la captura, el 14 de junio, del periodista Francisco Javier Campos, acusado de colaborar con el Frente Clara Elizabeth Ramírez, quien cinco días después fue entregado por la Policía de Hacienda a la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES) como "un gesto de buena voluntad y buenas relaciones que hemos tenido con la prensa". Un año atrás, Campos sencillamente hubiera desaparecido.

No obstante estas variantes, la muerte de los *marines* hizo recordar a la cúpula castrense que ni la guerrilla se ha desmoralizado ni la guerra ha disminuido, tan solo ha cambiado de forma. Tal como señalaba en su homilía del 23 de junio monseñor Arturo Rivera y Damas, arzobispo de San Salvador, si bien el atentado rebelde en que perdieron la vida civiles es "condenable", igualmente lo son los bombardeos de la aviación gubernamental contra la población civil indefensa y los operativos de "tierra arrasada" del ejército. (Horacio Castellanos Moya) ●

Tiempos de incertidumbre

El reciente golpe de estado demostró que la ex colonia británica sigue pagando el precio de la herencia legada por la dominación europea y que a corto plazo el futuro no se presenta tranquilo



En Uganda la miseria es la principal consecuencia de la inestabilidad política heredada del periodo colonial

Cuando en la madrugada del 26 de julio la radio de Uganda interrumpió su transmisión para difundir un discurso del brigadier Basilio Olara Okello, la mayoría de los oyentes no demostró sorpresa.

Todos intuían que el desencadenamiento de un movimiento insurreccional que daría el golpe de muerte al gobierno de Milton Obote era cuestión de semanas o, a lo sumo, de pocos meses. El escenario ya estaba montado desde marzo, pero lo que anticipó la conspiración fue la fijación de la fecha del 10 de diciembre para las elecciones presidenciales

en las cuales los ugandeses tendrían ocasión de elegir sus dirigentes por segunda vez en 30 años.

La caída de Obote y la toma del poder por el general Tito Okello (que no tiene parentesco con el brigadier Basilio Lara Okello) son dos episodios de un mismo proceso de reacomodamiento de intereses dentro de la élite gobernante de Uganda. El presidente depuesto, pese a su popularidad, pagó el precio de los profundos antagonismos políticos, raciales y económicos que perduraron después de la independencia en 1962 y que se

agravaron con el paso de los años, ante la impotencia del país para consolidar su unidad.

El nuevo gobierno, el séptimo en 13 años de vida independiente de Uganda, carece de coherencia política e ideológica y lo que rige es el interés personal y regional. Por esa razón, aumentan sus posibilidades de verse a corto plazo aquejado por los mismos problemas que provocaron la caída de Obote. Problemas que tienen que ver con la división del país entre los grupos políticos del norte (más numerosos pero económicamente débiles) y los intereses financieros de la bur-

El carisma de Obote lo llevó dos veces al poder a través del voto, pero los militares respondieron con dos golpes de estado



guesía rural del sur; la inexistencia de un ejército nacional organizado; la crisis económica y social generada por la aplicación de la receta recesiva del Fondo Monetario Internacional y la acción desestabilizadora de por lo menos tres movimientos guerrilleros que virtualmente tornaron ingobernable un país considerado uno de los graneros del África.

Todos estos factores pulverizaron la ya frágil unidad interna del partido de Obote, el Congreso Popular de Uganda (UPC), que desde antes de la independencia era el más identificado con posiciones nacionalistas.

Pero el nacionalismo de Obote acabó debilitado por su actitud personalista y su autoritarismo que le impidieron promover alianzas políticas capaces de superar las históricas divisiones étnicas y regionales agravadas por el régimen colonial. El ex presidente defendió siempre la implantación de un gobierno centralizador y el establecimiento de un estado unitario como forma de asegurar la supervivencia del país como entidad autónoma.

En su primer gobierno, entre 1965 y 1971, Obote fue un nacionalista que tuvo como modelo a su amigo Julius Nyerere, presidente de Tanzania. En su

segundo mandato, de 1980 a 1985 el presidente se vio obligado a seguir los lineamientos del FMI para equilibrar la precaria economía del país.

El legado colonial

La división de Uganda tiene sus orígenes en la decisión tomada por los ingleses en las pos-trimerías del siglo pasado de reservar para la región de Buganda, habitada por los *baganda*, el virtual monopolio de la agricultura de exportación centrada especialmente en el café, algodón y tabaco. El Norte, habitado por diversos grupos étnicos como los *lango*, *acholi* y *lugbara*, siempre fue más pobre y de escasa población y era allí donde los ingleses reclutaban a los miembros de su ejército colonial. La región oriental fue convertida en reserva de mano de obra para las plantaciones destinadas a la exportación.

Los *baganda* asumieron antes de la independencia un papel hegemónico en la economía no solo por haber desarrollado una próspera agricultura, sino también por mantenerse dóciles ante la colonización británica. La élite económica y cultural del país surgió de la etnia *baganda*, la más favorecida en el reparto de

la pequeña parte de ganancias dejada en el país por los exportadores británicos.

Para impedir que los agricultores del sur consolidaran su poder económico en el país, Inglaterra estimuló una importante corriente migratoria de asiáticos (indios y chinos) en cuyas manos dejó el control de las actividades comerciales. Simultáneamente, los ingleses ubicaron en puestos claves dentro del ejército a los *acholi* y los *lango* que incluso recibieron entrenamiento en el exterior pese a carecer de bases económicas propias. Pero como el número de los llamados a filas era escaso en relación con la gran masa de campesinos pobres que vivían de una agricultura de subsistencia, surgió en el norte el primer foco de resistencia contra el colonialismo británico que en un principio fue identificado con el dominio ejercido por los *baganda*. Con el tiempo, los *acholi* y los *lango* advirtieron que la formación militar podía rendir dividendos políticos y que con ella podían influir políticamente incluso más que los *baganda*.

El principal líder nacionalista surgido en el norte fue Milton Obote, un *lango*, dotado de gran habilidad política. Rápidamente Obote ganó prestigio internacional a comienzos de la década del 60, cuando en toda África la lucha por la independencia alcanzaba gran intensidad. Los ingleses, en buena medida impotentes para contener el movimiento autonomista encabezado por Obote, terminaron otorgando la independencia, seguros de que la burguesía *baganda* del sur sería capaz de neutralizar el ímpetu nacionalista.

Pero desde el comienzo el gobierno autónomo tuvo que enfrentar problemas entre los norteños que desde el periodo colonial estaban divididos en clanes personalistas respondiendo a fidelidades étnicas y militares. Los comandantes formados por los ingleses, que se consideraban

autosuficientes y estaban dispuestos a usar armas para conquistar un prestigio político que no tenían, tornaron imposible la unificación del ejército nacional.

El periodo Idi Amín

El proyecto unitario y nacionalista de Obote chocó con el individualismo de los *baganda* y de los *acholi*, y con el liberalismo económico de la burguesía sureña vinculada al capital extranjero y a la agricultura de exportación. En consecuencia creció la inestabilidad y se agravaron los conflictos. El primer presidente ugandés mostró poca flexibilidad en el juego de alianzas a pesar de haberse ganado un fuerte apoyo externo en países africanos recién independizados por su intransigente defensa de la unidad nacional.

El boicot económico impuesto por la burguesía agroexportadora minó las bases del poder al reducir la prosperidad de los primeros años de vida independiente. El individualismo de los jefes militares del norte se encargó del resto. En 1971, el ex campeón de box, Idi Amín Dada, dio un golpe militar y asumió el poder, después de aglutinar en torno suyo a jefes militares norteros descontentos con el control de los altos mandos militares ejercido por los *lango* de Obote. El golpe fue apoyado por los ingleses que veían en Idi Amín la posibilidad de acabar con el nacionalismo económico de Obote para luego obligarlo a un acuerdo con los *baganda*. Pero el plan falló porque Amín implantó una dictadura corrupta y arbitraria que duró ocho años.

Idi Amín pertenecía a un grupo étnico minoritario de la provincia norteña del Nilo Occidental y desde el comienzo persiguió a los *baganda* y luego a los comerciantes asiáticos, que fueron expulsados masivamente del país. Toda la actividad comercial se vio afectada mientras que las



El autoritarismo de Idi Amín provocó choques con la burguesía y condujo a la crisis económica



nacionalizaciones llevadas a cabo por el excéntrico ex paracaidista entrenado por los ingleses resultaron poco rentables para el país porque acabaron desvirtuados por la corrupción.

Amín fue el representante típico de los jefes militares entrenados por el régimen colonial que después usaron sus conocimientos y las armas para imponer su voluntad al resto del país. Por no sentirse ideológicamente

vinculado a ningún interés extranjero, le fue posible servir y a la vez hostilizar a todos ellos y manipular con habilidad el control del poder militar. Ese juego terminó cuando el dictador fue derrocado en 1979 dejando tras de sí los cadáveres de 500 mil opositores.

Los ocho años de violencia y arbitrariedad tuvieron un efecto devastador no solo sobre la economía de Uganda sino también

sobre la frágil unidad nacional. Obote había intentado sustituir el regionalismo por una unidad impuesta de arriba hacia abajo. Por su parte, Idi Amín llevó a límites inimaginables el juego de favores y represalias, dejando como saldo un país todavía más dividido y resentido por la corrupción.

Si el poder central ya era visto con recelo, la desconfianza y el descrédito se generalizaron a partir de 1971. Cuando en 1979 las tropas de Tanzania penetraron en Uganda para acelerar el derrocamiento de la dictadura, el ejército de Amín estaba prácticamente desintegrado, el aparato estatal era una ficción y los diferentes grupos regionales se preparaban para disputar los despojos del autoritarismo. No fue posible un acuerdo entre los diversos sectores y, así, los regímenes posteriores a Amín se sucedieron sin tener la capacidad de consolidarse y sobrevivir.

Los militares retomaron el poder en mayo de 1980 para preparar elecciones generales como única solución frente al vacío de conducción política. Como era de esperar, Milton Obote volvió al poder después que el Congreso Popular conquistó 72 de las 126 bancas parlamentarias.

La desestabilización

El pleito electoral reprodujo fielmente las divisiones del país. Todos los diputados del UPC fueron electos en el norte, mientras que en la región de Buganda la burguesía local, representada por el Partido Demócrata, venció en todos los distritos electorales.

La precariedad de los mecanismos electorales, como resultado de la desorganización dejada por Amín sirvió de pretexto a grupos minoritarios del norte para acusar al líder del partido vencedor de corrupción y de manipular los resultados electorales.

La polémica sobre el fraude nunca pudo ser satisfactoriamente aclarada, lo que llevó al ex ministro de Defensa de Obote, Yower Museveni, escéptico sobre la legislación electoral, a crear el Movimiento de Resistencia Nacional (NRM). Yower Museveni poco después pasó a la clandestinidad para organizar un movimiento armado capaz de enfrentar al gobierno. Otro ex ministro del gabinete de 1962, Balaki Kirya creó el Movimiento de la Libertad (UFM) que también formó su grupo armado, mientras que los simpatizantes de Idi Amín, (exiliado en Arabia Saudita) organizaron el Frente de Restauración Nacional (UNRF), liderados por el ex brigadier Moses Ali.

Obote inició su segundo mandato en condiciones mucho peores que las de su primer gobierno. La crisis económica se había transformado en una verdadera calamidad, la administración pública estaba paralizada y el ejército no existía. En un intento por crear una nueva estructura militar, el gobierno promovió la formación de un Ejército de Liberación Nacional (UNLA) que se organizó sobre la base de oficiales *acholi* y *lango* asesados por Tanzania, cuyas tropas permanecieron en Uganda protegiendo al gobierno. La ya difícil situación se hizo caótica cuando en el norte del país los tres movimientos disidentes organizaron sendos focos guerrilleros. La crisis fue hábilmente explotada por el Partido Demócrata de los *baganda* para intensificar la presión económica sobre Obote, mientras las potencias extranjeras propiciaban un acuerdo de reconciliación prácticamente inviable.

Obote no reconocía autoridad política a sus adversarios del NRM y de la UFM por considerarlos disidentes que no habían respetado los resultados de la elección, ni tampoco admitía acuerdos con los seguidores de

Idi Amín. Los *baganda*, por su parte, llevaban a cabo sutiles contactos con los grupos nortños interesados en la desestabilización.

La reestructuración del ejército fue más difícil de lo previsto. Obote no confiaba más que en los oficiales de su grupo étnico, especialmente en el general Oyite Ojok, autor del golpe de estado que abrió paso a las elecciones de 1980 y posteriormente comandante en jefe del Ejército. Los oficiales de la etnia *acholi*, se integraron desde el principio al UNLA, pero pusieron énfasis en preservar sus feudos políticos, implantando un sistema de fidelidad individual a la vez que acusaban a los *lango* de prepotencia.

El líder de los *acholi* era el brigadier Basilio Lara Okello, comandante de la región militar del sur en territorio de los *baganda*. La situación militar se hizo crítica cuando el general Ojok murió en un accidente aéreo en diciembre de 1983. La lucha por el poder dentro del Ejército de Liberación Nacional fue violenta, precisamente cuando los grupos disidentes se mostraban más activos. El NRM concentró sus fuerzas en el llamado triángulo de Luwero, en el cruce de dos carreteras de acceso a Kampala. Mientras tanto, en la provincia del Nilo Occidental, los seguidores de Amín y la UFM hicieron que la región se tornara prácticamente ingobernable.

Cundieron las venganzas y represalias que llevaron a límites críticos el problema de los refugiados. Trescientos mil ugandeses huyeron hacia el sur del Sudán, cien mil se refugiaron en Zaire mientras dentro de Uganda más de 70 mil emigraron de sus regiones de origen para escapar de persecuciones. En la zona de Karamoja, antigua reserva de mano de obra, más de cien mil personas quedaron abandonadas sin comida ni asistencia. Casi la décima parte de los 13 millones de

habitantes de Uganda vio su vida cotidiana drásticamente alterada por la crisis y la inestabilidad política.

La situación económica se agravó aún más después de 1982. Los hacendados *baganda* boicoteaban abiertamente al gobierno a través del contrabando de café, algodón y tabaco y evadían el pago de impuestos. Cuando la deuda externa se aproximó a los mil millones de dólares, Obote cedió ante el FMI y devaluó violentamente el *chelin* (la moneda nacional) eliminó los subsidios, favoreció la desnacionalización, redujo los salarios y elevó los precios de los alimentos en más de 500%. El precio de una botella de cerveza llegó casi a la mitad del salario mensual de un trabajador. Los soldados del ejército pasaron a ganar menos del equivalente a 30 dólares mensuales, lo que se convirtió en un estímulo para saqueos, robos y extorsiones.

El alineamiento del gobierno de Uganda con el FMI desagradó profundamente a Nyerere quien, pese a la crisis económica de Tanzania, agravada por el apoyo militar dado a Obote después del derrocamiento de Amin, siempre defendió una actitud de resistencia al Fondo. La aceptación del control del FMI sobre la economía ugandesa llevó a muchos banqueros europeos a afirmar que Obote era mucho mejor ministro de Finanzas que presidente de la República. (El jefe de estado acumulaba ambos cargos desde que asumió el poder).

El acuerdo con el FMI no hizo sino empeorar la suerte del depuesto presidente. Obote perdió su margen de maniobra con la burguesía *baganda*, fortalecida a partir del momento en que el Fondo pasó a estimular las exportaciones. Sin control sobre el ejército y sin el manejo de la economía, el presidente debió recurrir a una mayor represión en un intento por continuar en el poder. En vísperas del golpe



Debido a la miseria y a los conflictos raciales, un millón de personas debió buscar refugio

del 26 de julio había cinco mil presos en las 95 prisiones civiles y militares del país.

El fin de la era Obote

La conspiración encabezada por el brigadier Basilio Lara Okello fue rápida y agitada. El gobierno cayó casi sin resistencia cuando los rebeldes aseguraron el control de algunas guarniciones al norte del país. Pero en Kampala los tumultos duraron más de una semana, con saqueos generalizados y represalias, debido a que no se sabía quién controlaba efectivamente el país y se difundían rumores de que los guerrilleros del NRM estaban preparando una ofensiva contra la capital.

Para dar continuidad administrativa al gobierno, el nuevo presidente Tito Okello formó su gabinete dando participación a las diversas corrientes que se opusieron al régimen de Obote.

En muy poco tiempo, la ne-

cesidad del jefe de gobierno de promover alianzas que le dieran alguna estabilidad, se expresó en una serie de cambios ministeriales. Las negociaciones iniciadas con los guerrilleros de Yowere Museveni comenzaron en forma muy agitada y, pese a los entendimientos a que se llegó, las relaciones entre Okello y el NRM son frágiles.

La estabilidad del nuevo régimen dependerá de un acuerdo sobre el reparto efectivo del poder, ya que el NRM quiere ser tratado en pie de igualdad con el ministerio. Se trata de una situación extremadamente difícil, en la que las presiones internacionales han de jugar importante papel.

Mientras Museveni parece contar con la simpatía de algunos gobiernos europeos y empresas transnacionales, Okello disfruta de la preferencia de gobiernos vecinos, interesados en una rápida normalización de la situación ugandesa. (C. C.) ●

“Concerto carioca”

La consagración de Antonio Callado con una novela de amor a Río de Janeiro

“Concerto carioca” es la más reciente novela de Antonio Callado, uno de los principales periodistas y escritores de Brasil. Entrevistado por Artur José Poerner, habla de sus temas y experiencias, incluyendo la que vivió en la guerra de Vietnam.

Refiriéndose a Usted, al soviético Ilya Ehrenburg y al norteamericano Ernest Hemingway, el también periodista y novelista Joel Silveira dijo una vez que “todo verdadero escritor es siempre un buen reportero, aunque no siempre lo contrario sea válido”. ¿Ud. está de acuerdo?

—Tengo la impresión que Joel estaba pensando también en sí mismo. Lo cierto es que un reportero, a diferencia de un cronista, no es un simple “grabador” de hechos y sucesos sino un narrador e intérprete. Brasil nació a la sombra y bajo la inspiración de un periodista-reportero de altísima calidad, Pero de Vaz Caminha. Nuestra historia y la del periodismo brasileño comienzan con él, aun cuando Pero fue portugués de nacimiento. Como yo, Joel debe sospechar que el novelista que es periodista es más periodista que hombre de ficción. Por ello subraya que quien escribe bien, escribe igualmente bien cuando retrata la vida en un diario o cuando la inventa en la ficción. Estoy de acuerdo con él. El gran novelista popular inglés contemporáneo, Graham Greene, es uno de los mayores periodistas actuales: tres de sus dos grandes novelas



Un joven indio es el protagonista principal de la nueva novela de Callado

se basan, respectivamente, en lo que observó como reportero en Cuba (“Nuestro hombre en La Habana”), en Vietnam (“El americano tranquilo”) y en México (“El poder y la gloria”), por no hablar del delicioso “Comediantes”, fruto de su visita a Haití, y sin olvidar “El cónsul honorario”.

Para concluir, recordemos que el autor de la más monumental obra literaria brasileña, Euclides da Cunha, hizo el borrador de *Os sertões* trabajando como reportero para *O Estado de São Paulo*.

En la guerra de Vietnam

Ud. fue el primer periodista latinoamericano que logró llegar a Vietnam del Norte y el

primer brasileño que escribió sobre esa guerra, quizás la más cruel y desigual de este siglo. Veinte años después, ¿cómo analiza Ud. esa experiencia? ¿Tuvo influencia en su obra literaria?

—Que yo sepa, fuera de los cubanos de la agencia Prensa Latina acreditados en Hanoi, fui el único periodista de América Latina que llegó allá durante la guerra. La experiencia de ver a los vietnamitas luchando con gran heroísmo contra la mayor potencia militar de todos los tiempos, quedó en mi recuerdo como una especie de sinónimo, o representación concreta, de mi fe en el espíritu humano. Cuando caigo en el pesimismo, en la incredulidad, trato de recordar a aquel pueblo de hombres pequeños, ágiles, sonrientes, luchando y luchando hasta literalmente echar mar afuera a los invasores norteamericanos.

Mi viaje como reportero a Vietnam del Norte influyó, enriqueciendo mi propia vida, mi manera de ser. Al recordar Hanoi, suelo decirme que existe vida espiritual en el ser humano. Como sostenía Nietzsche, el hombre es capaz de superar sus propios límites. No usé a Vietnam en mi obra literaria en forma explícita, pero lo que hay de esperanza y alegría en mis libros se debe en buena medida a la experiencia de haber vivido tres semanas entre hombres tan pobres, tan simples y tan heroicos.

¿Ud. volvió o tiene deseos de volver a los escenarios de sus más grandes notas internacionales y nacionales, Vietnam y la Zona da Mata en Pernambuco?

—Cuando en abril de este año se cumplieron diez años de la derrota final de los norteamericanos en Vietnam, escribí un artículo de memorias que me pidieron para el suplemento espe-

cial de *Jornal do Brasil*, ya que estuve en Hanoi como enviado especial de ese diario. Con franqueza y con pena, dije que no pretendía volver a Vietnam. Hostilizados por China, aliados de la Unión Soviética, presos en el laberinto de los enfrentamientos militares intestinos de Indochina, los vietnamitas todavía no consiguieron volcar sus fantásticas energías espirituales hacia las actividades de la paz. Brasil, con una población de 130 millones de habitantes, soporta un ejército de 300 mil hombres, que todos sabemos el trabajo que da. Pues bien, Vietnam, que tiene una población de 55 millones de habitantes ¿se ve obligado a mantener un ejército de 1.200.000 efec-

tivos!

Me conmoví con la bravura de los vietnamitas y me alegré con la sobrehumana valentía con que enfrentaron a un Goliat hasta entonces nunca derrotado. No quiero verlos ahora inmersos en una lucha insana, menuda, estéril.

A Pernambuco vuelvo, volveré en cualquier momento, después de haber estado allá como reportero, primero en la época de las Ligas Campesinas y después durante el gobierno de Miguel Arraes, el mejor momento que Brasil jamás vivió. El Vietnam de las tierras pernambucanas todavía va a depararle grandes alegrías a Brasil.

El mayor problema moral

En por lo menos dos de sus novelas - Quarup y, ahora, Concerto carioca - el problema del indio brasileño es uno de los temas principales. ¿Fue como periodista que se acercó a ese tema?

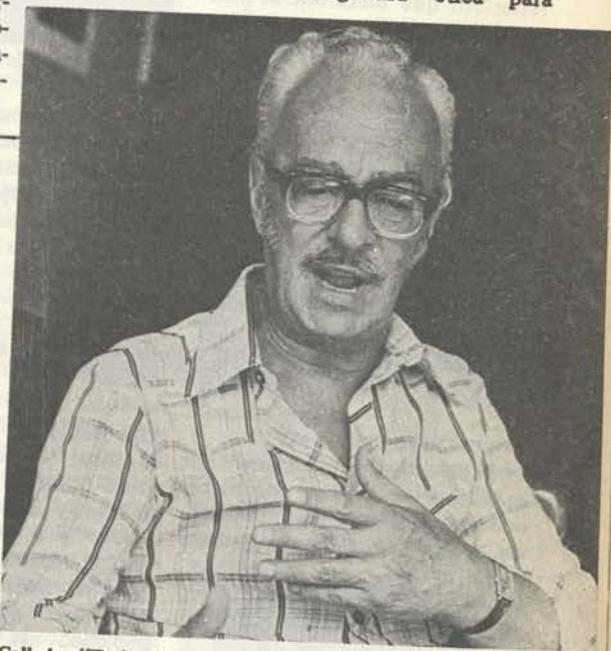
- El indio es el mayor problema moral que enfrenta el pueblo brasileño. O demarcamos las tierras indígenas y respetamos la cultura de los indios, o en caso contrario habremos demostrado que todavía nos falta envergadura ética para

UNO DE LOS POCOS ESCRITORES BRASILEÑOS QUE VIVE DE LA LITERATURA

Antonio Callado, 68 años, es de Niteroi pero vive en Río de Janeiro desde su juventud, exceptuando los seis años (de 1942 a 1948) que vivió en Londres y París, a donde llegó en 1945 cuando las tropas hitlerianas abandonaron la ciudad. Es un carioca adoptivo o, visto desde el otro lado de la bahía de Guanabara, un hombre de Niteroi casi tan "aculturado" como el joven indio Jaci, el principal personaje de la novela que acaba de lanzar, *Concerto Carioca*.

Jaci vino de la espesura del Brasil central para el Jardín Botánico, uno de los más apacibles barrios cariocas, y entró en la galería de personajes inolvidables de la literatura brasileña. Callado solo tuvo que atravesar la bahía pero como tantos otros escritores del Tercer Mundo, realizó un largo camino para poder dedicarse exclusivamente a la literatura y vivir de los derechos autorales.

Recién al jubilarse en 1975 pudo cruzar definitivamente el puente que separó siempre su trabajo literario del periodismo diario, en el que brilló como jefe de redacción del famoso *Correio da Manhã*, reportero y editorialista de *Jornal do Brasil* e incluso corresponsal de guerra en Vietnam. Las notas que envió desde allí, así como las que escribió sobre las Ligas Campesinas y el gobierno de Miguel Arraes en Pernambuco, fueron editadas en libros.



Callado: "Todo el tiempo del mundo para la ficción"

Que se entienda bien: Callado ya había inscripto su nombre en la literatura brasileña antes de atravesar aquel puente, con obras como *Madona de Cedro*, *Assunção de Salviano* y *Quarup*, pero fue a partir de *Reflexos do baile* que pasó a tener "todo el tiempo del mundo" para escribir ficciones. *Concerto carioca*, su más reciente producción, es una prueba de que Callado aprovechó ese tiempo para crecer como escritor. La novela es una declaración de amor a la ciudad que eligió para vivir y tiene todo para ser la consagración de Callado como uno de los mejores novelistas de América Latina (A.J.P.)

constituirmos en un pueblo fuerte y digno. El engaño secular que practicamos en nuestras relaciones con los indios es el peor indicio que tenemos sobre nuestro propio carácter. Hacemos a los indios nuestros tutelados, protegidos del Estado (como el indio Jaci, en *Concerto Carioca*), solo para estafarlos más fácilmente, para robarles con más tranquilidad la tierra, las mujeres y las riquezas forestales y minerales.

Para finalizar, vuelvo al primer gran nombre de escritor y reportero que mencioné al principio: relea Ud. la carta de Pero de Vaz Caminha. Retome allí el retrato tan dulce y amistoso de los primeros indios que los portugueses encontraron. Retenga en la imaginación el cuadro de esperanza en la nueva tierra y en la nueva raza que el cronista estampó en el título y luego desarrolló en todo el artículo.



Nuestros Tutelados, pupilos del Estado

Y dígame después lo que piensa de la esclavitud de los indios y de la prostitución de las indias, de la feroz ocupación de la tierra y de la explotación de la gente que la habitaba.

En 1967, las brutalidades e inmoralidades del antiguo Servicio de Protección a los Indios hizo que fuera sustituido por la Fundación del Indio, la FUNAI. ¿Pero qué fue lo que mejoró? ¿Qué nueva era empezó que pudiese significar un *post-scriptum* decente a la hermosa carta de Pero de Vaz?

Sin un examen de conciencia nacional (que nos llevaría al postergado problema de los indios) no llegaremos a transformarnos en una nación capaz por lo menos de retomar su soberanía, administrada en este momento por un consorcio de bancos extranjeros. Monteiro Lobato (otro gran hombre de ficción y periodista) escribió un día que Brasil era un charco donde graznaban 30 millones de ranas. Hoy las ranas son más numerosas, pero el viejo charco continúa siendo el mismo. (Artur José Poerner).

Notas de Cultura

"APARTHEID IS WRONG"

Es el nombre de la canción que Stevie Wonder prometió componer para su próximo disco, que aún no se sabe si también



será dedicado a Nelson Mandela (foto) —el líder preso del Congreso Nacional Africano— como lo fuera *I just called to say that I love you*, tema musical del film "La dama de rojo" que mereció un Oscar para el cantante en marzo pasado. Por haber dedicado esa canción al líder de la mayoría negra sudafricana, la reproducción de discos de Stevie Wonder fue prohibida en todas las emisoras de radio y televisión de Sudáfrica. En cambio, fue objeto de un homenaje especial por parte de la Comisión Especial de la ONU contra el *apartheid*.

"MEMORIAS DEL FUEGO"

Tres días después de celebrar su cumpleaños en Río de Janeiro, el escritor uruguayo Eduardo Galeano (foto) lanzó el 6 de

setiembre en el marco de la II Feira Internacional del Libro la edición brasileña de "Las caras y las máscaras", el segundo volumen de la trilogía "Memorias

Eduardo Galeano



del fuego" que extiende hasta el siglo XIX el trabajo iniciado con "Nacimientos". El lanzamiento coincidió con el de "A Palavra Nunca", la primera obra de ficción de Eric Nepomuceno editada en Brasil. Nepomuceno, que fuera corresponsal de la revista semanal "Veja" en España y México, es el traductor de Galeano para la edición en lengua portuguesa.

"BOOM" EDITORIAL EN NICARAGUA

A partir de 1979, Nicaragua se convirtió en el primer editor de libros de América Central, al establecer el récord de un millón de cartillas de alfabetización que se usaron durante la campaña que en 1980 redujo el analfabetismo local de un 46 a un 12 por ciento.

Pero no se trata solamente de libros de texto. Lo más asombroso, como diría en 1984 el escritor alemán Günter Grass, es que "en una situación de guerra como la que vive, Nicaragua se haya convertido en el mayor productor de libros de literatura en el área centroamericana".

Existen en el país varias editoriales, siendo las más importantes la estatal Editorial Nueva Nicaragua y la del Ministerio de Cultura dirigido por Ernesto Cardenal.

Nacida por decreto gubernamental en enero de 1981, la Editorial Nueva Nicaragua, bajo la dirección del guatemalteco Roberto Díaz Castillo, ha producido hasta la fecha 135 volúmenes en sus diferentes colecciones.

La colección Biblioteca Popular Sandinista divulga la creación literaria y científica de autores nacionales y de otros países sobre Nicaragua. Comprende ensayo, narrativa, poesía y testimonio y cuenta ya con 21 volúmenes publicados.

Especial atención se presta a la Biblioteca Popular de Cultura

Universal, cuya orientación apunta hacia la difusión de obras de los grandes clásicos de literatura, con un tiraje que nunca baja de los diez mil ejemplares, cifra impresionante para un país de apenas tres millones de habi-



tantes de los cuales casi la mitad son niños y adolescentes.

La Colección Letras de Nicaragua tiene quince títulos publicados hasta el momento y está dedicada particularmente a poetas y prosistas nicaragüenses contemporáneos. En tanto, la Colección Pensamiento Vivo recoge la reflexión doctrinaria de los ideólogos de la revolución sandinista.

La producción de la Editorial Nueva Nicaragua ha aumentado cada año. Si en 1981, entre setiembre y diciembre se editaron seis títulos, en 1982 ya fueron 36; 45 en 1983; 28 en el 84 (año en que solamente se trabajó un semestre debido a desperfectos del equipo industrial) y en el primer semestre de este año se suman ya 20 títulos.

La editorial ha puesto en circulación, a bajos precios, un total de 955 mil ejemplares, cifra que no puede ser igualada por ningún otro país centroamericano de acuerdo a las estadísticas de la Organización de Naciones Unidas.

Según informa la agencia ALASEI, los tirajes oscilan entre los seis mil y los diez mil ejemplares y se agotan rápidamente en las librerías y puestos de venta. En los tres primeros años de labores (1981-83) la Editorial sólo logró autofinanciarse parcialmente. En 1984 el autofinanciamiento fue total, con un

margen de utilidad del 22 por ciento. En lo que va del año hay total autofinanciación con un margen de utilidad de 64 por ciento.

ENCICLOPEDIA DE TEATRO

En 1989 la UNESCO lanzará la Enciclopedia Mundial de Teatro, publicada simultáneamente en español, francés e inglés. El dramaturgo mexicano Carlos Solórzano es el coordinador general de la obra que abarca las actividades teatrales de más de cien países.

TALLER DE MUSICA POPULAR



Daniel Viglietti

Tendrá lugar en Río de Janeiro, del 6 al 15 de diciembre, el llamado Tercer Taller Latinoamericano de Música Popular, un evento que cada año se realiza en un país del continente. El primero se llevó a cabo en Uruguay en 1983 y el segundo en Argentina el año pasado. En términos latinoamericanos y del Tercer Mundo, el encuentro constituye un importante evento musical. Participarán en este Tercer Taller los brasileños Chico Buarque de Holanda, Roberto Gnatalli y Arrigo Barnabé, el uruguayo Daniel Viglietti y los argentinos Lito Nebia y Rodolfo Mederos. Mayores informaciones e inscripciones con el músico Tato Taborda Jr. (tel. 552-3979), Rua Mal. Mascarenhas de Morais 89 ap. 202 - CEP 22030 - Río de Janeiro - Brasil.

Deuda externa: los primeros pasos para la unidad

Mil doscientos políticos latinoamericanos asistieron en La Habana a la mayor reunión realizada en el continente sobre la deuda externa

El Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe fue convocado por el presidente Fidel Castro con el propósito de realizar un gran debate sobre el tema, sin el compromiso de arribar a un documento o resolución final. La convocatoria fue muy amplia tanto desde el punto de vista social como político e ideológico.

En la capital cubana se congregaron más de 100 dirigentes de partidos, representantes oficiales de más de 200 movimientos políticos, casi 100 líderes sindicales, decenas de delegadas de organizaciones femeninas, técnicos, economistas y una muy importante representación de religiosos del continente. En ese espectro político e ideológico estuvieron representadas desde personalidades identificadas con la ultra izquierda hasta la derecha. Una participación muy significativa fue la de los militares, en su mayoría retirados pero también muchos de ellos en actividad. Fue también importante la presencia de empresarios privados, entre ellos representantes de grandes conglomerados económicos del continente como el presidente del grupo *Capriles*, de Venezuela.

El encuentro fue fundamentalmente político y en él todas las fuerzas presentes hicieron



El precio que muchas naciones del continente pagan por la deuda es el hambre de millones de personas

conocer sus posiciones. No se trataba de analizar el tema de la deuda externa desde un punto de vista técnico, sino de exponer puntos de vista ante una concurrencia de 1.500 personas (1.200 invitados especiales y 300 periodistas acreditados).

El consenso

Durante el encuentro se produjo casi un consenso en torno a las tesis principales defendidas por Fidel Castro en lo que tiene que ver con la imposibilidad por parte de los países endeudados de cumplir con los compromisos

asumidos con los bancos acreedores y con el Fondo Monetario Internacional. Hubo consenso en primer lugar, en relación a la falta de condiciones para el pago de la deuda. En segundo término, sobre la posibilidad de adoptar una posición firme de no pagar sin que ello signifique una catástrofe para el funcionamiento general del capitalismo. Por el contrario, puede determinar hasta una salida para el sistema, en buena medida inmovilizado actualmente por la insolvencia de muchos países. En tercer lugar, el no pago de la deuda externa parece viable por la existencia de fuerzas políticas cada vez más numerosas que presionan en ese sentido, pese a que los gobiernos latinoamericanos no han tomado una posición de conjunto.

En La Habana pudo constarse que los latinoamericanos avanzan por el camino de la solidaridad continental en lo que tiene que ver con el problema de la deuda. Pese a que la mayoría de los delegados no representaban a gobiernos, sí pertenecían a fuerzas sociales y políticas muy importantes y de gran influencia en el proceso de formación de la opinión pública del continente.

Un importante aporte técnico fue, sin duda, el formulado por el economista mexicano Alonso Aguilar, quien demostró que la deuda latinoamericana no es una exportación de capital sino una remesa de excedentes. Se trata de recursos enviados al exterior como pago de "derechos" de propiedad ajenos: pago de beneficios, intereses, servicios técnicos, *royalties*, etc. Cuando lo que se exporta sale bajo la forma de pagos, no tiene retorno. De ahí que la evasión de excedentes económicos tiene como consecuencia el agravamiento de las necesidades sociales, porque

además de los perjuicios generados por las remesas de capitales, la riqueza que queda termina concentrándose cada vez más en manos de menos personas o empresas.

La tesis del "Diez por ciento"

Un balance general de la reunión podría concluir en que la solidaridad —o por lo menos la coordinación política a nivel continental— parece más viable por dos razones: en primer lugar, porque las personas y los dirigentes están más alertas sobre las consecuencias del agravamiento de la crisis en torno a la deuda externa y, en segundo lugar, porque pudieron constatar que sus posiciones individuales tienen eco a nivel continental.

La posición sustentada por el nuevo presidente peruano Alan García expresa la toma de conciencia de importantes sectores políticos que ahora están en el poder. Se trata de un gobierno de centroizquierda sujeto a las presiones de una opinión pública que exigía la adopción de una posición más dura en la negociación de la deuda externa. Ese endurecimiento en el caso del Perú asumió la forma de aceptación del pago de los intereses de la deuda hasta 10% del valor de las exportaciones del país; o sea una decisión soberana sobre los recursos del país. De cierta manera es, también, una forma de no pago.

La no reacción norteamericana frente a la posición peruana prueba la debilidad de la administración Reagan para adoptar una política de represalias. El gobierno de los Estados Unidos se mostró muy cauteloso porque teme que el precedente peruano se extienda a otras naciones del continente, y no está en condiciones de bloquear a toda América Latina.

El caso peruano permitió una muy interesante discusión en la reunión de La Habana. Se llegó

a la conclusión que una acción conjunta de los países latinoamericanos en el tema de la deuda externa no significa que todos deban asumir la misma posición. Lo importante es la coordinación y la discusión de una estrategia común, respetando las posibilidades de cada país de imponerse ante el sistema financiero internacional y ante los bancos acreedores.

Cada país llevaría adelante las negociaciones según sus particularidades internas pero existiría una coordinación a nivel continental para que pudiera darse una solidaridad contra eventuales represalias y presiones.

Coordinación y particularidades

Una de las conclusiones que pueden extraerse del encuentro es que no se debe aplicar un principio único en torno a la deuda: en cada país las condiciones son diferentes así como las causas, los acreedores, etc. Deben analizarse los orígenes de la situación actual.

Los participantes estuvieron de acuerdo en que la tesis cubana fue presentada inicialmente de una manera muy inflexible, porque apuntaba a provocar un impacto. Pero en la medida que la situación fue evolucionando y se extendió la comprensión del problema, fueron produciéndose cambios.

Fidel Castro, durante las conversaciones en La Habana, afirmó que no existen diferencias, que la tesis general de Cuba continúa siendo la misma: no hay formas de pagar la deuda latinoamericana ni se debe pagar una deuda que moralmente ya está saldada. Pero reconoció que es posible admitir particularidades nacionales. Por ejemplo, el precio que Cuba paga por la deuda no es a costa del hambre de millares y hasta de millones de personas, pero en otros países la situación es dramática. Ello por sí solo establece una diferencia en-

tre Cuba y el resto de América Latina.

En términos de coordinación continental, existen algunos sectores donde ya se han realizado importantes avances. Por ejemplo, los sindicatos acordaron realizar el 23 de octubre un día latinoamericano sobre la deuda externa en el que posiblemente se lleve a cabo un paro general. También las organizaciones de mujeres y los periodistas decidieron coordinar acciones para contribuir en sus respectivas áreas a la toma de conciencia popular sobre el tema.

A nivel político, la reunión de La Habana creó condiciones para una mayor integración, lo que seguramente habrá de reflejarse en los gobiernos de la región. A mediano plazo, es probable que la opinión pública los obligue a buscar fórmulas más concretas de acción conjunta. Pese a que esa coordinación gubernamental está distante, hay que tener en cuenta el continuo agravamiento de la situación.

La posición peruana representa, en ese sentido, un avance y podrá precipitar otras definiciones de los gobiernos de la región. Muchos países latinoamericanos están dispuestos a defender al nuevo gobierno de Lima. Son conscientes que si permitirían una derrota de la posición de Alan García, también ellos se verían perjudicados. Se trata sobre todo de una cuestión de supervivencia, lo que por sí solo ya es un hecho importante en términos de solidaridad continental que puede transformar la llamada tesis del "Diez por ciento" en un importantísimo precedente para el tema de la deuda externa de América Latina. (*Theotônio dos Santos, economista y dirigente político brasileño que participó como invitado al Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe, realizado en La Habana, Cuba, del 30 de julio al 3 de agosto de 1985*)

Notas de Economía

URUGUAY: CADA DÍA MÁS VULNERABLE EL SISTEMA FINANCIERO

El viejo proyecto de hacer del Uruguay una plaza financiera internacional o al menos regional parece no haber sido totalmente abandonado. Eso es lo que algunos analistas deducen de la adquisición por parte del Estado uruguayo de un banco privado próximo a la quiebra y de la decisión de vender a capitales no identificados otra institución financiera bajo interven-

tales extranjeros al mercado bancario nacional, con el objeto de hacer del país una plaza abierta (o un paraíso fiscal) atractivo para los inversores extranjeros.

Ese mecanismo fue la compra por parte del Estado de las llamadas "carteras negras" (deudores morosos, prácticamente incobrables), con lo que se dejaba a "cero" los pasivos de los bancos nacionales adquiridos por la banca extranjera.

Aunque ahora los procedimientos aplicados hayan sido di-

tales tras el *crack* sufrido por el Banco de Chile, propietario del Pan de Azúcar, cuyas acciones estaban a su vez en manos del *Manufacturers Hannover Trust* (uno de los mayores acreedores de la deuda externa latinoamericana).

El Banco Pan de Azúcar había captado ingentes depósitos a través de una agresiva y muy publicitada política de altas tasas pasivas. Esto conducía a una colocación del dinero recibido en rubros ajenos a las inversiones productivas de largo aliento. Según denuncias de la prensa local, el monto de los pasivos del Pan de Azúcar adquirido por el Banco República ascendería a por lo menos 40 millones de dólares.

Pero el proceso de investigación acerca del verdadero carácter de la operación y sus costos para el Estado, reveló incidentalmente otro aspecto urticante del problema: la magnitud de los depósitos en moneda extranjera colocados en instituciones de la plaza por no residentes en el país. La lista está encabezada por el propio Banco República, con más de 110 millones de dólares pertenecientes a depositantes del exterior sobre un total de inversiones que se aproxima a los 700 millones de dólares.

Tanto la propiedad de los bancos por parte de capitales extranjeros (de 37 bancos que operan en la plaza sólo dos, con excepción de los estatales, tienen mayoría de capital nacional) como la magnitud de los depósitos en dólares pertenecientes a no residentes, configuran un cuadro de desnacionalización de la economía uruguayo que torna crítica la situación del país. Por eso mismo, según un comentario de la agencia ALASEI, se torna más imperiosa la reactivación económica.



ción del Banco Central. Ambas medidas desataron una ola de críticas y especulaciones acerca de la política monetaria del gobierno de Julio María Sanguinetti, al tiempo que otras revelaciones parecían poner una vez más en evidencia la vulnerabilidad del sistema financiero uruguayo.

Observadores locales han relacionado estas medidas con los mecanismos adoptados en su momento por el régimen militar para facilitar el ingreso de capi-

ferentes, nuevamente el Estado pasó a respaldar a instituciones financieras que enfrentan problemas como consecuencia de sus actividades meramente especulativas.

La adquisición por parte del Banco República del paquete accionario del Banco Pan de Azúcar —que después de un comienzo modesto llegó a ser la primera institución del país por el volumen de depósitos— fue la culminación de un largo proceso de "ayuda" de las entidades esta-

“las bases”

**POR UN
FRETE AMPLIO
UNIDO
MOVILIZADO
PARTICIPATIVO**

todos los domingos

Guambia

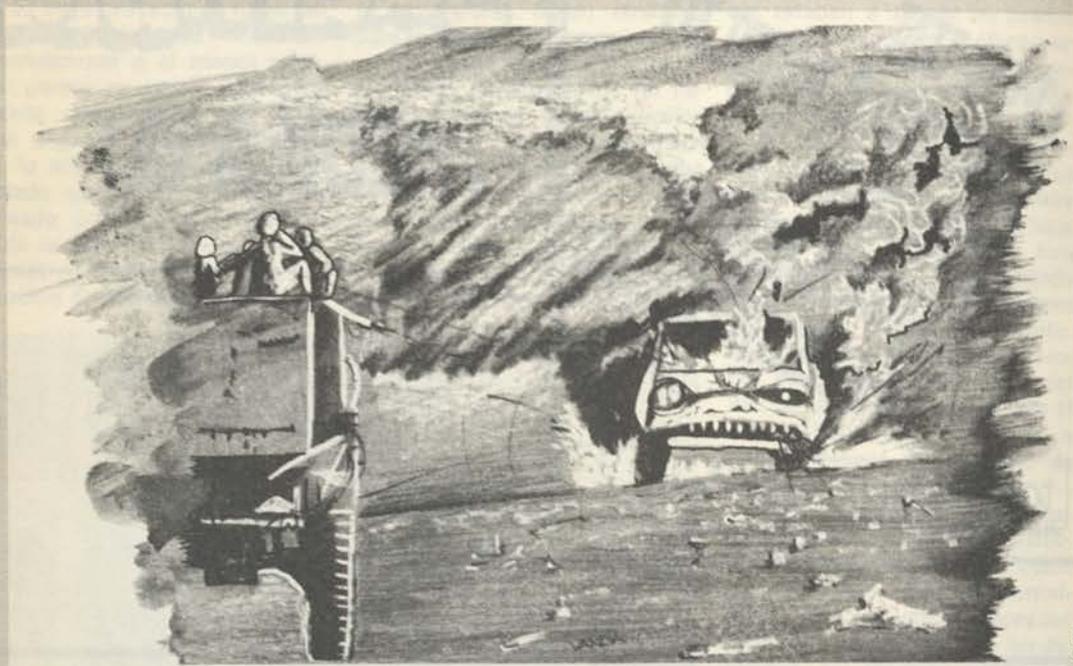
¡PEDILA YA!



COMPAÑERO

**QUINCENARIO
AL SERVICIO DE
LOS TRABAJADORES
Y EL PUEBLO**

Un régimen acorralado



Desde que el presidente P. W. Botha anunció a mediados de agosto su rechazo a todo tipo de concesiones a la mayoría negra sudafricana, todo parece indicar que la crisis racial apunta a un desenlace violento. La intransigencia de los defensores del sistema del apartheid ha demostrado que el régimen blanco se encuentra cada vez más dividido y que no existe un consenso sobre cómo hacer frente a la creciente rebelión de la mayoría negra. El presidente Botha recurrió a la represión para ganar tiempo y convencer a sus electores blancos que todavía es capaz de controlar la situación. Pero el paso del tiempo y la falta de soluciones aumentó aún más la frustración de la mayoría rebelada.

La obstinación y arrogancia de los afrikaaners ha reducido las posibilidades de los blancos de encontrar una salida negociada como aspiran los grupos liberales y los sectores negros conservadores. Botha

muestra señales de que perdió el control político de la crisis pese al despliegue de medidas de fuerza.

La presión internacional transformó el tema del apartheid en algo cotidiano para la opinión pública. El estado de emergencia no contuvo la protesta negra ni hizo disminuir los entierros en los que el dolor se mezcla con los llamados a la resistencia liderada por el Congreso Nacional Africano (ANC), el más antiguo movimiento anticolonialista y antirracista de África. La resistencia armada se mezcla con la resistencia civil en los barrios negros, hoy convertidos en territorios ingobernables. Los distintos cultos religiosos se separan del sistema, con lo que dejan a los afrikaaners tradicionales sin el pretexto de que el racismo es "una misión divina formulada en el Antiguo Testamento". Esta cobertura especial de cuadernos del tercer mundo da un panorama de la actual crisis sudafricana.

Entre la espada y la pared



Sólo la negociación directa con la mayoría negra del país podrá ayudar al presidente P.W. Botha a encontrar una salida a la crisis

Reforma o cambio? Estas son hoy las dos opciones más citadas en todas las ruedas de conversaciones en Sudáfrica. Los políticos, quizás con excepción de los grupos ultraderechistas *afrikaaners*, admiten que la estructura del régimen del *apartheid* se tornó inaceptable a esta altura de la lucha por el poder. Pero afloran diferencias muy significativas cuando se ponen las cartas sobre la mesa y cada grupo plantea sus soluciones para terminar con la ola de violencia y alcanzar una paz duradera dentro de un sistema socioeconómico más justo.

Los diferentes puntos de vista políticos y actitudes frente a la crisis actual quedaron evidenciados con la actitud asumida por el Partido Nacional que representa a la población *afrikaaner*. El partido surgió hace 30 años en la localidad de Goori, y tiene como bandera política el control del país

por parte de la minoría blanca y el sistema de discriminación racial llamado *apartheid*. En estas tres décadas, el racismo fue implantado de la manera más brutal. A la mayoría negra le fueron negados los derechos humanos más esenciales: tiene prohibido el voto y no puede siquiera vivir en familia. Obviamente, esta política encontró una resistencia permanente entre la población no blanca del país, incluyendo a los dos millones de mulatos y a un millón de habitantes de ascendencia india.

La ola de protestas que estalló en setiembre del año pasado ha provocado más de 700 muertos en el marco de la más intensa movilización popular en la historia de Sudáfrica. Frente a la presión interna y externa, el Partido Nacional dirigido por el presidente P.W. Botha se vio obligado a introducir algunas reformas que en lugar de apaciguar a la población negra sirvieron para alimentar la frustración general. La más significativa de

ellas fue la creación de un parlamento de tres cámaras —separadas por razas— que otorgó un número limitado de bancas para la población de origen indio y para los mulatos. Pero menos de la cuarta parte de ambos sectores de población concurre a votar, con lo que el nuevo parlamento quedó rápidamente desacreditado.

A mediados de agosto, el gobierno sudafricano anunció nuevos cambios después que el ministro de Relaciones Exteriores Pik Botha mantuviera consultas con el asesor de seguridad nacional de los Estados Unidos, Robert MacFarlane. La prensa occidental creó una amplia expectativa en torno al pronunciamiento del presidente Botha difundido a través de una cadena nacional de radio y televisión. Pero el discurso provocó una enorme frustración porque el jefe del gobierno, en actitud desafiante, dijo que Sudáfrica no aceptará ser presionada y que ciertas reformas serán llevadas a cabo, sin entrar en detalles.

Sean cuales fueren las reformas que los racistas tienen en mente, es poco probable que terminen con el principio de la segregación racial y con la concentración del poder en manos de los blancos.

El frente antirracista

Otro importante protagonista político de la crisis sudafricana es el Frente Democrático Unido (UDF), el mayor movimiento de oposición al racismo en el país. La UDF se formó en agosto de 1983 para oponerse al proyecto de parlamento tricameral propuesto por el gobierno. El movimiento es una coalición de casi 600 organizaciones políticas, sociales, comunitarias, religiosas y sindicales que goza de apoyo masivo en toda Sudáfrica y es acusado por el gobierno de constituir una fachada del proscrito Congreso Nacional Africano (ANC). Dieciséis líderes de la UDF están detenidos, acusados de traición al país. El gobierno afirma que la organización promueve al ANC en sus discursos y materiales escritos.

La UDF suscribe la Carta de la Libertad, un documento de tendencia socialista, aprobado por el ANC y sus afiliados en un congreso realizado en 1955. La Carta, que fija las metas básicas para una futura Sudáfrica no racista, se hizo cada vez

más popular con el devenir de los años, hasta convertirse en plataforma central de muchas concentraciones de masas y en los entierros de líderes negros que últimamente vienen repitiéndose en los barrios pobres de las principales ciudades sudafricanas.

La mayoría de los líderes de la UDF reivindican el voto directo para cada ciudadano dentro de un estado unitario. Como se trata de un frente político y no de un partido organizado, la UDF no adelantó cuál es el programa económico que pretende

para un país libre del racismo y de la opresión blanca. La UDF estima que en este momento lo más importante es unir a las masas oprimidas en una lucha contra el *apartheid*, como paso inicial para la creación de una sociedad multirracial en el país. El frente rechaza las reformas de Botha por considerarlas un intento de reformar el régimen del *apartheid*, en vez de modificarlo en sus es-



Chester Croker (izq.): puente entre Reagan y Botha (der.)

estructuras, como reivindica la mayoría negra.

Hay quienes especulan que la UDF podría ser proscrita como sucede con el ANC; sin embargo, lo más probable es que los líderes del movimiento sean detenidos o incluso asesinados por agentes del régimen. En verdad esos hechos ya comenzaron a producirse con el aumento del número de detenciones de opositores al régimen y con el asesinato o desaparición de por lo menos doce miembros de la UDF en el curso de este año.

Los demás protagonistas políticos

Otros movimientos negros que se oponen a la política racista son la Organización Popular de Azania (AZAPO) y la organización Inkhata, esta última básicamente formada por miembros de la etnia *zulu* y liderada por el jefe Gatsha Buthelezi. Menos importante en número que la UDF, la AZAPO se diferencia de ésta por oponerse a un Estado no racial, o sea, defendiendo una suerte de racismo negro.

Mientras la UDF acepta la participación de blancos que apoyen los objetivos de la organización, la AZAPO excluye a los descendientes de europeos de la lucha conjunta contra el régimen del *apartheid*. La filosofía política de la AZAPO

tiene sus raíces en el movimiento norteamericano *Black Power* (Poder Negro) de la década del 60, pero acepta la participación de mulatos e indios.

La AZAPO postula un papel preponderante de los negros en el futuro régimen unitario y propone la creación de un Estado socialista basado en los principios del marxismo leninismo. No aclara, sin embargo, cuál sería el camino para implantar ese Estado en un país con las características de Sudáfrica. La AZAPO no ha producido ningún documento del estilo de la Carta de la Libertad para presentar al pueblo como alternativa para la actual estructura racista.

Por su parte, la Inkhata es considerada por el gobierno un movimiento moderado y su líder Buthelezi es una de las figuras más controvertidas del país.

Como jefe del *bantustán* Kwazulu, Buthelezi recibe salarios pagados por el gobierno y por eso es acusado por el ANC, la UDF y la AZAPO de ser un aliado del régimen. Buthelezi se opone a la lucha armada promovida por el ANC, condena la campaña organizada en los Estados Unidos contra las inversiones en Sudáfrica y critica la imposición de sanciones económicas contra el régimen del *apartheid*. Su oposición a todos estos puntos cruciales lo coloca claramente junto al gobierno blanco.

Sin embargo, Buthelezi rechaza la idea de la independencia de los *bantustanes* y propone la eliminación de la segregación racial en todos los planos, a pesar de estar pronto para negociar con Pretoria una solución que excluya a los negros de una mayoría, sugiriendo en contrapartida compartir el poder con los blancos dentro de un sistema federal. En caso que la lucha por la liberación avance en Sudáfrica y Pretoria se vea obligada a negociar, es muy probable que Buthelezi constituya una carta de triunfo de la minoría blanca porque tiene buenos contactos con Washington, Londres y Bonn.

Pero por ser él un líder de un grupo étnico específico y por no contar con apoyo a nivel nacional, todo acuerdo o negociación con Buthelezi fracasará en el intento por terminar con el conflicto racial que sacude el país y podría provocar conflictos entre los casi seis millones de zulúes (pese a que no todos apoyan a la Inkhata) y otros grupos étnicos.

El liderazgo del ANC

Creado en 1912, el ANC es el portavoz más auténtico de la lucha por la liberación en Africa del Sur, y el apoyo interno y externo con que cuenta actualmente es el más importante en la historia de la organización. Su máximo dirigente, Nelson Mandela, preso hace 23 años, es el líder indiscutible de la mayoría de los sudafricanos. Pocos son los que



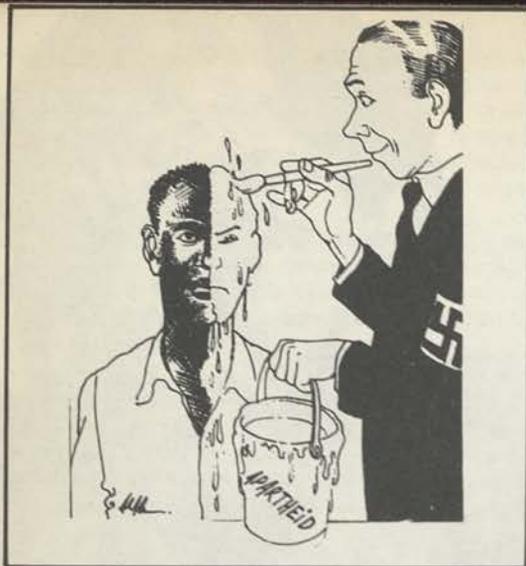
Oliver Tambo, presidente y líder máximo del ANC

creen, incluso en Europa, que una solución para el conflicto en Sudáfrica pueda excluir la liberación de Mandela y su participación en las conversaciones con los blancos.

El ANC lleva a cabo su acción contra el *apartheid* combinando la lucha armada con la acción clandestina en los *ghettos* negros ("townships") los que tornó ingobernables como paso previo a una insurrección popular.

Pese a que ya se han producido conversaciones privadas entre miembros del ANC y el Partido Nacional, los contactos no fueron oficiales. Los líderes del Congreso Nacional Africano afirman que negociarán solamente a partir de una posición de fuerza. Reconocen que la lucha contra el racismo registró avances rápidos en los últimos doce meses, pero aún no se sienten suficientemente fuertes como para que sus demandas sean atendidas. La Carta de la Libertad sigue siendo el eje central de las reivindicaciones del ANC y solo el total desmantelamiento del sistema del *apartheid* y un gobierno de mayoría negra podrá llevar al movimiento a la mesa de negociaciones.

El principal partido de la minoría blanca de oposición al racismo es el Partido Progresista Federal (PPF) que representa los intereses de los grandes empresarios (no de todos) y en buena medida está controlado por los sudafricanos de origen británico. La más importante y más conocida empresa vinculada a ese sector político es la *Anglo-*



American, una de las más grandes compañías mineras del mundo. El PPF plantea la necesidad de la división del poder con la mayoría negra, en un sistema federal claramente capitalista. Se opone a las sanciones económicas contra el país y pese a contar con un apoyo importante de los sudafricanos de origen inglés y de los *afrikaaners* liberales, tiene pocas posibilidades de vencer en una elección general. Pero el Partido Progresista Federal puede asumir un papel importante en una eventual coalición de blancos liberales y negros conservadores si se profundizan las reformas al sistema del *apartheid* y se levantan las restricciones raciales como proponen los empresarios para salvar al capitalismo sudafricano.

Pero hay también blancos que hacen oposición desde una perspectiva de extrema derecha. Se trata de los miembros del Partido Conservador que abandonaron el Partido Nacional en 1980. Ellos representan a los *afrikaaners* tradicionales todavía

La violencia en los entierros

Vicent, de 8 años de edad, decidió boicotear por su cuenta las clases en la escuela administrada por blancos en el barrio de Tsakane, en la provincia de El Cabo. Aquel martes Vicent estaba entre los que fueron al entierro del líder sindical negro Andries Lasi Raditsela, asesinado por la policía en mayo, después de ser detenido. Vicent conoce las canciones de protesta de los negros sudafricanos, las consignas de los sindicatos y el ritual de los entierros de las víctimas del *apartheid*. Es uno de los miles de niños negros de Tsakane que viven tiempos de miedo, gas lacrimógeno, pero también de esperanza. Tiene su propia máscara de gas fabricada por él mismo, y mientras la gente va a la iglesia, Vicent junto a otros niños llena las latas de agua puestas en el frente de las casas del barrio para neutralizar los efectos del gas.

Cuando las latas están llenas, más de 20 mil negros de Tsakane y líderes sindicales forman una muchedumbre compacta frente a la iglesia ocre y azul. Banderas y pancartas sobre la unidad sindical de los trabajadores aparecen por todas partes. Dentro de la iglesia comienza a entonarse un himno que es acompañado enseguida por los que están afuera. Es como un lamento negro que comienza en un tono bajo y luego va creciendo, mientras se repite sin cesar el mismo estribillo. El ritmo se acelera, el odio aparece en las miradas,

los puños se levantan, la gente grita los nombres de los héroes negros presos o asesinados. Los que estaban de pie se ponen a bailar al ritmo de una música cada vez más rápida, al tiempo que aparecen carteles con consignas como "Liquiden el *apartheid* y no a los presos" o "Expulsemos a la policía de los *townships*" (barrios negros). Dos carros de asalto del tipo *casspir* cruzan rápidamente la calle Xhosa. La gente se da vuelta, los mira, pero nadie se mueve. La explosión parece inminente, pero poco después los vehículos desaparecen dejando en el aire un rastro de polvareda rojiza.

La campana de la iglesia comienza a doblar y la atención se concentra nuevamente en el pequeño templo metodista. El pastor habla por un micrófono pero su voz es inaudible para los que están afuera. El canto disminuye pero solo cesa cuando suena la última campanada y aparece en la puerta el féretro de Lasi Raditsela, de 29 años, dirigente de la Federación Sudafricana de Sindicatos (FOSATU) y miembro del sindicato de los trabajadores de la industria química. Sobre el cajón fue colocada una flor blanca. Cuando el cortejo empieza a trasladarse por la calle Xhosa, la muchedumbre vuelve a cantar y marcha atrás del féretro en una mezcla de carrera y baile. Los dos kilómetros hasta el pequeño cementerio negro en la ladera de una colina son recorridos rápidamente y muchos miran hacia atrás, procurando saber si aparecen los blindados de la policía. Periodistas blancos se movilizan en medio de la muchedumbre sin ser hostilizados. Hay una pregunta que se repite varias veces a fotografías y periodistas: "¿Por qué ellos nos odian tanto?"

apegados a la vieja escuela de la dominación blanca y del régimen del *apartheid* en todos los niveles de la sociedad. El principal punto de apoyo del Partido Conservador son los hacendados blancos de las zonas rurales. Pese a que no tiene posibilidades de victoria en una elección general, el partido es el principal obstáculo para las reformas de Botha. Los conservadores entienden que esos cambios pueden llevar a una integración racial que destruiría en última instancia los principios del régimen del *apartheid*.

El desarrollo del conflicto tornó sumamente compleja la crisis sudafricana y es difícil hacer pronósticos. Si las presiones internas y externas aumentan —como está sucediendo— es probable que el régimen tenga que hacer cada vez más concesiones. Dentro de este proceso no puede excluirse la posibilidad de que el presidente P. W. Botha converse con Buthelezi e incluso con el obispo Desmond Tutu, a quien el gobierno considera un radi-

cal pero que, en realidad, es un moderado. Tutu no tiene experiencia política y está comprometido con la no violencia, por lo que podría ser tentado a entrar en conversaciones sobre una división de poderes que no signifique un gobierno de mayoría negra. Respetado por muchos negros, el obispo Tutu seguirá teniendo credibilidad si participara de negociaciones con el gobierno antes de la liberación de Mandela.

Para los negros sudafricanos e incluso para algunos blancos liberales, el conflicto racial solo podrá terminar con la legalización del ANC, con la liberación de Mandela y de otros presos políticos, con el retorno de los exiliados y con negociaciones para poner fin al régimen del *apartheid*, dándole a los negros un papel preponderante en las decisiones nacionales. Pero mucha violencia y más víctimas quedarán por el camino antes que el día amanezca. (Govin Reddy —IPS, exclusivo para cuadernos del tercer mundo)

El entierro es rápido y silencioso. Cuando el pastor termina de decir el responso y el cajón ya es cubierto por la tierra, la muchedumbre se agita. La tensión es enorme y pocos son los que se mueven de su lugar. Todos saben que ése es el momento crítico, el momento del ataque. Y como viene ocurriendo desde noviembre del año pasado en todos los entierros de negros, los *hippos* y *casspirs* aparecen siniestramente en cada esquina de la calle Ndabezitha repletos de policías armados apuntando hacia la muchedumbre. El comandante blanco grita y los vehículos arremeten contra la gente para dispersarla. Algunos corren, alguien tira una piedra contra los policías y en fracción de segundos la calle se convierte en un frente de batalla.

Los perros policías ladran y corren detrás de mujeres y niños. Los gritos se suman a los tiros y explosiones de gas. La nube blanca de las bombas se mezcla con el polvo rojizo de la tierra. Es un infierno. La gente quema periódicos cerca de los rostros para disminuir el efecto del gas lacrimógeno. Hay mujeres que lloran impotentes y niños que huyen aterrados mientras los hombres arrojan contra los blindados todo lo que encuentran a mano. Es una batalla desapareja que no dura más de 20 minutos. Poco después, la muchedumbre se dispersa y las mujeres se llevan a los heridos. Dos jóvenes tratan de alejarse con el rostro ensangrentado.

Un hombre caído al lado de un poste trata de levantarse pero no puede: tiene las dos piernas rotas. Grupos de socorro ayudan a los heridos. Cuando la agitación disminuye aún quedan en la calle tres grupos de personas llorando, con la mira-



El entierro es rápido y silencioso. Cuando el pastor termina de decir el responso y el cajón ya es cubierto por la tierra, la muchedumbre se agita. Todos saben que ése es el momento crítico, el momento del ataque... y los *hippos* y *casspirs* aparecen en cada esquina repletos de policías armados apuntando hacia la muchedumbre

da fija en el suelo. Tres cuerpos yacen en la calle de tierra: un hombre, una mujer y un adolescente. Sus entierros serán iguales y probablemente terminarán de la misma manera. Con nuevas víctimas que alimentan una batalla racial cuyo frente está ubicado casi siempre, y siniestramente, en los alrededores de un cementerio. (Extraído del diario sudafricano "Star"; en reportajes publicados el 18 y 19 de mayo último).

El cerco internacional

El cruce de la 2da. Avenida con la calle 42, en pleno corazón de Manhattan, simboliza la actual presión internacional contra el régimen racista sudafricano. Se trata de la esquina Nelson y Winnie Mandela, bautizada oficialmente con una placa por la Municipalidad de Nueva York, casi a la entrada de la Universidad Duke. El nombre del más importante líder negro sudafricano y de su mujer entraron en la geografía de Manhattan en la cúspide de una campaña iniciada en noviembre del año pasado para obligar a la administración Reagan a adoptar sanciones cada vez más severas contra el gobierno minoritario y racista de Pretoria.



La campaña "Sudáfrica Libre" alcanzó mayor repercusión de la esperada en el curso de sus primeros nueve meses de vida. Las diarias protestas organizadas frente a la embajada sudafricana en Washington pasaron a formar parte de la rutina de la capital norteamericana, quebrada solamente por la detención de personalidades como la hija del ex presidente James Carter, el cantante Stevie Wonder, el pastor Jesse Jackson, el obispo episcopal John Walker, el senador Lowel Weicker y el diputado Charles Heyes.

En el mes de mayo, "Sudáfrica Libre" ya tenía representantes en 30 ciudades de los Estados Unidos donde se realizaban manifestaciones similares con el objetivo de obligar a las autoridades a que

ejercieran una mayor presión contra el régimen del *apartheid*. El comité de dirección del movimiento incluye a la organización "TransAfrica" (el más poderoso lobby parlamentario negro en el Congreso norteamericano) y a grupos como la Asociación Nacional de Negros (NAACP), la Liga Urbana, sindicatos, iglesias, entidades estudiantiles y de derechos civiles. La policía de Washington ya detuvo a más de mil activistas norteamericanos que se negaron a levantar el bloqueo que efectuaban a la entrada de la embajada norteamericana.

La amplia cobertura de la prensa sobre el conflicto racial en Sudáfrica y la posición asumida por los manifestantes en la capital norteamericana hizo que el tema del *apartheid* pasara a un primer plano en las más importantes ciudades de Estados Unidos, como también en Canadá, Europa y Australia. La repercusión del movimiento fue inmediata y creciente. El propio presidente Reagan empezó a sentir el peso político de las manifestaciones de "Sudáfrica Libre", al punto que los principales portavoces del Departamento de Estado emplean ahora un lenguaje más crítico en relación al gobierno sudafricano pese a que la política oficial norteamericana, definida como de un "compromiso constructivo", no ha sido alterada. La Casa Blanca mostró haber sentido también los efectos del aumento de la presión dentro del Congreso en favor de una posición más dura contra Sudáfrica.

El retiro de las inversiones

En julio, el Senado de los Estados Unidos aprobó una ley que prohíbe nuevos préstamos bancarios al régimen de Botha y la venta de equipos nucleares, electrónicos y computadores. La ley exige también que las empresas norteamericanas con más de 25 empleados en Sudáfrica den a sus funcionarios negros el mismo trato que a los blancos. En caso que estas disposiciones no sean suficientes para provocar cambios en las leyes racistas, en los próximos 18 meses los senadores norteamericanos bloquearían todas las inversiones en Sudáfrica.

La Cámara de Representantes, semanas antes, había aprobado un moción todavía más dura que la del Senado. Las dos cámaras se comprometieron posteriormente a llevar al presidente Reagan un proyecto menos radical para que no se produjera el prometido veto de la Casa Blanca.

A nivel popular la respuesta fue más rápida. En Boston, Filadelfia y Missouri los manifestantes obligaron a la empresa *Deak-Perera* a interrumpir la venta de monedas de oro sudafricanas *krugerrand*. En las universidades, los estudiantes de la costa este y oeste establecieron una red común a través de computadores para intercambiar informaciones sobre la movilización contra el *apartheid* y contra las firmas norteamericanas que operan en Sudáfrica.

ca. En la Universidad de Columbia comenzó en mayo una lucha para que la institución retire 32,5 millones de dólares que tiene invertidos en la Bolsa de Valores sudafricana.

En California es cada vez mayor la presión estudiantil para que la Universidad de Berkeley suspenda colocaciones en Sudáfrica por valor de 1.700 millones de dólares. En New Hampshire y en Iowa, dos colegios secundarios anunciaron que venderán todas las acciones de empresas norteamericanas que tienen vínculos financieros con el régimen del *apartheid*. Casi 40 instituciones educativas norteamericanas —entre ellas las universidades de Nueva York, Washington y Evergreen— ya han retirado 475 millones de dólares que habían invertido en Sudáfrica.

A nivel sindical, la campaña contra el racismo también registró un importante avance en los Estados Unidos en los últimos seis meses. Además de la presión para que las empresas trasnacionales otorguen a los trabajadores negros sudafricanos los mismos derechos que a los blancos, los sindicatos norteamericanos iniciaron una serie de encuentros con sus colegas de Sudáfrica. Los trabajadores de la *Ford Motor Co.* mantuvieron frecuentes contactos con el sindicato de la fábrica de Port Elizabeth, la que recientemente estuvo semi paralizada por la casa matriz norteamericana. Los funcionarios de la firma *Tidwell Industries* de Alabama hicieron un frente común con los empleados de la misma empresa instalada en Kwazulu, uno de los *bantustanes* sudafricanos. En Nueva York, un grupo de 20 sindicatos logró que muchas tiendas dejasen de vender productos fabricados en Sudáfrica.

La posición de la iglesia

Desde 1979, los trabajadores de la industria automovilística *Chrysler* tienen derecho a vetar las inversiones de la compañía en fondos sudafricanos. Ese ejemplo fue seguido el año pasado por el sindicato de la *General Motors*. El esfuerzo para aumentar el bloqueo financiero contra Sudáfrica también fue asumido por la iglesia norteamericana. El Centro Ecuménico para la Responsabilidad Empresarial (*Interfaith Center for Corporate Responsibility*) anunció en mayo una lista de 12 empresas —entre ellas *Burroughs*, *Chevron*, *Citicorp*, *Ford*, *General Electric*, *IBM*, *Mobil* y *Texaco*— que no recibirán más fondos religiosos. La ICCR maneja un total de 10 mil millones de dólares colocados por las iglesias y organizaciones religiosas en empresas norteamericanas.

La Iglesia Presbiteriana aprobó la posición de la ICCR en junio, actitud que será seguida también por la Iglesia Católica, la Metodista y la Luterana. En el plano político, el Consejo Regional de Iglesias de los Estados Unidos organizó en mayo una



Las protestas de norteamericanos contra el *apartheid* en Washington se transformaron en una rutina desde 1984

manifestación de cuadro días frente a la embajada sudafricana en Washington. Durante la protesta, en la que participaron obispos bautistas, presbiterianos, ortodoxos y judíos, fueron detenidos más de 24 dirigentes religiosos. Muchos obispos se han mostrado muy activos en los pasillos del Congreso norteamericano desde donde presionan a senadores y diputados.

Veinticinco municipalidades retiraron los fondos que tenían colocados en empresas que realizan intercambio comercial con Sudáfrica, y seis estados tomaron idénticas medidas y en otros 28 el tema está siendo debatido por las asambleas estatales. Los gobiernos de Nueva York y Newark fueron los que sancionaron una legislación más dura, que prohíbe toda compra de bienes o acciones sudafricanas. Otros fueron menos severos, adoptando solamente sanciones a largo plazo. Pero en los medios políticos norteamericanos existe la certeza de que las restricciones para la relación comercial con el régimen del *apartheid* en los próximos meses se incrementarán debido a la presión popular y sindical.

Lo que se busca es disminuir la participación gubernamental y de las empresas norteamericanas en la economía sudafricana como forma de socavar las bases del racismo. De acuerdo con el *Investor Responsibility Research Center* (IRRC) de Washington, actualmente existen 280 empresas norteamericanas instaladas en Sudáfrica y en Namibia que cuentan con 380 subsidiarias. Las inversiones directas norteamericanas totalizaban a fines de 1984 dos mil millones de dólares, 600 mil dólares

menos que en diciembre de 1983. Los préstamos de bancos de los Estados Unidos al régimen del *apartheid* totalizaron en 1984 4.700 millones de dólares y la participación de los intereses privados norteamericanos en las minas sudafricanas llegó, según el IRRC, a 6.500 millones de dólares. La posición norteamericana solo fue superada por Inglaterra, el mayor inversor extranjero en Sudáfrica, mientras que Alemania Occidental se encuentra ubicada en un tercer lugar, detrás de EE.UU.



Las inversiones norteamericanas en Sudáfrica a fines de 1984 totalizaban 2 mil millones de dólares

La participación de las transnacionales

Las estadísticas muestran que desde 1982 a 1984, 45 empresas norteamericanas se retiraron de Sudáfrica, mientras que otras once iniciaron negocios con el régimen del *apartheid*. Doscientas cuarenta y siete empresas de los Estados Unidos ocupan en sus subsidiarias sudafricanas a un total de 114 mil trabajadores, 37% de los cuales son negros. El sector de los combustibles registra la mayor participación norteamericana en la economía sudafricana. De las cuatro grandes refinerías del país dos son norteamericanas (*Caltex* y *Mobil*), mientras que las restantes pertenecen una a la *Shell* y otra al gobierno.

Como Sudáfrica no tiene petróleo y debe importar todo lo que consume, existe un gran interés por explotar la plataforma continental. La *Mobil* está comprometida en un proyecto de prospección en Kudu en el Océano Índico. La empresa *Fluor* está vinculada a la asistencia técnica de equipos nucleares y de la estratégica refinería de combustibles de propiedad de la SASOL (*South African Coal, Oil & Gas Corp.*).

Más de 40% de los computadores instalados en Sudáfrica fueron proporcionados por la transnacio-

nal *IBM*. La *Burroughs* obtiene 30% de sus ganancias sudafricanas a través de contratos con el gobierno racista, mientras que la *Control Data* suministró computadores a la Oficina de Energía Atómica del gobierno sudafricano. La empresa norteamericana con mayor peso económico en el país es la *Ford*, que tiene tres mil trabajadores distribuidos en tres fábricas, pero ya comenzó a reducir sus inversiones al igual que la *Chrysler*, la que hace dos años vendió 25% de sus propiedades en Sudáfrica.

En el sector financiero, los bancos norteamericanos son acreedores de un total de 4.500 millones de dólares de la deuda externa de Sudáfrica, estimada en diciembre de 1984 por el BIS (Banco Internacional de Compensaciones, con sede en Suiza)¹ en 15 mil millones de dólares. Los bancos ingleses son los que otorgan la gran mayoría de los créditos externos del régimen del *apartheid* y dominan el sector bancario interno. La campaña por el retiro de las inversiones hizo que el *Citibank* no proporcionara nuevos créditos en marzo de este año. Un mes antes, el Banco de Carolina del Norte tomó una decisión similar y, en abril, el *Morgan* cesó la concesión de préstamos a Sudáfrica. Otros bancos norteamericanos que adoptaron medidas restrictivas presionados por la opinión pública fueron el Banco de Boston, *Chemical Bank*, *Wells Fargo*, *Manufacturers Hanover* y *Security Pacific*.

Si ya era grande la presión en junio, aumentó todavía más al mes siguiente después que fue decretado el estado de emergencia en 36 distritos sudafricanos y luego del discurso de agosto del presidente Botha cuando el líder racista se rehusó a introducir reformas significativas al régimen del *apartheid*. Todos los países de la Comunidad Económica Europea, entre los que se destaca Francia, comenzaron a reducir sus vínculos económicos y diplomáticos con Sudáfrica. En Australia también aparecieron movimientos contrarios a las relaciones económicas con el gobierno sudafricano, mientras que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenó el racismo sudafricano dos veces seguidas en menos de dos meses.

La presión debe aumentar ahora en Inglaterra, país que tiene 14 mil millones de dólares invertidos en Sudáfrica y es el tercer socio comercial del régimen del *apartheid*. Delegados de consejos municipales británicos se encontraban entre los 700 intendentes de 26 países del mundo que a fines de agosto, en Washington, decidieron promover medidas legislativas tendientes a romper toda relación económica con Sudáfrica (*Extraído de "African News"*).

¹El gobierno de Pretoria anunció a principios del mes de setiembre que no pagaría ni los intereses ni la deuda hasta 1986, hasta que mejore la situación financiera del país.

La religión y el apartheid



Religiosos blancos y negros se unieron dentro de las iglesias contra la discriminación racial



En los últimos años las iglesias enfrentaron abiertamente al racismo y pasaron a ser cada vez más activas en la lucha contra el gobierno de la minoría blanca

A partir de 1983, un número cada vez mayor de líderes religiosos de las diferentes iglesias sudafricanas se unió al amplio frente de oposición al racismo y al gobierno blanco. Ya no trata más de pedir desde los púlpitos que se modifiquen las leyes consideradas anticristianas, sino de exigir en las calles la sustitución del gobierno. Este informe que publica Cuadernos del tercer mundo fue preparado por religiosos vinculados al movimiento ecuménico sudafricano.

Al hablar de iglesia se hace necesario reconocer que la palabra tiene por lo menos dos connotaciones: la iglesia como institución, que se estructura dentro de la sociedad en que vive y que cuanto más institucionalizada esté, más insertada estará en el sistema vigente, con escuelas, edificios, inversiones etc. Y la iglesia que representa al pueblo que

tiene fe y que junto a sus pastores, procura encontrar una respuesta a la Palabra de Dios.

En Sudáfrica existen varias iglesias institucionales: en primer lugar, la Iglesia Holandesa Reformada, que asumió históricamente el papel de sostén del régimen del *apartheid* inclusive desde el punto de vista teológico. Debe destacarse que esa iglesia fue expulsada por herética del Consejo Mundial de Iglesias Holandesas Reformadas. Los sectores no blancos de ella rompieron con su posición.

Las otras grandes iglesias cristianas (Anglicana, Metodista, Bautista, Católica etc.) hicieron siempre un análisis teológico condenando el sistema del *apartheid*. Sin embargo, en la práctica están insertadas dentro del sistema y, por lo tanto, aceptan sus reglas de juego y participan de sus ventajas. Esa situación las predispone ahora a estar abiertas a un diálogo con el régimen, porque su caída podría

arrastrarlas también y destruirlas como instituciones.

A pesar de que siempre han tenido una clara posición contra el régimen del *apartheid*, la dificultad de las iglesias radica en cómo pasar de la claridad teórica, de la ortodoxia, a una práctica consecuente.

Un ejemplo de esas dificultades es el texto aprobado por el Consejo Sudafricano de Iglesias para un día de oraciones por la caída del régimen, pero que en realidad fue aprobado más por los negros y por los que realizan un trabajo de base que por los blancos. Todos protestan porque aducen que el texto tiene limitaciones teológicas —lo que tal vez sea cierto— pero la verdad es que su gran limitación es sostener que el régimen debe cambiar sin decir cómo actuar para que el cambio se produzca.

El texto señala: "Hemos rezado continuamente por las autoridades para que gobiernen con sabiduría y justicia. En este momento de crisis, en solidaridad con los que más sufren, rezamos para que Dios en Su bondad aparte de Su pueblo las estructuras de tiranía y opresión de los actuales gobernantes del país que se resisten a oír el clamor de justicia y a respetar la Palabra de Dios conforme ha sido proclamada por Su Iglesia, tanto en este país como fuera de él".

Grupos que luchan contra el sistema

Existen organizaciones que se colocan al servicio del pueblo, comprometidas en la desobediencia a las leyes del *apartheid* como el servicio militar obligatorio y el traslado de las personas de una zona a otra. Su resistencia se lleva a cabo en la línea de la no violencia: por ejemplo, se sientan en el suelo delante de las máquinas que van a arrasar los campamentos de gente que ha invadido una zona.

El movimiento que levanta objeciones de conciencia al servicio militar constituye hoy una campaña nacional que reúne miles de adeptos. Nació de un pequeño grupo de cuatro o cinco cristianos que fueron detenidos por negarse a enrolarse en el ejército para luchar contra el pueblo dentro y fuera del país. Ese movimiento fue capaz de dividir a los

blancos: muchos jóvenes que en condiciones normales no se comprometían en acciones directas contra el *apartheid* actualmente se niegan a hacer el servicio militar porque los obligaría a reprimir e incluso matar a la población negra.

Entidades como la Organización de la Iglesia Anglicana por la Responsabilidad Social, el Instituto de Teología Contextual o el Consejo de Iglesias de la Provincia Occidental, están comprometidas en la lucha por la justicia.

Las dificultades que esos grupos enfrentan se explican en parte por el hecho que las iglesias no

manejan el concepto de clases sociales, ya que por tradición entienden que su misión pastoral alcanza a todos por igual. De ahí que al adoptar una posición procuran tener en cuenta las opiniones de todos para no apartar a nadie. Citan mucho el texto de Isaías que define la paz como la convivencia del lobo con el cordero, pero no hacen referencia a la segunda parte de la cita que señala que eso

solo será posible si el león aprende a comer paja como el buey, lo que en otras palabras es un cambio estructural.

"Entonces el lobo vivirá con el cordero y el leopardo dormirá con el cabrito. El becerro, el pequeño león y el novillo gordo caminarán juntos y un pequeño niño los guiará. La vaca y el oso pastarán juntos y juntos dormirán con sus crías. El león se alimentará de forraje como el buey". (Isaías 11, 6-7)

Problemas internos de las iglesias

Pese a ser multirraciales, las iglesias son instituciones blancas en su formación y educación. Ello explica la perplejidad de muchos que se preguntan si un africano puede ser miembro de ellas sin traicionar a su pueblo, o si las grandes iglesias cristianas tienen posibilidades de ser verdaderamente liberadas, o si quien ya está dentro de la iglesia puede continuar en ella y si así no estará aceptando el sistema.

Otro problema radica en que las iglesias están muy jerarquizadas por lo que tienen dificultades para convertirse en un espacio de concientización y de movilización de las bases. Esa es la razón del surgimiento de líderes que en forma personal asu-



Los desertores de guerra se niegan a hacer el servicio militar en el ejército racista, por discrepar del *apartheid*

men la lucha, como el obispo Desmond Tutu. Esas actitudes obviamente tienen gran valor pero plantean el peligro de permitir que un líder religioso por más honesto que sea decida lo que debe hacerse en nombre del pueblo.

El desconocimiento de la Biblia, que no suele ser citada en las reuniones de las comunidades, es una dificultad adicional. Por ser el texto usado por la Iglesia Holandesa Reformada para justificar el sistema del *apartheid*, la Biblia se convierte en el libro del opresor. Como la mayoría de los cristianos es protestante, la lectura de la Biblia es tradicionalmente individual, intimista, separa la fe de la vida social y colectiva. Toda esa problemática impide al pueblo a percibir la relación entre la fe y la libertad que debería ser el fundamento de su lucha.

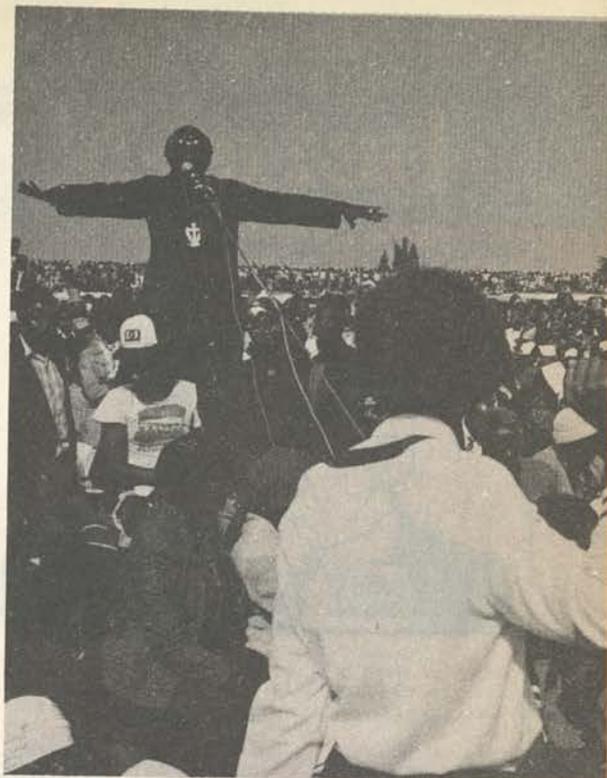
Las iglesias africanas

Las iglesias que reúnen el mayor número de negros son las llamadas Iglesias Africanas Independientes, menos institucionalizadas que las cristianas. No tienen templos y la liturgia se celebra bajo los árboles o en las casas. El pueblo participa activamente en ellas y existe una jerarquía laica: una empleada doméstica o un barrendero pueden ser obispos de su comunidad.

Son iglesias pobres que no están en condiciones de documentar su propia historia y conservarla, lo que contribuyó a que perdieran de vista el origen de su resistencia. Actualmente, algunos teólogos de las grandes iglesias cristianas están colaborando con ellas ayudándolas a recuperar su historia. En el informe de un proyecto piloto se comprueba cómo los miembros de esas iglesias buscan su propia identidad: "Hasta hoy todas las investigaciones y toda la literatura sobre las Iglesias Africanas Independientes son el resultado del trabajo de gente de afuera... Ahora estamos haciendo el primer intento por hablar por nosotros mismos, con ayuda del Instituto de Teología Contextual. Queremos agradecer al padre Albert Nolan y al reverendo Frank Chicane, que hicieron todo lo posible para ayudarnos a expresarnos por nosotros mismos".

El desafío que enfrentan las iglesias

Las iglesias institucionales tienen conciencia de los errores cometidos pero al mismo tiempo quieren ser reconocidas y respetadas. Como ejemplo, puede mencionarse el hecho de que el Papa Juan Pablo II pidió recientemente perdón a los africanos por la esclavitud a que fueron sometidos. El desafío que enfrentan es el de aceptar que el régimen está tan viciado que ya no existen condiciones para un diálogo. Ello significa que tienen que romper con el sistema y aceptar ser confinados a las catacumbas y la marginalidad.



El aumento del número de negros asesinados en manifestaciones llevó al obispo Tutu a admitir que los jóvenes ya no aceptan posiciones moderadas

En los últimos años, los movimientos "no religiosos" por la liberación han comenzado a respetar a las iglesias en razón de la credibilidad adquirida por grupos y líderes vinculados, apoyados y amparados por ellas y comprometidos con la justicia social.

El gran desafío que se plantea a las iglesias sudafricanas es saber si estarán en condiciones de constituirse en un espacio de libertad, de refugio.

Se trata de figuras de la talla de monseñor Denis Hurley, presidente de la Conferencia Episcopal Católica Sudafricana; del reverendo Allan Boesk, presidente del Consejo Mundial de Iglesias Reformadas; del reverendo Frank Chicane, secretario general del Instituto de Teología Contextual; del padre Albert Nolan, teólogo dominicano, miembro del Instituto de Teología Contextual, entre otros.

Es imposible desconocer su lucha por la justicia, su compromiso con los pobres y su sufrimiento por haber abrazado la causa de Cristo. Sin embargo, la iglesia como institución todavía no ha movilizad al pueblo como sucede en América Latina. El mayor desafío que enfrenta es el de asumir su papel fermental, sirviendo al pueblo en su secular búsqueda de justicia y paz.

Humor

ANGOLA, FIRMA AQUÍ Y
DEJAMOS DE INVADIR
TU TERRITORIO



MOZAMBIQUE, FIRMA AQUÍ Y
DEJAMOS DE BOMBARDEAR
TU CAPITAL



EUROPA Y AMÉRICA, ¡VEAN
ESTO!



¡OH, ESTO ES
FORMIDABLE!



SI, ESTÁ
APRENDIENDO A
CONVIVIR CON
SUS VECINOS

WASSERMAN

Angola tierra de libertad



Salida a Luanda:

● sábados a las 15 hs.

Salida de Río de Janeiro:

● domingos a las 10 hs.

Teléfono (RIO): 262-8110



TAAG

Líneas aéreas de Angola

Al servicio de la reconstrucción nacional

Río de Janeiro es mucho más que una postal de Brasil



El Estado de Río de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, sorprende el segundo polo de desarrollo y el mayor centro

El Banco de Desarrollo del Estado de Río de Janeiro (BD-Rio) es el principal banco financiero de Brasil. Nuestras empresas producen, a escala nacional, para la exportación, alimentos y bebidas, productos de manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además, el Estado concentra el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería. Río de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que une a los pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Río de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada a sus expectativas.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
- BRASIL

ABRIENDO NUEVOS CAMINOS

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Río de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo - ALAIF